



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**COMPETENCIAS EMOCIONALES COMO COMPONENTE FUNDAMENTAL
PARA EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ALUMNOS DE EDUCACIÓN
MEDIA SUPERIOR**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

AURIA AMALIA ALDERETE HERRERA

ASESOR

MTRO. PAULO CÉSAR DEVEAUX GONZÁLEZ

CIUDAD DE MÉXICO, ENERO 2023

Índice

Introducción	1
Capítulo 1. Algunos aspectos sobre el estudiante de Nivel Medio Superior	5
1.1 ¿Qué se entiende por adolescencia?	6
1.2 Características conductuales	10
1.3 Características cognitivas	12
1.4 Aspectos sociales que influyen en el adolescente	18
1.5 Características afectivas	22
Capítulo 2. El rendimiento académico y su importancia en el Nivel Medio Superior	31
2.1 ¿Qué es el rendimiento académico?	32
2.2 Diferentes posturas sobre el rendimiento académico	35
2.3 Dimensiones del rendimiento académico	37
2.4 El rendimiento académico y su relación con la dimensión afectiva del estudiante del nivel medio superior	47
Capítulo 3: Inteligencia, educación y competencias emocionales	56
3.1 ¿Qué es la inteligencia?	56
3.2 Diversos planteamientos sobre la inteligencia emocional como antecedentes la educación emocional	60
3.3 Educación emocional, sus competencias y su relación con el rendimiento académico	67

Capítulo 4: La educación emocional y rendimiento académico en estudiantes de segundo semestre Conalep plantel Coyoacán	83
4.1 Estrategia metodológica	83
4.1.1 Primera fase: Descripción del contexto	89
4.1.2 Segunda fase: Descripción de los participantes	92
4.1.3 Tercera fase: Diagnóstico de competencias emocionales de los grupos A y B	95
4.1.4 Cuarta fase: Presentación, análisis y evaluación sobre la aplicación de la estrategia de intervención pedagógica	117
Capítulo 5: Estrategia de intervención pedagógica	141
5.1 Justificación y objetivos	141
5.2 Sustento pedagógico	143
5.3 Perfil de los sujetos a los que va dirigido el taller	144
5.4 Presentación del taller	144
Conclusiones	183
Bibliografía	189
Anexo	193

Introducción

El Sistema Educativo Mexicano en Educación Media Superior a pesar de que ha planteado el desarrollo de la educación socioemocional, continua prevaleciendo la educación tradicional, donde se continua priorizando y preocupando en primera instancia que los estudiantes aprendan los contenidos curriculares y no le atribuye la importancia que se merece a la dimension afectiva dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En consecuencia, muchos de los estudiantes configuran malestar, que va desde el aburrimiento hasta la depresion causados por diferentes situaciones que enfrentan dia a dia dentro y fuera de la escuela.

Por lo anterior, puede decirse que la escuela, en los estudiantes, no sólo debe desarrollar la dimension cognitiva (habilidades, conocimientos y aptitudes), sino ayudarles a mejorar y manejar sus estados emocionales, considerando que en la adolescencia existen diversos cambios que influyen en cómo se sienten, quieren y cómo se ven (autoconcepto, autoestima, motivación, manejo de las emociones, toma de desiciones) lo que puede provocar un desequilibrio emocional afectando su rendimiento academico.

La influencia de sus emociones en el adolescente configuran su aprendizaje, es por ello que se debe poner atencion en esta relacion y que los docentes al impartir sus clases potencien la dimensión afectiva y no sólo la cognitiva.

En este sentido la escuela es un factor que necesita ayudar al adolescente a desarrollar las competencias emocionales, por lo que el quehacer docente en el aula es prestar suficiente atención tanto en el conocimiento como en las emociones.

En el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep) se pueden observar diversas problemáticas, como el ausentismo, falta de interés, aceptación, motivación, por parte de los estudiantes, debido a la falta de conocimiento sobre sí mismos y de sus emociones, que conllevan a rezago, deserción y bajo rendimeinto academico.

Por lo anterior, se planteó el objetivo para el trabajo de esta investigación: Analizar la influencia de las competencias emocionales que posee un estudiante de nivel medio superior en su rendimiento académico.

Este objetivo posibilita observar y abordar las competencias emocionales desde otra perspectiva, ya que en diversas investigaciones relacionan el bajo rendimiento académico a factores como la falta de conocimiento, dejando a un lado, lo que sienten, es decir, esta investigación se centra en identificar aspectos sobre la adolescencia, la importancia del rendimiento académico y su relación con la educación emocional, resaltando la necesidad de reconocer, generar y favorecer el desarrollo de las competencias emocionales para un bienestar escolar.

De esta manera, el presente trabajo parte de la idea de que la escuela debe ser un espacio para pensar y sentir, donde el docente desarrolle competencias emocionales en los estudiantes del Conalep plantel Coyoacan, mejorando los ambientes de aprendizaje con la intención de formar estudiantes más felices y capaces de enfrentar situaciones que se le presenten, lo que finalmente contribuirá a mejorar su rendimiento académico.

Para lograr con el objetivo, el presente trabajo se estructuró en cinco capítulos , tres que conforman el marco teórico, otro en el que se desarrolla y explica la investigación de campo y otro en el que se presenta el diseño y propuesta de la estrategia de intervención pedagógica que se llevó a cabo y conclusiones.

El primer capítulo, titulado “**Algunos aspectos sobre el estudiante de nivel medio superior**” tiene como finalidad dar un acercamiento a la adolescencia, las características cognitivas, conductuales, sociales y afectivas que tiene esta etapa, ya que van el sujeto va estructurando, cambiando esquemas a partir de cómo se ve, de lo que siente, quiere y vive. Así mismo, se muestra la complejidad que implica el transitar por la adolescencia.

En el segundo capítulo, titulado “**El rendimiento académico y su importancia en el nivel medio superior**” se explica el concepto de dicho rendimiento, sus diferentes posturas para comprender su complejidad; así como las dimensiones que determinan el

nivel de aprendizaje (adecuado o deficiente) obtenido por el estudiante . Además se hace explícita la relación que existe entre el rendimiento académico y la dimensión afectiva, donde se reconoce la importancia de crear ambientes de aprendizaje que propicien un desarrollo personal de los estudiantes del nivel medio superior.

En el tercer capítulo, titulado **“Inteligencia, educación y competencias emocionales”** se explica la inteligencia emocional como un antecedente de la educación emocional, se desarrollan diversos planteamientos que ayuden a comprender dicha inteligencia para diferenciarla con la educación emocional. Finalmente se explica el reconocimiento y la importancia de las emociones para desarrollar una educación emocional basada en competencias en la dimensión afectiva.

El cuarto capítulo, titulado **‘Una mirada sobre la influencia de la dimensión afectiva en el rendimiento académico en estudiantes de nivel medio superior’**, consiste en la investigación de campo que permitió detectar la problemática y acercarse a la misma, por tal razón se describe el contexto, se explica la estrategia metodológica en la que se ubican las características de los informantes e instrumentos que se utilizaron para la recolección de la información.

Así mismo, dentro de este capítulo se presenta la información sistematizada y analizada de la aplicación del instrumento y el taller, con la intención de mostrar la influencia de la dimensión afectiva sobre el rendimiento académico en los estudiantes de segundo semestre del Conalep plantel coyoacan.

El capítulo cinco, de acuerdo con la información obtenida en la investigación de campo, se presenta la estrategia de intervención pedagógica (taller) **“Transformando mis emociones”**, la cual fue aplicada con el objetivo de desarrollar competencias emocionales en los estudiantes y tengan la posibilidad de conocerse, relacionarse y tomar decisiones más adecuadas para obtener un mejor rendimiento académico.

Por último, se presentan las conclusiones derivadas del todo el trabajo; en ellas se resalta la importancia de propiciar el desarrollo de competencias emocionales para mejorar el

aprendizaje de los alumnos y en consecuencia mejorar su rendimiento académico, esto con base en los resultados que se obtuvieron de la aplicación del taller.

Capítulo 1

Algunos aspectos del estudiante de Nivel Medio Superior

En el presente capítulo se abordan aspectos relacionados estrechamente con el estudiante de nivel medio superior, por tal razón se inicia con la explicación del término de adolescencia con la finalidad de tener en claro, en este trabajo, lo que implica hablar de la misma.

De igual manera se explicita la importancia que tiene dicha etapa en el desarrollo del ser humano, con la finalidad de reconocer las implicaciones y dificultades que tiene éste al momento de vivirla.

Se explicará más adelante que en la etapa de adolescencia se configuran distintos aspectos importantes en los sujetos entre ellos las conductas que se concretarán en actuaciones dentro del contexto donde se encuentren; por lo tanto, resulta necesario profundizar en aspectos conductuales y cognitivos con la finalidad de que se conozcan los cambios que van teniendo para ir configurando su propia identidad a partir de las relaciones que establezca, aunado a la compleja transición de su pensamiento el cual van estructurando sus esquemas a partir de lo que sienten y viven para resolver las distintas problemáticas que se le presenten.

Además, se hace énfasis en los aspectos sociales en donde el adolescente tiene mayor interés social lo que provoca cambios en su cumplir y actuar dentro de los contextos donde se desarrolla y por último la parte afectiva con la intención de entender que los diversos cambios que sufre el adolescente están permeados por lo que sienten, quieren y cómo se ven, lo que provoca un desequilibrio emocional en su carácter y comportamiento. Por ello, es importante un adecuado acompañamiento durante la adolescencia para no afectar dicha etapa en los diferentes aspectos de su vida.

1.1 ¿Qué se entiende por adolescencia?

Es bien sabido que el estudiante que cursa el nivel medio superior del sistema educativo mexicano se encuentra entre los 15 y 18 años de edad, por lo tanto, se puede ubicar en la etapa evolutiva del ser humano denominada adolescencia, por tal razón, a continuación, para comprender mejor a este sujeto es necesario explicar diferentes características sobre dicha etapa. Entonces, se comenzará por conceptualizar lo que implica hablar de la adolescencia.

La palabra adolescencia tiene sus raíces etimológicas del verbo latín *adolecere* que significa, acercarse hacia la madurez o que carece de algo, en ese sentido esta palabra se hace manifiesta en el ser humano con los diversos cambios físicos, fisiológicos, cognitivos, sociales y afectivos (García, 2004).

Entonces, es posible decir que la adolescencia forma parte del ciclo de vida de las personas e implica un periodo de transición que denota el fin de la niñez y tiene como punto de llegada la etapa de la adultez.

Para ampliar lo anterior, se puede decir que, de acuerdo con Palacios (1999), la adolescencia es la etapa que se inicia desde los 12 y 13 años aproximadamente y se extiende hasta el final de la segunda década de la vida de un sujeto. En dicha etapa está implicada la compleja transición en la que la persona deja de ser niño, pero tampoco se le considera un adulto.

En ese sentido, para los jóvenes la adolescencia implica incertidumbre, desesperación, ansiedad, problemas de conducta, rebeldía y el desarrollo de esquemas de pensamiento más complejos, así como esquemas afectivos más elaborados.

Por lo anterior, la adolescencia se le puede considerar una de las etapas más importantes de la vida de los sujetos debido a que en el transcurso de la misma les van sucediendo cambios físicos, configuran pensamientos y afectos más complejos, mismos que al llegar a la adultez les ayudarán a adaptarse lo mejor posible a la sociedad.

La función que tiene la etapa de la adolescencia en la vida de una persona es ayudarla a adaptarse a la vida adulta, a través de experimentar nuevas experiencias y a la vez ser más autónomo.

Así mismo, es característico de la etapa de la adolescencia que, en el sujeto, exista una gran influencia por parte de la familia, el contexto que le rodea, ya sea dentro y fuera de la escuela o del lugar en donde vive; lo anterior sucede debido a que el adolescente se encuentra en una constante búsqueda de su identidad, es por ello que se convierte en una persona muy influenciable, por tal motivo, es necesario cuidar al adolescente tanto en lo cognitivo como en lo afectivo, ya que se encuentra vulnerable ante el mundo que le rodea.

Es muy común pensar que el adolescente es inmaduro e inestable, que no sabe lo que quiere debido a que aún no ha configurado una identidad propia, ante tal situación Delval (2002) explica que una persona que se encuentra en la etapa de la adolescencia transcurre por situaciones dramáticas y tormentosas que le producen tensiones, inestabilidad, entusiasmo, pasión y en muchas ocasiones se encuentra dividido entre pensamientos, afectos y tendencias opuestas.

De acuerdo con lo anterior, el adolescente al momento de encontrarse en la búsqueda de su identidad se enfrenta a diversas situaciones en las que se configuran pensamientos y afectos opuestos, por ejemplo, la moda, la manera de vestir, la selección de los amigos, gustos e intereses, entre otros por tal razón es necesario que se le apoye en dicha búsqueda hasta que alcance la edad adulta.

Con base en lo que se ha planteado hasta ahora sobre la adolescencia es posible decir que esta etapa es la transición de niño a adulto y que transcurre dentro de un contexto social y cultural que le configura al sujeto características individuales.

Por otro lado, se ha planteado que la adolescencia es una construcción social que adquiere su significado de una cultura a otra. Además, implica un proceso de crecimiento y transformación que tiene una doble significación, por un lado, hace alusión a los

cambios físicos, biológicos, cognitivos y afectivos y por otro lado se plantea como la preparación progresiva que un sujeto debe tener para integrarse a la sociedad.

De acuerdo con Santiago, López y Navarro (2006) explican que la adolescencia está constituida por tres etapas que atienden aspectos del crecimiento y desarrollo; estas son: temprana, media y tardía.

En relación con la adolescencia temprana está comprendida entre los 10 y los 14 años, en ella suceden cambios biológicos, por ejemplo, en el aparato reproductor aparecen los caracteres sexuales secundarios, acompañados de la configuración de la necesidad de independencia, la sensibilidad emocional, los cambios de ánimo, la configuración de la actitud solidaria y comprensión entre iguales.

Así mismo, en la adolescencia temprana se genera ambivalencia que suelen causar conflictos entre los padres y los jóvenes; no solamente en el contexto familiar surge la necesidad de que el joven sea comprendido, sino también en el contexto educativo por tal razón los adolescentes buscan relacionarse con otras personas y tratan de establecer algún parentesco con los que consideran como sus iguales dentro de la escuela.

Siguiendo con Santiago, *et. al.* (2006) la adolescencia media se ubica alrededor de los 16 años, continúan los cambios físicos y biológicos entre ellos se pueden identificar el crecimiento rápido de la estatura tanto en hombres como mujeres; así mismo el adolescente desarrolla la función biológica para poder ejercer la sexualidad y así experimentar las primeras vivencias psicosexuales, por lo tanto, se torna inmaduro cognitivo y afectivamente.

En relación con la interacción con los padres se intensifican los conflictos, ya que el adolescente lucha por configurar su identidad propia y los padres tratan de ponerle límites, estos últimos el adolescente los ve como algo opuesto para sí mismo.

Siguiendo con la adolescencia media se presenta un desarrollo mayor sobre el pensamiento lógico abstracto, las relaciones amorosas que establece el joven son poco

estables, el amor y el romance tienen poco fundamento en los valores sociales, ya que lo basan más en su imaginación y poca experiencia; así mismo es característico que sus conductas sobre estos dos aspectos lo basen en la masturbación, los juegos sexuales y las relaciones íntimas (Santiago, *et. al.* 2006).

La adolescencia tardía que comprende entre los 17 y 21 años aproximadamente, se termina el desarrollo de los aparatos reproductores, así como el crecimiento físico, comienza la disminución de los conflictos con los padres y ya se ha configurado una mayor autonomía, en ese sentido el joven comienza a remplazar a los amigos por la pareja, por lo tanto, los impulsos afectivos son mejor regulados, los cambios emocionales se presentan más estables y son menos opuestos. (Santiago, *et. al.* 2006).

Así mismo, en dicha etapa se configura un sistema propio de valores y comienza a elaborar su proyecto de vida, ya que se asume como independiente y capaz de llevar una vida fuera de la familia.

Como se puede observar, el estudiante de nivel medio superior se puede ubicar entre la adolescencia media y la adolescencia tardía por tal razón este estudiante aún se encuentra en ese estado de confusión sobre lo que siente, piensa y quiere, debido a que no ha configurado totalmente su identidad, ya que aún no se ha constituido como una persona adulta, por tal razón resulta necesario ayudarlo a desarrollar competencias emocionales que le permitan llevar una mejor vida dentro de los diferentes ámbitos que componen su vida y estos son el escolar, familiar y social.

Así mismo, resulta importante explicar que debido a la etapa en la que se encuentra el estudiante de nivel medio superior, se enfrenta a diversas problemáticas dentro de la escuela, mismas que pueden estar relacionadas con los amigos, pareja y profesores, que a la vez pueden influir en su rendimiento académico, por tal razón ahora resulta necesario explicar las características conductuales con la finalidad de comprender mejor al sujeto adolescente dentro del ámbito educativo y se presenta a continuación.

1.2 Características conductuales

Es importante explicar el comportamiento del estudiante de nivel medio superior, ya que ayuda a comprender de mejor manera su hacer y actuar dentro de la escuela, así como las diferentes problemáticas a la que se enfrenta y de alguna manera influyen en su rendimiento académico.

De acuerdo con Piaget (2005) los adolescentes presentan diversos aspectos conductuales, varios científicos han estudiado y elaborado explicaciones sobre éstos, los cuales se concretan en planteamientos comunes que conllevan a un acercamiento sobre dicha etapa, en ese sentido coinciden en que el adolescente presenta conductas que altera el orden social, familiar e interpersonal y escolar.

Uno de los aspectos conductuales que regularmente presentan los adolescentes es el que está relacionado con la sexualidad, debido a que es muy común que en esta etapa inicien su vida sexual, además los diversos cambios por los que transcurre para muchos llegan a ser preocupante, especialmente para los que tienen una actitud tímida y que no desean encontrar respuestas ante las diversas situaciones por las que van transitando.

Otro de los aspectos relacionados con la conducta es el que se puede ubicar en la interacción con los padres, debido a que aumenta el enfrentamiento con los mismos, ya que el joven los ve como personas que están en contra de él y que no figuran un apoyo moral e incluso económico, por lo tanto, lo representa como personas que se oponen a sus decisiones e intereses (Piaget, 2005).

Como resultado de lo anterior, el adolescente y sus padres suelen quejarse uno del otro, debido a que con relación al primero los considera como un estorbo para cumplir con sus objetivos y en relación con los segundos piensan y sienten que han perdido el control e influencia sobre su hijo.

Derivado de lo anterior, el adolescente desea que sus padres lo comprendan y no se opongan a sus intereses y objetivos, por lo tanto, ante cualquier límite establecido por

parte de sus padres lo representará como una restricción hacia su libertad y lo considerará que están tomando una decisión por él; esto trae como consecuencia infinidad de desacuerdos entre los padres y el adolescente y a la vez este último a partir de ellos irá configurando su identidad independiente (Piaget, 2005).

En relación con las conductas comunes que presenta el adolescente dentro de la escuela, con respecto a las relaciones interpersonales, siempre buscará la aceptación de los demás y a la vez buscará un grupo de personas con las que se identifique y le ayude a ir configurando su identidad.

De igual manera tendrá para él más importancia las relaciones que establezcan con los amigos que las relaciones familiares, de tal manera que, tratará de ir consolidando un grupo de amigos que le ayuden a cubrir ciertas necesidades cognitivas y afectivas (Piaget, 2005).

En esto último, es necesario poner más atención, ya que si el adolescente pone como primera prioridad mantener las relaciones sociales como lo más importante en su vida muy probablemente descuidará otros aspectos, por ejemplo, el estudiar y el establecer relaciones interpersonales con las personas que le rodean dentro del salón de clases entre ellos el profesor.

Así mismo, puede distraerse de sus actividades y deberes académicos con tal de seguir manteniendo la aceptación de los demás, consecuentemente se verá afectado su aprendizaje y su rendimiento escolar.

Un ejemplo de lo anterior, es que existe infinidad de casos que prefieren sobre todas las cosas mantener la amistad y la aceptación del círculo de amigos al que se siente perteneciente y si este círculo no le interesa entrar a clases es muy seguro que el adolescente tampoco lo hará debido a que ha puesto como lo más importante la aceptación de sus amigos, lo cual impactará en su rendimiento y aprendizaje de tal manera que quizás repruebe las asignaturas que cursa y consecuentemente afectará su rendimiento académico.

Entonces, como ya se ha explicado el estudiante de nivel medio superior aún es un adolescente, por tal razón, es muy probable que priorice las relaciones de amistad y deje de lado su aprendizaje dentro de la escuela porque sigue en esa constante búsqueda y configuración de su propia identidad, por tal razón resulta plantear, una vez más, la necesidad de desarrollar competencias emocionales en este estudiante con la finalidad de que encuentre un equilibrio entre el ámbito escolar, familiar y social, de tal manera que se vea beneficiado su aprendizaje y su rendimiento dentro de la escuela.

Así mismo, resulta importante desarrollar competencias emocionales en los adolescentes que cursa el nivel medio superior, debido a que le ayudará a regularse en sus relaciones interpersonales y a la vez disminuirá los problemas que estén relacionados con su conducta.

1.3 Características cognitivas

Hoy en día se han desarrollado investigaciones sobre el cómo aprenden los sujetos, es decir sobre el desarrollo cognitivo de los mismos. Dichas investigaciones se han concretado en planteamientos que brindan explicaciones sobre la complejidad de la tarea de aprender.

Entre dichos planeamientos se pueden distinguir los que están en torno a los adolescentes y abordan la complejidad de sus esquemas de pensamiento y su diferencia entre la manera en cómo piensa un niño.

Aunado a lo anterior, el adolescente que cursa el nivel medio superior hace uso de funciones más complejas que están relacionadas estrechamente con la atención, la memoria, la percepción y el razonamiento; todas ellas como unidad le sirven al sujeto para atribuir sentido y significado sobre lo que vive y siente.

La complejidad de su pensamiento se va configurando día con día y a permanecer, y al asistir a la escuela, este pensamiento se hará más complejo y a la vez se irá concretando en saberes que formarán parte del conocimiento previo que en el futuro utilizará para dar

solución a los problemas y situaciones que se le presentan en la vida cotidiana, así como en el contexto escolar.

Para ampliar un poco más lo anterior Piaget (2005) elaboró diversos planteamientos sobre cómo aprenden los sujetos, por lo tanto, se dio a la tarea de explicar cómo se desarrollan las habilidades y esquemas cognitivos en función de la etapa de vida en la que se encuentren éstos.

Con dichas investigaciones Piaget derivó explicaciones muy elaboradas sobre cómo se construyen los esquemas de pensamiento; cabe aclarar que estas explicaciones toman como base cuatro procesos mentales que son: equilibrio, asimilación, acomodación y adaptación.

Siguiendo con la complejidad del desarrollo de la dimensión cognitiva, se plantea que el equilibrio es el estado armónico de los esquemas de pensamiento de los sujetos y su relación con los objetos y personas que le rodean. (Piaget, 2005).

Un ejemplo de lo anterior es cuando un niño comienza a caminar y sólo ha visto volar a un ave, cuando ve volar a otro objeto como lo es un helicóptero, pensará que todos los objetos que vuelan son aves.

Una vez lo anterior, se presenta el proceso de asimilación que consiste en la incorporación de nuevas experiencias de los esquemas de pensamiento existentes. (Piaget, 2005). Volviendo el ejemplo anterior el niño viendo al helicóptero volando lo nombra un ave; consecuentemente se presenta el proceso de acomodación que consiste en la modificación de los esquemas de pensamiento existentes a partir de las nuevas experiencias con la finalidad de explicar de mejor manera los nuevos acontecimientos, en ese sentido el esquema de pensamiento se hace más complejo.

Entonces, el niño al ver que el helicóptero no es un ave experimenta que conflicto cognitivo al comprobar que el objeto volador no tiene las características de un pájaro y

concluye que es un aparato u objeto volador al cual le atribuirá sentido y significado en este caso será la palabra helicóptero la que resignificará su pensamiento.

De esta manera, el proceso de acomodación resulta exitoso debido a que se restablece el equilibrio de manera transitoria; enseguida sucede la adaptación que implica el intercambio de información que se genera entre el individuo y los objetos, es decir se realiza un reordenamiento en los esquemas existentes con los nuevas esquemas de pensamiento lo que traerá como resultado que las estructuras cognitivas sean más amplias y más complejas por lo tanto, el niño construye a partir del nuevo sentido y significado que le ha atribuido al objeto volador un esquema jerárquico de tipo súper ordenado, objetos y valores, y dos clases subordinadas aves y helicópteros (Piaget,1999).

Así mismo, Piaget (1999) explica el desarrollo cognitivo de los sujetos transita por diferentes estadios de pensamiento que son: sensoriomotriz, que comprende desde el nacimiento a los 2 años de edad de un sujeto, el preoperacional que abarca de los 2 a los 7 años, operaciones concretas que sucede de los 7 a los 12 años de edad y por último el estadio de operaciones formales que se presenta a partir de los 12 años en adelante; en éste último estadio es donde se ubica al estudiante de nivel medio superior.

El estudiante de dicho nivel, como ya se ha mencionado se ubica en el estadio de operaciones formales y en ese sentido sus esquemas de pensamiento son mucho más amplios y complejos para interpretar, dar sentido y significado a la realidad en la que se encuentra.

Derivado de lo anterior este estudiante no solamente se limita a pensar en objetos concretos sino también en objetos abstractos, lo que le ayuda a adelantarse a posibles sucesos y situaciones que probablemente ocurra, en otras palabras, puede decirse que, a partir de dicha complejidad de pensamiento, el desarrollo de sus estructuras mentales le ayuda hacer predicciones, plantearse hipótesis y tener razonamientos que partan de la mera posibilidad (Piaget, 1999).

Gracias a la complejidad y restructuración de los esquemas de pensamiento en el adolescente, puede compararse con otras personas adultas y a la vez se asume como una de ellas, sin embargo, se siente distinto y diferente a los adultos por lo que trata de retarlas y superarlas (Piaget,1995).

Siguiendo con el estadio de operaciones formales el estudiante de nivel medio superior debido a los diferentes cambios por lo que transita se configura conflictos cognitivos y afectivos mismos que influyen en su comportamiento, por lo tanto, se genera un egocentrismo mucho mayor que en la etapa infantil (Kail, 2006).

En relación con el egocentrismo, existen dos tipos: la audiencia imaginaria y la fábula personal. El egocentrismo que hace alusión a la audiencia imaginaria consiste en que el adolescente siempre se sienta observado y criticado por las personas que le rodean, a la vez se preocupe constantemente por agradar a las personas y lo que piensen de él (Kail, 2006).

La fábula personal hace referencia a que el adolescente sólo piensa en él, en otras palabras el joven comúnmente piensa que él es al único que le ocurren cosas malas y que nadie lo quiere y comprende, por tal razón se sienten únicos y sus problemáticas y vivencias son más importantes y más grandes que la de los demás; consecuentemente se crea el pensamiento al que se le denomina la ilusión de la invulnerabilidad que hace referencia en que el adolescente cree que nada malo le puede ocurrir, por lo tanto, constantemente toma decisiones que ponen en riesgo su salud física y en algunas otras su vida (Kail, 2006).

Al paso del crecimiento del adolescente la audiencia imaginaria y la fábula personal desaparece, esto gracias a que sus esquemas de pensamiento se van haciendo más complejos, es decir que es más consciente de sí mismo de tal manera que construye su realidad a partir de la experiencia empírica, que aprende en la escuela y con los amigos (Kail, 2006).

Para ampliar lo anterior, Aguirre (1996) destaca cuatro características del pensamiento del adolescente:

1. El mundo de lo posible frente al mundo de lo real: implica la capacidad del adolescente para pensar en los objetos del mundo real, así como en sus leyes y reglas, configura un subconjunto de lo que pudo haber sido, comienza a desarrollar la capacidad para pensar en lo puramente posible. En ese sentido, el adolescente en su mundo real incorpora los objetos y las relaciones entre éstos como parte de lo que puede ser.
2. El pensamiento hipotético- deductivo: es cuando el adolescente al momento de resolver una problemática puede formular mentalmente hipótesis y distintas soluciones posibles, que considerará como válidas al momento de contrastarlas con la realidad. Así mismo, el adolescente frente a un determinado problema considerará todas las posibles soluciones y las comprobará de forma experimental lo que conducirá a aceptar unas hipótesis como verdaderas y a rechazar otras, consecuentemente podrá elaborar conclusiones no sólo basándose en la observación de la realidad, sino también a partir de hipótesis.

Siguiendo con el pensamiento hipotético-deductivo, las posibles soluciones o hipótesis que elabora el adolescente derivarán en implicaciones experimentales mismas que conllevan cada una de ellas hipótesis; posteriormente diseña los escenarios y las pruebas experimentales que le ayudarán a comprobar las hipótesis elaboradas con las que llegará a solucionar el problema.

3. El pensamiento preposicional: con este pensamiento el adolescente comienza a desarrollar la capacidad de actuar con proposiciones, en otras palabras, con enunciados, afirmaciones, implicaciones, conjunciones, disyunciones, etc., que contiene la información de la realidad. Así mismo, con este pensamiento se desarrolla la construcción de operaciones lógicas que contiene los resultados de otras operaciones más concretas, mismas del estado anterior. También están implicadas las expresiones que contienen preposiciones disyuntivas, por ejemplo,

“esto o el otro” conjunciones: “debe variar esto con el otro” e incluso una combinación de ellas.

4. El uso de la combinatoria: implica el pensamiento formal, mismo que se caracteriza por poseer un mecanismo cognitivo lógico que permite hacer un listado de las posibles soluciones aún determinado problema sin olvidar ninguna. En ese sentido el adolescente puede realizar un listado de variables que pueden intervenir en el problema, posteriormente las someterá a un análisis combinacional completo que le permite formular las posibles soluciones del mismo. Entonces, el uso de la combinatoria le permite al adolescente la capacidad para utilizar el análisis combinacional para listar y ordenar mentalmente todas las posibles soluciones a un problema.

Con base en las cuatro características que plantea Aguirre (1996) sobre el pensamiento del adolescente puede decirse que el estudiante de nivel medio superior se encuentra desarrollando la dimensión cognitiva de una manera compleja, lo que le permite tomar decisiones, pensar, interpretar y comprender su contexto y por momentos reflexionar sobre él mismo, esto lo hace con la finalidad de ir reestructurando su conocimiento previo que ha construido durante su experiencia de vida y a la vez ir resignificando el mundo que le rodea.

También el estudiante de dicho nivel educativo puede dar soluciones a los diversos problemas que se le presentan a través de pensar y plantear suposiciones hipotéticas y a la vez analizando su contexto; es ese sentido, la etapa de las operaciones formales pueden resultar imposibles para algunos adolescentes y adultos que no han sido expuestos a diferentes experiencias educativas que ayuden a ir configurando este razonamiento hipotético, predictivo y solución de problemas (Shaffer, 2007).

Hasta este momento es posible decir que, el desarrollo cognitivo en el que se encuentra el estudiante de nivel medio superior, está caracterizado por procesos mentales mucho más complejos que el de un niño, es decir, que los procesos de asimilación que consisten en la adquisición de nuevos conocimientos, la acomodación que es la reestructuración de

los nuevos esquemas de pensamiento con los ya existentes, dan el resultado del equilibrio que consiste en la regulación de los dos anteriores, consecuentemente este joven construye, interpreta, analiza, atribuye sentido y significado de manera más adecuada a su contexto por lo tanto, es necesario que este nivel educativo se potencie el desarrollo del pensamiento formal de este sujeto.

De igual manera las características cognitivas que presenta el adolescente que se encuentra estudiando el nivel medio superior le ayudan a ir construyendo cognitivamente su pensamiento de una manera más compleja de tal manera que pueda comprender la totalidad del contexto que le rodea y a la vez pueda actuar en el consecuentemente pueda mejorar.

Por último, los esquemas cognitivos que el estudiante de nivel medio superior a desarrollado están influenciados, más no determinados, por factores y aspectos sociales mismos que se explican a continuación.

1.4 Aspectos sociales que influyen en el adolescente

Para comprender de manera más amplia al adolescente es necesario explicar los aspectos sociales que le rodean, es por ello que se comienza a explicar que este sujeto considera su mundo social como muy importante dentro de su mundo individual debido a que supone que los demás esperan a que sea más responsable y autónomo, por lo que trata de desarrollar habilidades características que abonen a ello.

No obstante, en ocasiones la sociedad al no considerarlo como niño como al mismo tiempo no lo considera como adulto, entonces varias de las acciones que el adolescente realiza le pueden ser prohibidas criticadas y juzgadas por no actuar de acuerdo con las acciones de un adulto.

Derivado de lo anterior, el adolescente configura una confusión en el que se implica su mundo social con el individual, es decir que su confusión se origina a partir del

desencuentro de los intereses y expectativas personales con las que le impone la sociedad.

Cabe resaltar que la adolescencia es una etapa compleja en la que muchos jóvenes no tienen la adecuada motivación para realizar las diferentes tareas que corresponden a su edad y a la vez a lo que socialmente se espera que cumplan, en otras palabras, pocas veces saben luchar por lo que quieren debido a que carece de la claridad de objetivos de vida.

En relación con las tareas que se espera que cumpla el adolescente, Hurlock (2001) explica que en esta etapa existen tareas evolutivas muy específicas que este sujeto debe de cumplir y son las siguientes:

- Establecer relaciones interpersonales adecuadas, duraderas con sus pares de ambos sexos.
- Actuar adecuadamente con el rol social de género masculino o femenino.
- Aceptarse físicamente y cuidar su salud y su cuerpo.
- Tener autonomía emocional y cuidar la relación con sus padres y adultos que le rodean.
- Tener presente el valor de la independencia económica.
- Tener claro a lo que se va a dedicar, elegir una ocupación y desarrollarse en ella.
- Desarrollar aptitudes y configurar pensamientos que le ayuden a tener el ejercicio de la cívica de manera adecuada.
- Configurar hábitos y conductas que le ayuden a ser más responsables.

Las tareas anteriores ayudan a que el adolescente al término de esta etapa se convierta en una persona autónoma, autosuficiente y viva una vida adulta de manera más armónica.

Por otro lado, el adolescente centra su interés en establecer relaciones de amistad con personas de su misma edad, así como agradar a otros y participar en actividades

grupales, esto puede ser dentro y fuera de la escuela, y lo hace con la finalidad de ser aceptado.

En relación con esto último Hurlock (2001) explica que el sujeto en la etapa de la adolescencia transita por un proceso de socialización en el que se implica el aprendizaje de normas, hábitos, reglas, valores, costumbres y tradiciones de un grupo, así como el aprender conductas que le ayuden actuar en función de las expectativas sociales.

El proceso de socialización por el que transcurre el adolescente tiene como finalidad que configure un equilibrio entre su mundo individual y social, de tal manera que al finalizar dicha etapa haya extinguido conductas infantiles y comience a configurar las propias de un adulto.

El adolescente, no es consciente de que en dicha etapa enfrenta varios duelos, consecuentemente su conducta social se ve afectada; es decir que dichos duelos son producto de los cambios físicos que sufre, lo que hace que ya no se vea y se piense de la misma manera y a su vez se modifica la forma en que lo ven sus padres, hermanos y amigos, por lo que también se modifica la interacción entre ellos (Hurlock, 2001)

Como ya se ha explicado, debido a los diferentes cambios por los que transcurre el adolescente las relaciones que establece con los demás no es muy adecuado sobre todo con los adultos, esto es el resultado de los diferentes cambios internos que también suceden en él.

Otro aspecto social que se modifica es que en la etapa de la niñez el sujeto se apega más a la familia y en la adolescencia comienza a tomar distancia de la misma, por lo tanto, establece relaciones sociales fuera del seno familiar, a través de la modificación de su conducta y representarse como iguales a ellos con la finalidad de ser aceptado (Hurlock, 2001)

Las relaciones de amistad que se establecen en la adolescencia son muy importantes debido a que el sujeto sigue en la búsqueda de construir su personalidad y al mismo

tiempo busca a nuevas personas para amar puesto que las relaciones afectivas que estableció en la niñez se han modificado.

Entonces, el adolescente establece relaciones de amistad con la finalidad de pertenecer a un grupo, quedar bien con él por lo que es muy probable que realice acciones de cualquier tipo, por ejemplo, imitar conductas, configurar nuevos gustos, adoptar nuevas modas, etcétera.

Si el adolescente no tiene éxito con las acciones que realizó para pertenecer al grupo de amigos su autoconcepto y autoestima pueden afectarse de manera negativa y modificar su conducta, por tal razón, es necesario desarrollar las competencias emocionales con la finalidad que el estudiante de nivel medio superior viva los diferentes cambios de una manera más adecuada, ya que es muy común que el sujeto en esta etapa se encuentre constantemente en crisis.

En otras palabras, la educación emocional puede ayudar a dicho estudiante a enfrentar los cambios individuales y sociales de una manera más adecuada y a la vez disminuya sus situaciones de crisis.

De igual manera la educación emocional le ayudará al desarrollo de competencias emocionales, mismas que le ayudarán a vivir el proceso de socialización de una manera más positiva, ya que como se ha explicado este sujeto establece relaciones con personas de su misma edad, diferente sexo y al mismo tiempo toma distancia de su familia; es por ello que la etapa de la adolescencia se vuelve un momento crítico en el que hay que hacer un acompañamiento muy cuidadoso a esta persona ya que los cambios cognitivos y afectivos se presentan constantemente y se ponen de manifiesto en su humor, carácter, conducta y en la toma de decisiones.

Es ese sentido, las competencias emocionales le pueden ayudar al estudiante de nivel medio superior a regular su interacción dentro de la escuela y al momento de aprender, es decir, le brinda la posibilidad de mantener un equilibrio entre los intereses y

expectativas personales y las que le han atribuido e impuesto las demás personas, ya sean sus padres, adultos y amigos.

Ahora bien, los aspectos sociales como ya se ha explicado influyen, pero no determinan el pensar y actuar de este estudiante, también existen otros de otra naturaleza y están estrechamente relacionados con la dimensión afectiva de este sujeto y se explica a continuación.

1.5 Características afectivas

Como ya se ha explicado, la etapa de la adolescencia implica diversos cambios de distinta naturaleza, por ejemplo, cognitivos, conductuales, sociales y emocionales, debido a que esta etapa tiene como finalidad preparar al sujeto para la vida adulta.

A partir de dichos cambios el joven presenta diferentes cambios de humor en ese sentido también en aspectos afectivos en la etapa de la adolescencia se reconfiguran por tal razón a continuación se explica diferentes aspectos que están relacionados con la dimensión afectiva de este sujeto.

Antes de comenzar o profundizar sobre los aspectos afectivos de los adolescentes es necesario explicar que debido a las diversas transformaciones que tienen, uno de cada cinco de ellos piensa que no vale la pena vivir, por lo tanto, estos sentimientos pueden propiciar un estado depresivo que no puede ser identificado fácilmente por los demás. Un ejemplo de esto puede ser las grandes ingestas alimenticias, el excesivo cansancio y sueño, las preocupaciones excesivas sobre la apariencia física pueden ser síntomas de dicho estado emocional. Así mismo, es muy común que en la etapa de la adolescencia aparezcan fobias y ataques de pánico; en ese sentido los aspectos anteriores pueden pasar por desapercibido para los familiares y amigos; entonces, el joven puede estar en un estado depresivo (Santiago, *et. al.*, 2006).

Otra característica del estado emocional de la etapa de la adolescencia es que aparece constantemente la nostalgia, misma que implica la ausencia de un estado de ánimo

concreto, en otras palabras, se configura un sentimiento de confusión en el que el joven no sabe cómo se siente y como está; es decir es un estado en el que no se encuentra alegre pero tampoco triste, consecuentemente no puede decirse así mismo qué es lo que le pasa o de manera clara cómo se siente (Garibay, 2006).

Además de la nostalgia parecen la angustia, misma que se manifiesta a través del miedo o temor ante algún hecho o fenómeno social, surge dentro de sí mismo y se puede manifestar de dos maneras: la angustia existencial y la sexual.

La angustia existencial hace referencia al proceso de autoconocimiento y se plantean los adolescentes comúnmente las siguientes interrogantes: ¿quién soy?, ¿qué quiero? y ¿a dónde voy? Al no poderse responder dichas interrogantes se configura la angustia y a la vez la manera en cómo comúnmente percibió al mundo, consecuentemente no quiere que sus padres lo ayuden porque él se encuentra en una constante búsqueda de su identidad y su propio yo (Garibay, 2006).

Al mismo tiempo se presenta la angustia sexual y esta se configura a partir de interrogantes cómo ¿cuál es mi sexo?, ¿qué prefiero?, ¿cómo debo utilizarlo? y ¿cómo debo comportarme? Ante tales interrogantes el joven buscará sus respuestas con sus amigos y compañeros, lo que trae como consecuencia que el joven encuentre información poco acertada y que responda a las necesidades que él se ha planteado.

En ese sentido, puede decirse que el adolescente no tiene mucha certeza de lo que piensa y siente, por lo tanto, se encuentra en medio de dos caminos, el primero implica acercarse, escuchar y creer en su familia y escuela; el segundo camino es el de establecer relaciones interpersonales más fuertes con los amigos y conocidos con la finalidad de encontrar la respuesta a sus inquietudes (Garibay, 2006).

Dentro de las variaciones del humor del adolescente también se puede ubicar el sentido de la comicidad, mismo que implica que el adolescente pierde el sentido del humor ya que se vuelve demasiado sensible ante las opiniones y críticas de los demás, por lo tanto,

configura una actitud de defensa para no sentirse atemorizado no ridiculizado (Garibay, 2006).

Existe otro tipo de estado de ánimo muy recurrente en el adolescente y es la timidez, la cual se configura por la falta de seguridad en sí mismo, esto último es producto de no saber dar respuesta a la pregunta ¿quién soy?

Hasta este momento se han explicado algunos de los estados de ánimo más recurrentes en la etapa de la adolescencia y a la vez están presentes de principio a fin en la misma.

Con relación a los distintos cambios de humor, también se afecta el carácter y la toma de decisiones del adolescente, por lo tanto, es muy común que sea impulsivo; en ese sentido puede decirse que los aspectos afectivos juegan un papel importante en dicha etapa, ya que junto con los aspectos cognitivos, físicos y fisiológicos hacen que el sujeto sea más complejo de entenderse.

En relación con lo anterior, Hurlock (2001) explica que las personas adultas, así como los adolescentes le temen a dicha etapa, por las modificaciones de pensar y sentir que se concretan en cambios de conducta bruscos y a la vez impulsiva.

Todos los cambios que el adolescente sufre van acompañados por los aspectos afectivos, por lo tanto, estos últimos pueden llegar a disminuir o potenciar aspectos físicos y cognitivos.

Un ejemplo de lo anterior es que, en diversas investigaciones sobre la influencia de los aspectos afectivos y emocionales en la vida de los sujetos, se han planteado que la manera en cómo se sienten los sujetos puede potenciar la salud o disminuirla, a la vez puede potenciar el aprendizaje u obstaculizarlo.

En relación con el término de afectividad y emotividad Stanley (1904) acuñó el concepto de emotividad intensificada con la finalidad de precisar el estado afectivo del adolescente, por lo tanto, este término hace referencia a un estado emocional por encima de lo normal para una determinada persona.

Un ejemplo del estado de emotividad intensificada es cuando un adolescente que por lo regular se comporta de una manera paciente y tranquila y de pronto se manifiesta con una reacción exagerada.

De acuerdo con lo anterior, los cambios de humor del adolescente se derivan de los cambios emocionales que presenta, éstos son constantes y el joven debe de adaptarlos a su contexto de una manera adecuada, por lo tanto, esta es una razón más para plantear la importancia del desarrollo de competencias emocionales en este sujeto.

Para situar de manera más clara, en el nivel medio superior, los diferentes cambios de humor de los cambiantes aspectos emocionales, es que existen estudiantes que son tranquilos y no buscan meterse en problemas, ya que su conducta no es violenta, sin embargo, en algún momento pueden reaccionar, por distintas razones de una manera agresiva, impulsiva y desesperada con sus compañeros y profesores.

A partir de lo anterior, puede decirse que entre los cambios de humor y los aspectos afectivos en la que se ubica la emotividad intensificada puede decirse que esta última es derivada de los cambios tanto cognitivos como afectivos, mismos que hacen que el joven se encuentre en un estado de desequilibrio; no hay que olvidar que el contexto también influye en dicho desequilibrio debido a que también el adolescente intenta apartar los diferentes cambios por los que está transcurriendo a su entorno (Hurlock, 2001).

Ahora bien, como ya se ha explicado que los diferentes cambios por los que transita el adolescente no se presentan de manera aislada, es decir, el sujeto es una unidad inseparable por lo tanto el desarrollo tanto de la dimensión afectiva como cognitiva debe ir de la mano es por ello que al suceder cambios de naturaleza cognitiva también suceden cambios de naturaleza afectiva.

En relación con lo anterior, Piaget (2005) plantea tres estadios de desarrollo cognitivo los cuales son: la inteligencia sensoriomotora, tres de inteligencia verbal, mismas que están relacionadas con tres estadios de desarrollo de sentimientos intra-individuales y tres interindividuales, a continuación, se explica lo anterior en el siguiente esquema:

DESCRIPCIÓN DE LOS ESTADIOS COGNITIVOS Y AFECTIVOS DE JEAN PIAGET		
	INTELIGENCIA SENSORIOMOTORA (no socializada)	SENTIMIENTOS INTRAINDIVIDUALES (acompañado de la acción del sujeto sea cual fuese)
I	Dispositivos hereditarios: <ul style="list-style-type: none"> - Reflejos - Instintos (conjunto de reflejos) 	Dispositivos hereditarios: <ul style="list-style-type: none"> - Tendencias instintivas - Emociones
II	Primeras adquisiciones Dependiendo de la experiencia y antes de la inteligencia sensoriomotora propiamente dicha: <ul style="list-style-type: none"> - Primeros hábitos - Percepciones diferenciadas 	Afectos perceptivos <ul style="list-style-type: none"> - Placeres y dolores ligados a percepciones. - Sentimientos de agrado y desagrado.
III	Inteligencia sensorio-motriz (de 6 a 8 meses hasta la adquisición del lenguaje, alrededor del segundo año)	Regulaciones elementales: (en el sentido de Janet): activación, detención, relaciones de terminación con sentimiento de éxito o fracaso)

	<p style="text-align: center;">INTELIGENCIA VERBAL</p> <p style="text-align: center;">(conceptual = socializada)</p>	<p style="text-align: center;">SENTIMIENTOS INTER-INDIVIDUALES</p> <p style="text-align: center;">(intercambio afectivo entre personas)</p>
IV	<p>Representaciones preoperatorias</p> <p>(interiorización de la acción en un pensamiento aun no reversible)</p>	<p>Afectos intuitivos</p> <p>(sentimientos sociales elementales, aparición de los primeros sentimientos morales)</p>
V	<p>Operaciones concretas</p> <p>(de los 7-8 a los 10-11) (operaciones elementales de clases y de relaciones = pensamiento no formal)</p>	<p>Afectos normativos</p> <p>Aparición de sentimientos morales autónomos, con intervención de la voluntad (lo justo y lo injusto ya no depende de la obediencia a una regla)</p>
VI	<p>Operaciones formales</p> <p>(comienza a los 11-12 años, pero sólo se alcanza plenamente a los 14-15 años): lógica de proposiciones libre de contenidos</p>	<p>Sentimientos “ideológicos”</p> <p>- Los sentimientos interindividuales se duplican en sentimientos que tiene por objetivos ideales colectivos.</p>

		<ul style="list-style-type: none"> - Elaboración paralela de la personalidad: el individuo se asigna un rol y metas en la vida social.
--	--	---

Fuente: Piaget, Jean (2005). Inteligencia y afectividad. Buenos Aires: Aique. 31, 32

En el cuadro que se muestra se puede ver cómo se desarrolla los aspectos cognitivos y afectivos, por lo tanto, puede decirse que la inteligencia sensoriomotora está estrechamente relacionada con los afectos, además puede observarse que el estadios de operaciones formales, en el que se puede ubicar el estudiante de nivel medio superior, los sentimientos interindividuales se duplican en sentimientos que tienen por objetivo ideales colectivos, a la vez desarrollan su personalidad, adquieren roles y se plantean metas en su vida (Piaget, 2005).

De acuerdo con Piaget (2005) la etapa de la adolescencia se caracteriza porque el joven puede elaborar teorías, pensamientos más sistemáticos y asimilar, si es necesario, la reforma de la ideología circundante de los diferentes planos: social, político, religioso, metafísico, estético; así mismo, en el aspecto afectivo se configuran sentimientos ideales con el objetivo de ir configurando la personalidad.

Además, el adolescente asume a las personas como importantes dentro de su vida, debido a que, en cierta medida, median sus valores y ayudan a configurar sus ideales, a través de los individuos particulares, mismos que coinciden con sus gustos e intereses personales (Piaget, 2005).

En otras palabras, el desarrollo de los aspectos cognitivos, en los que se pueden ubicar los valores, está permeado por los afectos, por lo tanto, resulta importante llevar a cabo, en el nivel medio superior una educación que no solo potencie el conocimiento disciplinar y los esquemas de pensamiento sino también la dimensión que se relaciona

estrechamente con los aspectos afectivos, entonces, está es otra razón más que rescata la importancia de educar las emociones en este nivel educativo.

Con base a lo anterior, Piaget (2005) explica que la afectividad puede ser causa de aceleraciones o retrocesos en el desarrollo de la inteligencia, por lo tanto, los afectos mismos pueden perturbar el funcionamiento integral de los sujetos, puede modificar, en el caso de los esquemas cognitivos, el sentido y significado de los contenidos que aprende el sujeto.

Por último, puede decirse que es necesario propiciar la educación integral de los sujetos, en este caso en el nivel medio superior, es decir, que es importante complementar la educación disciplinar con la educación de las emociones debido a que el estudiante se encuentra en una etapa crucial, por lo tanto, si se le educa en ambas dimensiones, cognitiva y afectiva, se puede alcanzar dicha integralidad educativa que plantea el currículum de la educación de nivel medio superior.

Con base en lo que se ha explicado durante este primer capítulo se concluye que la etapa de la adolescencia se debe prestar la suficiente atención, ya que en ella se generan modificaciones importantes en la vida de los seres humanos debido a que suceden fuertes cambios en los pensamientos y emociones volviéndose más complejos.

Dichos cambios tiene como finalidad lograr un desarrollo en el sujeto hasta convertirlo en adulto de manera satisfactoria, por lo tanto durante esta etapa existe un comportamiento basado en las experiencias en la búsqueda de pertenecer algún grupo para poder tener una identidad, pero en esa búsqueda el adolescente será vulnerable ante diversas situaciones que le causarán conflicto, por lo que le será necesario contar con relaciones afectivas fuera de la familia, ya que está le marca límites y conflictos, por ello es necesario que la familia y la escuela esté al tanto del adolescente.

Así mismo, hay que recordar que, durante esta etapa, en el estudiante, hay confusión en lo que piensa y siente, causando variaciones en el estado de ánimo, por ello la importancia del acompañamiento para que pueda regular su desarrollo cognitivo, social

y afectivo en los diferentes ámbitos de su vida (familia, escuela, etc.), para que pueda enfrentar de forma adecuada las problemáticas que se le presenten. En la búsqueda de comprender y entender el mundo en el que vive, necesita relacionarse, experimentar y comprobar ese mundo por lo que el pensamiento se irá configurando de manera más compleja atribuyendo más significado a las cosas que le rodean, por lo cual al adolescente no se le debe juzgar sino guiar en esa etapa llamada adolescencia para que no se sienta criticado, ni desvalorizado por las decisiones que puede tomar debido a que en esa etapa sólo piensa en sí mismo sino que además desarrolla las habilidades necesarias tanto cognitivas, sociales pero sobre todo afectivas para poder ayudarlo y formar un sujeto en camino al éxito.

Así mismo, debido a la vulnerabilidad por la que transita el adolescente en esta etapa se ven afectados diferentes ámbitos de su vida por ejemplo la familia, el círculo de amistades y la escuela.

En relación con el ámbito escolar, el adolescente debido a dicha vulnerabilidad puede ser que se vea afectado de manera negativa por las decisiones que va tomando, es decir que debido a que en el nivel medio superior el adolescente tiene experiencias de todo tipo así como aprendizajes, mismos que quizás lo distraigan de sus deberes y obligaciones escolares de tal manera que lo conlleven a la reprobación de materias, abandono escolar o en su defecto a bajar su rendimiento escolar; éste último es parte de los temas centrales que se desarrollan en la presente investigación y se explica a continuación.

Capítulo 2

El rendimiento académico y su importancia en el Nivel Medio Superior

En el presente capítulo se explican aspectos relacionados con el rendimiento académico del estudiante de nivel medio superior, por tal razón se inicia con la presentación de dicho término con la finalidad de tener en claro en este trabajo, debido a que es un aspecto que caracteriza el nivel de aprendizaje que obtiene un estudiante.

De igual manera se explican diferentes posturas del rendimiento académico, como lo es el psicosocial, ecléctico y psicológico para comprender mejor su complejidad, ya que cada una de estas posturas considera fundamental las características individuales de los estudiantes y los factores que lo rodean, tanto internos como externos.

Además, se explican las dimensiones personal, familiar y escolar como factores que determinan un adecuado o deficiente rendimiento académico, en el que no se pueden trabajar de manera aislada sino un trabajo en conjunto, debido a que dicho rendimiento va más allá de una simple calificación, sino que es un todo integrado. Por ello se debe considerar tanto los factores, como las dimensiones y los aspectos individuales de los estudiantes tanto en lo racional y afectivo.

Por último, es importante explicar la relación del rendimiento académico y la dimensión afectiva considerando los planteamientos de la inteligencia emocional, misma que le antecede a la educación emocional, donde reconoce que las emociones son igual de importantes que el conocimiento, en el que la escuela y el profesor como actor principal debe crear ambientes de aprendizaje idóneos para que el estudiante ayude a equilibrar la parte racional como la emocional para lograr un mejor rendimiento académico y logre un desarrollo personal y profesional.

2.1. ¿Qué es el rendimiento académico?

Cómo ya se ha explicado en el primer capítulo que la adolescencia, es una etapa en la que el sujeto se encuentra vulnerable y es muy común que presente problemas en la escuela debido a que este sujeto, es común que no ponga, ni le atribuya la importancia debida a sus estudios, por tal razón su rendimiento académico puede verse afectado, por lo tanto, es conveniente, antes de adentrarse en la explicación sobre la relación entre la dimensión afectiva y el rendimiento escolar es necesario explicar de manera profunda qué se entiende por rendimiento académico.

Las actividades que realiza un estudiante en la escuela, las cuales están dirigidas e intencionadas por el profesor y que forman parte del currículum institucional se concreta a lo que se conoce como rendimiento académico.

Diversos investigadores consideran al rendimiento académico cómo un factor de suma importancia dentro del ámbito educativo, ya que en él se pueden identificar diferentes factores que lo constituyen y que a la vez se relacionan con diferentes aspectos del sujeto, por ejemplo, las habilidades, actitudes, conocimientos, entre otros más.

El rendimiento académico también suele conocerse con otros nombres, por ejemplo, aptitud, aprovechamiento y desempeño escolar, por lo tanto, todos estos conceptos la diferencia que presentan son solamente de naturaleza semántica (Edel, 2003).

Entonces, hasta este momento puede decirse que el rendimiento académico es un aspecto multifactorial que incluye diferentes dimensiones del contexto escolar, así como diferentes aspectos del sujeto, en ese sentido el rendimiento académico es más que una calificación o un número que determina el tipo de estudiante.

Para ampliar un poco más lo anterior sobre dicho concepto, en el cual pueden identificarse varias disciplinas que lo han tratado de explicar desde su campo, por tal razón pueden encontrarse explicaciones y consecuentemente distintos significados.

Howard (1998) plantea que el rendimiento académico implica el aprovechamiento que sucede en ejecución y está mismo por lo regular es medido por una prueba o tarea estandarizada en la que se le asigna un número.

Otra definición sobre el rendimiento académico es la que fue construida por Torres y Rodríguez (2006), en la que se plantea que dicho concepto indica el nivel de conocimientos que un estudiante muestra en relación con un área o materia comparada con los objetivos que se pretenden alcanzar.

Tonconi (2010), plantea que dicho rendimiento es como un indicador que tiene como fin ubicar o medir el nivel de aprendizaje que un estudiante tiene, es decir, que representa la eficacia en la consecución de los objetivos curriculares para las diversas asignaturas.

Con base en las definiciones anteriores puede verse que el rendimiento académico no solamente es la capacidad intelectual y de aprendizaje que tiene un estudiante, así como las actitudes y conocimientos que porta, sino que también hacen referencia a otros aspectos que implican al currículum y a los objetivos de aprendizaje.

Aunado a lo anterior Chadwick (1979) explica que el rendimiento académico es una concreción de las capacidades y características psicológicas de los estudiantes, en otras palabras, se convierte en una evidencia sobre el desarrollo de dichas capacidades dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Esta última explicación amplía el concepto de rendimiento académico, ya que implica tanto el proceso de enseñanza y aprendizaje, así como al sujeto, es decir, que abarca el nivel de funcionamiento del estudiante y los logros académicos que puede tener durante un ciclo escolar, finalmente estos se convertirán en una calificación.

Ahora bien, a partir de las diferentes explicaciones sobre el rendimiento académico es posible decir que éste se deriva de los resultados del proceso de enseñanza y aprendizaje por los que transita un sujeto y este se concreta en una calificación numérica que denota

el nivel alcanzado por el estudiante en las diferentes tareas y actividades que el profesor le plantea.

En relación con esto último Adell (2002), plantea que el rendimiento académico consiste en la capacidad que desarrolló un estudiante al momento de responder a las diferentes problemáticas educativas del profesor, es susceptible al ser interpretado con relación a los propósitos y objetivos educativos de una asignatura o un plan de estudios.

De acuerdo con este mismo autor, el mejoramiento del rendimiento académico no significa obtener notas o calificaciones mejores por parte del estudiante, sino que también implica el aumento de la satisfacción psicológica y consecuentemente configurar el bienestar de los educandos al momento de aprender.

En ese sentido, Ávalos (1996) explica que hay dos maneras de comprender el rendimiento académico, el primero implica los procesos y el segundo los resultados; sin embargo, ambas implican al profesor y se centran en la identificación de los diferentes obstáculos que se presentan en el proceso de enseñanza y aprendizaje con la finalidad de conocerlos para construir estrategias y poder resolverlos.

Lo anterior se plantea así con la finalidad de contribuir en el estudiante en su desarrollo y pueda resolver las diferentes problemáticas que se le plantean dentro del aula escolar, así mismo pueda darle diversas soluciones a las diferentes situaciones que le afectan.

Entonces, el rendimiento académico es un factor importante que muestra el nivel de aprendizaje que ha obtenido el estudiante, y a la vez muestra qué tanto se han cubierto los objetivos que se plantean en un programa, asignatura o un plan de estudios, por lo tanto, las instituciones educativas le atribuyen importancia a este factor.

No obstante, una de las preocupaciones sobre el rendimiento académico es que este sea lo más objetivo posible, ya que una de sus funciones es medir el nivel y la eficacia dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

A partir, de las diferentes definiciones que se han presentado hasta ahora puede observarse que para entender la complejidad que hay en el rendimiento académico es necesario centrarse no solamente en la calificación, sino también en las características del estudiante, en los objetivos de la asignatura y en las actividades que el profesor plantea dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Por tal razón, al hablar de rendimiento académico implica hablar del estudiante, los procesos de aprendizaje, los objetivos de las asignaturas y el profesor; en ese sentido en el estudiante se pueden ubicar diferentes factores externos que influyen en él, por ejemplo, el ambiente de aprendizaje que propicia el profesor, la familia, los contenidos del programa y asignatura, así como sus objetivos entre otros.

También pueden identificarse factores internos dentro del estudiante como son, la actitud y disponibilidad que tiene al momento de aprender, su autoconcepto y motivación con la que vive el proceso de enseñanza y aprendizaje. Más adelante se profundizará en dichos factores.

2.2. Diferentes posturas sobre el rendimiento académico

Debido a las diferentes explicaciones sobre el rendimiento académico se han identificado, como ya se ha mencionado, diferentes factores y consecuentemente se han desarrollado a partir de ellos tres modelos, los cuales son el psicosocial, el ecléctico y el psicológico (Rodríguez, 1982).

El modelo psicosocial se basa en la importancia de los procesos llevados a cabo con la dimensión interpersonal del estudiante, en otras palabras, se centra en la importancia que tienen las experiencias que tiene el sujeto con los demás (Rodríguez, 1982).

Dentro de este modelo se pueden identificar dos posturas, una de ellas es la que intenta examinar y estudiar los procesos de enseñanza y aprendizaje desde una mirada externa, a través de diferentes variables observables, por ejemplo, la familia o la escuela; así

mismo explica a través de dichas variables la configuración de las actitudes que tiene un estudiante hacia los demás (Rodríguez, 1982).

La segunda postura desarrolla la explicación sobre la influencia desde los diferentes referentes que ha construido el sujeto, es decir, qué mirada tiene hacia los aspectos internos del estudiante, de esta manera aborda la significación y su repercusión de los diferentes aspectos de él mismo.

En ese sentido, esta segunda postura aborda la complejidad sobre cómo el estudiante atribuye sentido y significado y cómo lo expresa en lo social, por lo tanto, se centra en cómo el joven percibe los factores que le rodean dentro de los diferentes ámbitos que constituyen su vida social, en este caso son la familia, amigos y profesores y a su vez cómo éstos influyen en su rendimiento académico (Rodríguez, 1982).

El segundo modelo denominado ecléctico aborda y explica las diferentes dimensiones estáticas y dinámicas que constituyen la personalidad, por ejemplo, la inteligencia, las actitudes, las aptitudes, al carácter, y otros más. Así mismo, identifica otros factores que se encuentran externos al estudiante y que influyen a la vez y determinan su rendimiento escolar (Rodríguez, 1982).

Entonces, este modelo se centra en el estudiante y lo asume como un “yo” único que articula e integra su contexto social y en función de éste, decide, construye y determina su actuar dentro de los diferentes ámbitos en los que se desenvuelve.

Para ampliar un poco más la explicación de este modelo puede decirse que asume al rendimiento académico como las características individuales que posee un estudiante y a partir de ellas como articula los factores externos al momento de aprender o llevar a cabo una tarea o actividad escolar.

El modelo psicológico aborda los factores aptitudinales, los de personalidad, mismos que pueden ser predictores del rendimiento académico; así mismo este modelo explica el

rendimiento académico partiendo de la inteligencia con la que resuelven, los estudiantes, las diferentes tareas y situaciones que se le presentan dentro del contexto escolar.

Dicho modelo, también utiliza instrumentos, por ejemplo, los test y algunas técnicas psicológicas que ayudan a tener un acercamiento sobre las aptitudes, habilidades e inteligencia de los estudiantes, les que ayuda a comprender mejor y predecir el rendimiento que tiene cada uno de ellos.

Como puede observarse los tres modelos, psicosocial, ecléctico y psicológico brindan una mirada mucho más amplia sobre lo que implica hablar del rendimiento académico, además a través de ellos puede verse la complejidad que hay en este rendimiento.

Además de considerar los aspectos sobre el rendimiento académico que abarcan los tres modelos es importante tomar en cuenta otras características del sujeto, en ese sentido se refiere a las individuales y a otros factores por los que se encuentra rodeado; es decir, que para entender de mejor manera la complejidad del rendimiento académico es necesario comprender, en el estudiante, su contexto, ya que este sujeto puede estar viviendo acontecimientos que pueden obstaculizar su aprendizaje o la resolución de los problemas que se le planteen dentro del aula, consecuentemente puede distraerse y afectar su rendimiento; por tal motivo es de suma importancia tener en cuenta tanto los factores internos como los externos que están presentes en el estudiante.

Con respecto a lo anterior, Adell (2002) plantea que en el rendimiento académico se hacen presentes diferentes factores y variables y las agrupa en tres dimensiones que son: la personal, familiar y la escolar y se explican a continuación.

2.3. Dimensiones del rendimiento académico

Como se ha mencionado existen tres dimensiones dentro del rendimiento académico que sirven para comprender de manera más amplia las implicaciones que tiene el mismo rendimiento.

En relación con la dimensión personal, se abordan factores como la inteligencia, problemas sensoriales, autoconcepto y autoestima, las actitudes frente a la tarea de aprender, las habilidades de estudio entre otras.

De acuerdo con Cano (2001), la dimensión personal juega un papel muy importante dentro del rendimiento académico, ya que está implicado el autoconcepto, en el que se ubica tres aspectos del estudiante que son la autoimagen, que consiste en la manera en cómo se ve la persona, cómo se percibe y se piensa a sí mismo; la imagen social que es el resultado de la interacción del estudiante con los demás y la concepción que tienen los otros sobre el joven; y la imagen ideal que es la construcción de una proyección que se concreta en un pensamiento y sentimiento de lo que le gustaría ser y hacer en el plano ideal.

Para ampliar lo anterior se plantea el siguiente ejemplo: los estudiantes que tienen un autoconcepto positivo consecuentemente desarrollan competencias académicas más adecuadas para la tarea de aprender, es decir, que los estudiantes que se piensan y se sienten sobre sí mismos de manera positiva al momento de aprender lo harán mejor y más fácil que otros que no la tienen; entonces tendrán mayores posibilidades de ser exitosos académicamente (Broc, 2000).

En la configuración del autoconcepto académico, la familia influye de manera importante, ya que es el primer agente socializador y ayuda al sujeto a entenderse y comprenderse a sí mismo de tal manera que poco a poco vaya construyéndose un autoconcepto, posteriormente la escuela influirá en dicha configuración.

Siguiendo con la dimensión personal del rendimiento académico también se centra en las aptitudes, mismas que se asumen como cualidades cognitivas que todo estudiante posee, aunque no todos los tengan desarrolladas de la misma manera, por tal razón, existen jóvenes que resuelven de manera más exitosa y rápida las tareas que el profesor le plantea (Broc, 2000).

En relación con la aptitud, es la capacidad que tiene el sujeto para aprender y desarrollar destrezas y habilidades que le ayuden a llevar a cabo una acción acompañado de un objetivo, propósito o intención. Así mismo, la aptitud le permite al estudiante pensar y actuar dentro del aula escolar de manera apropiada, por lo tanto, la aptitud le permite realizar actividades con mucha dificultad, complejidad y abstracción (Cortada, 1991).

Con base a lo anterior, puede decirse que la aptitud consiste en la capacidad de comprender y relacionarse con personas, cosas y símbolos, así mismo le brinda la posibilidad a la persona de desarrollar habilidades y conocimientos para resolver las diferentes situaciones que se le presentan dentro y fuera de la escuela.

En ese sentido, el rendimiento académico se relaciona de manera íntima con la inteligencia y las aptitudes, por lo que dentro de dicho rendimiento se considera fundamental a la inteligencia para el desarrollo de la aptitud (Cano, 2001).

Por lo tanto, el rendimiento académico, la inteligencia y las aptitudes en conjunto ayudan a desarrollar las capacidades de la mente, así como las habilidades sicomotoras que el sujeto va requiriendo a lo largo de su vida, dicho desarrollo se logra a través de la experiencia de vida, en este caso del estudiante.

Un aspecto más que se puede ubicar en la dimensión personal es la motivación, ya que esta consiste en la fuerza interior que ayuda a dinamizar y energizar al estudiante hacia alcanzar una meta y a obtener resultados planeados (Bedoya, 1995).

Existen dos tipos de motivación: extrínseca que implica la influencia o el estímulo que proviene desde el exterior del individuo, unos ejemplos son, los premios, castigos, las felicitaciones, etcétera.

Entonces, la motivación dentro de los procesos de formación influye en el estudiante de manera importante y su recompensa será el aprendizaje, es decir, si un estudiante se siente motivado aprenderá de mejor manera que otro que no lo está (Acosta, 1998).

La motivación intrínseca abarca, lo procesos internos que se configuran en el sujeto y se concreta en las maneras de actuar; en ese sentido la motivación puede ayudar a la persona a configurar sentimientos de competencia que favorezca el aprendizaje y consecuentemente el rendimiento escolar (Acosta, 1998).

Dentro de la motivación intrínseca se pueden ubicar los deseos, los sentimientos de autonomía, la satisfacción por alcanzar un objetivo, el interés propio de un estudiante para aprender más.

En relación con el interés del estudiante, puede interpretarse como la preferencia que tiene, que manifiesta interés por algo específicamente, así mismo forma parte del rendimiento escolar, debido a que propicia la disponibilidad para aprender, en otras palabras los intereses ayudan al estudiante a configurar un valor importante sobre lo que aprende, por lo tanto dedica más tiempo a estudiar determinados contenidos, de lo contrario con las que presenta poco interés los representará como contenidos aburridos e innecesarios.

En función de lo anterior los intereses se encuentran relacionados con la motivación, por lo tanto, Edna, L y Silva, A. (2002), elaboraron cuatro categorías para explicar los distintos tipos de interés:

- Los intereses expresados: se refieren a los que se definen por las declaraciones y deseos que realiza la persona sobre lo que le interesa.
- Los intereses manifiestos: son aquellos que se concretan en conductas y acciones que un estudiante lleva a cabo para realizar cualquier actividad.
- Los intereses probados: son los que una persona aprende a partir de suponer que alguien aprenderá todo lo que en realidad le interesa.
- Los intereses inventariados: son aquellos que se manifiestan a través de la expresión de los gustos y desagradados.

Los cuatro tipos de intereses anteriores le ayudan al estudiante a que pueda realizar actividades de manera adecuada, así mismo ayuda al profesional de la educación a entender el comportamiento de los educandos frente a la tarea de aprender.

Siguiendo con la dimensión personal del rendimiento académico se pueden ubicar las habilidades de estudio que a través de ellas se puede llegar al éxito o configurar el fracaso escolar; por ejemplo, es que la organización y la planeación en el aprendizaje de una asignatura es importante, pero la capacidad que debe tener el estudiante para relacionar los conocimientos previos con los ya existentes, el comprender lo que lee así como la capacidad de autorregular el autoaprendizaje son habilidades de estudio que se encuentran asociados con el rendimiento académico (Caso, 2010).

Un aspecto más que se puede ubicar dentro de la dimensión personal son las metas, que se plantea un estudiante, ya que tiene como función dentro del rendimiento escolar el ayudarle a perseguir al estudiante el cumplimiento y culminación de una tarea de aprendizaje, por tal razón la configuración de las metas en el estudiante le ayuda a plantearse la manera en que vivirá su estancia dentro de la escuela.

De acuerdo con Alonso y Montero (1990) clasifica las metas dentro del rendimiento académico de la siguiente manera:

Metas relacionadas a la tarea: estas se encuentran relacionadas estrechamente con la motivación intrínseca, es decir, que el estudiante a partir de la experiencia ha aprendido algo que le gusta por tal razón tratará de mejorar y tendrá la disponibilidad para ir resolviendo las diferentes tareas que se le plantean al momento de aprender.

Metas relacionadas con el yo: la configuración de esas metas hace que el estudiante realice alguna actividad hasta lograr una aceptación social y a la vez configura pensamientos positivos, por ejemplo, que él es mejor que otros.

Metas relacionadas con la valoración social: no están relacionadas con el aprendizaje ni mucho menos con el logro académico, ya que están implicadas las experiencias

emocionales que son resultado de los hechos sociales, en otras palabras el sentimiento de aprobación de los padres de familia, el reconocimiento de los profesores y otros adultos frente a la realización de una tarea; de esta manera este tipo de metas se configuran a partir de la aceptación y pensamiento positiva de los de más al momento en que el estudiante realice alguna tarea.

Metas relacionadas con la consecución de respuestas externas: éstas se configuran a partir de que el estudiante se plantee la búsqueda de conseguir un premio, ganar dinero o algo que desee, consecuentemente deja de lado el aprendizaje; un ejemplo de estas metas es cuando un estudiante solicita y se empeña en conseguir una beca económica a partir de su promedio y a la vez no le importa si aprende o no.

Lo que se ha explicado hasta ahora, está relacionado con la dimensión personal en el rendimiento académico por lo que ahora resulta importante explicar la dimensión familiar dentro de éste mismo.

La dimensión familiar abarca el contexto de la familia del estudiante, en él se puede ubicar factores económicos, sociales y culturales, mismos que pueden potenciar u obstaculizar el desarrollo personal y académico del joven, en ese sentido la familia a partir de sus organizaciones características y necesidades puede influir en el rendimiento escolar de un estudiante.

Cabe señalar que la familia y su relación con el rendimiento escolar está implicado el establecimiento de las primeras relaciones del aprendizaje social de las que se forman conductas y pautas para el comportamiento dentro de la escuela y a la vez para el desarrollo de la personalidad del sujeto (Adell, 2002).

Los factores que se ubican dentro de la dimensión familiar del rendimiento académico es la autorregulación, que se concreta en cuatro tipos de conducta; de acuerdo con Martínez-Pons, (1996) se explican a continuación:

La primera conducta se refiere al modelado del comportamiento, por lo que está implicada la conducta que los padres forman a su hijo a partir de ejemplos de autorregulación, lo cuales suelen ser observados e imitados por este último.

La segunda conducta refiere a la estimulación y apoyo motivacional que brindan los padres ante situaciones adversas, en ese sentido los padres se convierten en un apoyo emocional para el estudiante, por lo tanto, la configuración de esta conducta le brinda al joven la posibilidad de mantener una actitud positiva ante las diversas situaciones problemáticas que se le planteen en su vida cotidiana.

La tercera conducta se concreta en la ayuda que brindan los padres por medio de los recursos y medios que el estudiante necesita; la cuarta conducta es la de recompensa que se utiliza para reforzar las conductas que implique la concreción de algún logro, cambio positivo o autorregulación.

Los cuatro tipos de conducta anteriores, la familia influye de manera relevante en la autorregulación del aprendizaje de los estudiantes, así como en el rendimiento académico, en otras palabras, la familia, aunque no lo parezca, también influye en la manera en cómo el estudiante enfrenta a la tarea de aprender, así como la conducta que adquiere cuando se encuentra en la escuela.

Otro factor que se puede ubicar dentro de la dimensión familiar es el socioeconómico, el cual repercute en el rendimiento escolar del estudiante cuando no son satisfechas las necesidades primarias del mismo, la educación o las tareas escolares quedan en un segundo término, se prioriza el trabajo remunerado; de esta manera la familia le exige al estudiante que ayude económicamente para resolver dichas necesidades y no invierta el tiempo en estudiar (Salles y Tuirán, 2000, citado en Torres, *et. al.* 2006).

Aunado a lo anterior, existen otros estudios en donde se explica que el factor socioeconómico también afecta el rendimiento académico, ya que en éstos se explica que los estudiantes que se encuentran en familias con una situación académica alta se desempeñan mejor a diferencia de los que vienen de familias con situación económica

más baja, es decir, los estudiantes que tienen recursos económicos bajos reciben un menor estímulo académico dentro del hogar y es probable que carezcan de un lugar asignado para su estudio y a la vez están sometidos a otras limitaciones (Fontana, 2000, citado en Espinoza, 2006).

Así mismo, otro aspecto que se ubica en esta misma dimensión es el ambiente familiar, ya que la comunicación, la motivación, la comprensión, la disciplina y el reconocimiento y la valoración del estudio le permite al estudiante un mejor rendimiento académico, es decir, si en dicho ambiente existen situaciones adversas como lo es la desvaloración del estudio, la violencia, la irresponsabilidad, entre otras afectará la manera en cómo se comporta al estudiante al momento de aprender.

Entonces, a partir de lo que se ha explicado con relación a la influencia de la familia en el rendimiento escolar de un estudiante puede decirse que un sujeto que se educa en un ambiente familiar en el que hay comunicación, tolerancia, motivación, comprensión, existe mayor probabilidad en que desarrolle un pensamiento y lenguaje más adecuado y fluido y a la vez más seguridad y confianza al momento en el que aprende. Así mismo, la motivación, las metas que se propone un estudiante y los valores que aprende le ayuda alcanzar un rendimiento académico más alto y a la vez una mayor satisfacción al momento en el que se encuentra estudiando dentro de la escuela (Mera, 2000).

Por último, cabe resaltar que para entender de mejor manera el rendimiento académico de un estudiante es necesario revisar su ámbito familiar, ya que como se ha explicado influye de manera importante, porque la familia forma, entre otras cosas, hábitos de estudios, configura el sentido de responsabilidad y le da confianza al sujeto al momento de enfocarse a la tarea de aprender.

Una dimensión más que se puede ubicar en el rendimiento académico es la escolar; ésta ayuda a comprender de manera más amplia dicho rendimiento, ya que es necesario adentrarse al ambiente escolar en el que el estudiante aprende, por tal razón, Torres, *et al.* (2006), plantea que esta dimensión se constituye por diversos factores organizativos de naturaleza instructiva y psicosocial que permite explicar lo que sucede dentro del aula,

así como las expectativas que se plantean dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, por tal motivo la dimensión escolar es un factor que afecta directamente el rendimiento académico de los estudiantes.

Por lo anterior, el ambiente de aprendizaje puede explicarse desde dos miradas: la administrativa institucional que está compuesta por las políticas que regulan desde el trabajo del docente hasta la toma de decisiones de los niveles directivos; por otro lado, se encuentra la formación que tiene el profesorado, el compromiso y la actitud que tiene al momento de desarrollar sus clases. A partir de esto puede decirse que todo lo que se encuentra en el ambiente de aprendizaje puede influir de manera positiva o negativa en el rendimiento académico del estudiante.

Para ampliar un poco más lo anterior, se explica que si el ambiente de aprendizaje es agradable, positivo, motivante y estimulante le permite al estudiante cubrir determinadas necesidades que se relacionan directamente con su edad, la etapa cognitiva en la que se encuentra y sus responsabilidades; por lo cual el sujeto se motivará por sí mismo e irá en aumento su rendimiento académico (Mera, 2000).

En función de lo anterior puede decirse que el profesor adquiere un papel importante dentro de la creación de ambientes de aprendizaje adecuados para los estudiantes, en ese sentido, puede plantearse que no es suficiente con que el profesor sea un especialista de los contenidos que enseña dentro del aula, sino que también debe preocuparse por motivar a sus estudiantes con la finalidad de que aprendan de manera más fácil y a la vez propicie aprendizaje significativo; también el profesor debe tener un compromiso social que lo conlleve a propiciar cambios positivos en sus estudiantes.

Por tal razón, el profesor debe estar constantemente actualizado con la finalidad de estar informado sobre los cambios que suceden y que posiblemente afecten su realidad y a la vez que comprenda que el papel que desarrolla dentro del aula escolar es importante y trascendental para sus alumnos.

Siguiendo con el profesor, otros aspectos que deben considerarse como importantes son la actitud con la que realiza su práctica, es decir, que debe entender los procesos de enseñanza y aprendizaje como un asunto comunitario en el que se debe incluir a todos los integrantes del grupo (Sotil, 2005).

Los aspectos anteriores forman parte de la formación del profesor, por lo tanto, esta debe de brindarle la oportunidad de enseñar los contenidos disciplinares de una manera más clara, concreta y a la vez sitúe lo que enseña a la realidad inmediata de sus estudiantes para que se establezca un intercambio de ideas que propicie un aprendizaje significativo.

A partir de lo anterior, puede verse que el profesor influye directamente en el rendimiento académico de sus estudiantes, ya que en función de la formación que tenga este profesional de la educación, empleará las estrategias y el material didáctico para propiciar cualquier tipo de aprendizaje ya sea significativo o no.

En ese sentido cabe pensar que el profesor debe de desarrollar habilidades y adquirir conocimientos pedagógicos que le permitan asumir un rol de mediador entre el conocimiento y sus estudiantes y que a la vez tome en cuenta las necesidades de estos últimos y que en función de ellas planee sus clases con la finalidad de que cubra las expectativas de los educandos.

Un aspecto que se puede ubicar como importante en relación con la figura del profesor es el uso de material didáctico y su influencia dentro del rendimiento académico, ya que se ha mostrado, de acuerdo con Mizala, *et, al.* (1999) que existe una vinculación positiva, ya que el uso de materiales que rescatan recursos visuales, kinestésicos y auditivos ayudan a los estudiantes a configurar la motivación y a la vez se establece una mayor disponibilidad para el aprendizaje.

Hasta ahora se han expuesto los diferentes factores y dimensiones que ayudan a entender de mejor manera el rendimiento académico, por lo tanto, puede decirse que dicho rendimiento va más allá de una simple calificación o número, ya que detrás de este mismo, antes de ser concretado como tal, existen diferentes factores que se encuentran

relacionados con el aspecto individual del estudiante, otros se ubican dentro del ámbito familiar y otros más dentro de la escuela, en ese sentido al hablar del rendimiento académico implica plantear la complejidad que hay en éste, debido a que en función de cómo se piensa el estudiante, cómo se siente, el lugar donde vive y la relación que establezca dentro del aula escolar, entre otras cosas, se determinará su rendimiento académico.

Ahora bien, a continuación, se explica la relación que se establece entre la dimensión afectiva del estudiante y su rendimiento académico con la finalidad de ampliar la explicación sobre la complejidad que denota dicho rendimiento.

2.4 El rendimiento académico y su relación con la dimensión afectiva del estudiante del nivel medio superior

Como se ha explicado en el apartado anterior, el rendimiento académico es un aspecto en el que intervienen diversos factores para su concreción, entre dichos factores está la parte individual del estudiante y como ser individual siempre están presentes la parte racional y afectiva es por ello que en este apartado se plantearán algunos aspectos que se proponen en la inteligencia emocional, debido a que es corriente teórica fue la primera que se construyó con la finalidad de resaltar la importancia de las emociones en la vida de los sujetos.

La inteligencia emocional surge a partir de reconocer que las emociones es lo que menos se ha educado y es necesario comenzar hacerlo, por lo tanto, Goleman (1996) propone que la escuela no solamente debe de enfocarse solamente en educar la parte racional sino también la emocional, por lo tanto se deben utilizar estrategias que ayuden a desarrollar la sensibilidad en los estudiantes, por tal razón se debe plantear una educación en la que se involucren diferentes aspectos, por ejemplo, los físicos, mentales, afectivos y sociales, estos se deben considerar como inseparables.

De acuerdo con la inteligencia emocional, una primer relación que existe con el rendimiento académico es que si se desarrolla en los estudiantes puede influir de manera

positiva en ellos porque en función de esta inteligencia pueden desarrollar una mayor capacidad para comprender, regular y expresar mejor sus emociones y consecuentemente tener un mejor bienestar dentro de la escuela y fuera de ella; así mismo el desarrollo de esta inteligencia implica ampliar el desarrollo de las habilidades que se relacionan directamente con la parte emocional por lo tanto, esto ayuda a favorecer la estancia dentro de una institución escolar.

A partir del surgimiento de la inteligencia emocional, han existido sugerencias en los que se explica que el mejor lugar para desarrollar este tipo de inteligencia es dentro de la escuela, sin embargo, esta comienza a desarrollarse dentro del ámbito familiar, por lo que los sujetos al ingresar a la escuela ya han desarrollado esta inteligencia.

En ese sentido resulta necesario que los profesionales de la educación tengan bien claro cómo enseñar los contenidos y a la vez conocer las competencias emocionales de sus estudiantes con el fin de desarrollarlas.

De acuerdo con lo anterior, se puede plantear una segunda relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico y esta consiste en reconocer que el profesor adquiere un papel importante en el desarrollo de la inteligencia emocional, dentro de la institución escolar, ya que debe de ayudar a sus estudiantes a equilibrar la parte racional y la emocional; de esta manera el trabajo del profesor no puede centrarse solamente en modificar conductas a través del castigo, evaluar la parte racional a partir de exámenes sino que debe establecer comunicación con sus estudiantes para conocer la manera en cómo se piensa y se siente dentro de la escuela.

En ese sentido, la inteligencia emocional puede ser desarrollada por el profesor en sus estudiantes, lo que trae como consecuencia crear ambientes de aprendizaje que favorezcan el rendimiento académico, lo que implica establecer relaciones interpersonales positivas entre estudiantes y el profesor.

En otras palabras, esta segunda relación se establece cuando el profesor desarrolla la inteligencia emocional dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje construirá

ambientes en los que sus estudiantes aprenderán significativamente, ya que se sentirán mejor y consecuentemente mejorarán su rendimiento académico.

De acuerdo con Goleman (1996) cada vez más escuelas reconocen y están interesados por educar el cerebro emocional de sus estudiantes debido a que los problemas que suceden en el aula requieren que se plantee una educación donde se vuelvan a unir el cerebro racional y emocional.

Una relación más consiste en que si se educa la parte emocional junto con la racional, el estudiante aprenderá de mejor manera es decir que al educar al cerebro emocional es probable que el estudiante configure una motivación intrínseca y consecuentemente el gusto por aprender, ya que las emociones juegan un papel importante dentro de los procesos de aprendizaje, de igual manera las emociones ayudan a que el estudiante interactúe de una manera más adecuada, es decir si se desarrolla la parte emocional el sujeto tendrá mayor adaptabilidad social en la escuela y en consecuencia establecerá mejores relaciones con sus compañeros y profesores de tal forma que se construirá un ambiente de aprendizaje más propicio para elevar el rendimiento académico (Berrocal, et. al., 2008).

Entonces, el desarrollar la inteligencia emocional durante los procesos de enseñanza y aprendizaje les ayudan a los estudiantes a desarrollar competencias emocionales que le ayudan a su rendimiento académico, es decir, que tendrán un bienestar que se concreta en relaciones interpersonales positivas y se reduciría las conductas violentas dentro del aula, a la vez el estudiante representará la escuela como un lugar en el que le gusta permanecer y aprender.

Para hacer más clara las relaciones que se acaban de explicar entre el rendimiento académico y la inteligencia emocional, se han hecho investigaciones en los que se muestra que los estudiantes que poseen un desarrollo mayor en el aspecto emocional tienden a enfrentar los problemas y no evitarlos porque consideran que su solución no depende de causas externas a ellos sino que se debe a aspectos internos, por lo tanto, tienen mayor disponibilidad para continuar en la escuela (Extremera y Fernández, 2004).

Las personas que dan solución a sus problemas de manera adecuada son porque gestionan su vida emocional, ya que dicha acción les brinda la posibilidad de solucionar fácilmente la problemática, en ese sentido las emociones ayudan a identificar la problemática, evaluar las posibles soluciones, seleccionar más adecuada y ejecutarla.

De acuerdo con las relaciones que se han establecido entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, resulta necesario plantear la necesidad de desarrollar dicha inteligencia debido a que le brinda al estudiante la posibilidad de motivarse intrínsecamente a partir de la regulación de sus emociones, así mismo le ayuda a configurar mayor disponibilidad para aprender y sentirse mejor dentro de la escuela; entonces esto le permitirá un mejor desarrollo personal y profesional.

Así mismo, le ayudará a desarrollar más la empatía hacia sus compañeros y profesores siendo así que se construirá un ambiente de aprendizaje en el que se potenciará la motivación tanto intrínseca como extrínseca y a la vez se mejorará el rendimiento académico.

Como ya se ha explicado, la motivación juega un papel importante dentro del rendimiento académico, y ésta se configura en el aspecto emocional, por tal razón es necesario que los estudiantes aprendan a regularse emocionalmente y cognitivamente, con la finalidad de que les quede claro que no solamente deben realizar las actividades que les interesa y les gusta sino también deben de realizar las que no les agradan o les parezcan aburridas, esto es por medio de la configuración del sentido de responsabilidad a partir de la razón y el afecto.

Por otro lado, es importante desarrollar la inteligencia interpersonal en los estudiantes porque influye en su salud mental mismo que está relacionado con el rendimiento académico, es decir, que es necesario reconocer que las emociones ayudan al sujeto a convivir, por lo tanto el desarrollo de la inteligencia interpersonal estará relacionada con la inteligencia emocional, ya que si un estudiante se siente bien con las personas que lo rodean tendrá mejores posibilidades de aprender significativamente (Extremera, 2004).

Otra razón por la cual es necesario educar las emociones en el contexto escolar, lo explica Extremera y Fernández (2004), a través de la investigación que realizaron sobre la relación que existe entre la inteligencia emocional, el rendimiento académico y la personalidad de los estudiantes.

Dicha investigación consistió en aplicarles un instrumento a los estudiantes con el que se construyó evidencia sobre las habilidades emocionales planteadas por Mayer y Salovey; posteriormente los resultados los relacionaron con los aspectos cognitivos que se asocian con el rendimiento académico, por ejemplo, las habilidades verbales, el razonamiento para resolver un problema y posteriormente construyeron variables que se pueden situar con la personalidad como lo son el carácter, la amabilidad, la extroversión, el temperamento, entre otros.

A partir de la relación anterior, tuvo como resultado que se reafirmará la idea que si un estudiante entre más desarrolle su inteligencia emocional tiene la posibilidad de obtener mejor rendimiento académico al finalizar el ciclo escolar; en ese sentido la dimensión afectiva de los estudiantes puede funcionar como un predictor sobre el éxito o fracaso en la escuela.

En otras palabras, si el estudiante se puede motivar intrínsecamente a partir de autorregularse y la vez establece relaciones interpersonales positivas y que le ayude a sentirse mejor dentro del aula, el joven es muy probable que cumpla con sus obligaciones y a la vez encuentre el gusto por aprender.

Por su parte, Pérez y Castrejón (2006) realizaron otra investigación en la que mostraron la relación entre la inteligencia emocional y el cociente intelectual en estudiantes universitarios. En esta participaron 250 estudiantes a los que se les aplicaron instrumentos mismos que son: Trait, Meta-Mood Scale (TMM-24).

Con el instrumento anterior se construyó evidencia sobre la inteligencia emocional que posee dichos estudiantes, a la vez se utilizó un test de aptitudes escolares y se construyeron tres indicadores que se relacionan directamente con el rendimiento

académico, por ejemplo, el número de aprobados, la calificación promedio y el número de asignaturas.

A partir del estudio que realizaron Pérez y Castrejón (2006) también apunta una relación muy clara entre la influencia de las emociones y el rendimiento académico, ya que las variables establecieron y que los otros instrumentos se relacionaban significativamente.

Otra investigación en el nivel superior sobre la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico fue hecha por Sánchez y Rodríguez (2007), misma que tomó como base la teoría de Bar-On.

La investigación anterior consistió en llevar a cabo una valoración del promedio de tres materias y relacionarlos con los planteamientos de dicha teoría; sin embargo, los resultados que se obtuvieron fueron pocos significativos, pero tampoco negaron la relación entre el rendimiento académico y la inteligencia emocional.

Como puede observarse, a partir de las investigaciones anteriores, que la dimensión afectiva tiene una relación con el rendimiento académico, por lo tanto, resulta importante incorporar actividades que ayuden a los estudiantes a regular sus emociones con la finalidad de que no solo aumenten su rendimiento académico sino también aprendan mejor.

Así mismo, al incorporarse los planteamientos que explican y resaltan la importancia de las emociones dentro del aprendizaje escolar ayudan a que la educación sea mucho más completa e integral, es decir, que no solamente se forma al estudiante en su dimensión cognitiva sino también en la afectiva; ya que si un estudiante se le ayuda a equilibrar lo que siente o lo que piensa configurará una actitud positiva frente a todo lo que hace por ejemplo la tarea de aprender.

Con dicho equilibrio, también el estudiante puede motivarse intrínsecamente consecuentemente interesarse por lo que aprende, por lo tanto, resolverá de manera adecuada las diferentes problemáticas que surge dentro de su contexto escolar.

Al desarrollar la inteligencia racional a la par de la inteligencia emocional, el estudiante tendrá mayores posibilidades de concluir satisfactoriamente sus estudios; en ese sentido, el educar las dimensión afectiva ayuda a disminuir la reprobación, el ausentismo y el abandono escolar; esto es porque un joven que ha logrado regularse emocionalmente puede disminuir los momentos de frustración y hacerse responsable de los errores que ha cometido, consecuentemente resolver los problemas que él ha causado de una manera adecuada .

También un estudiante que se siente bien y trata de mantenerse así, enfrenta la tarea de aprender de una manera más armónica y a la vez comprende que es necesario realizar actividades, dentro de la escuela, que, aunque le resulten aburridas tiene que concluir las ya que forman parte de sus metas académicas y expectativas profesionales.

Una evidencia más, que resulta muy contundente es la que plantea Piaget (2005), misma que consiste en que explica un sujeto que al momento de desarrollar más su dimensión afectiva, consecuentemente elabora esquemas de pensamiento más complejos y viceversa.

Un ejemplo de lo anterior es cuando una persona puede diferenciar de manera clara las emociones de alegría, euforia y felicidad, es porque ha construido esquemas de pensamiento más concretos y estos mismos seguirán desarrollándose por la influencia de la dimensión afectiva.

Con esto último, puede plantearse que la dimensión cognitiva y afectiva en el rendimiento académico, y en cualquier otra actividad no puede separarse y priorizar una u otra porque hay que ayudar al estudiante a reproducir un equilibrio entre lo que piensa y siente, es decir, a partir del desarrollo de ambas dimensiones al estudiante le será más fácil vivir la tarea de aprender dentro de la escuela, permitiéndole elevar su rendimiento académico.

Así mismo, al potenciar más dimensiones los estudiantes establecerán relaciones interpersonales más positivas, que ayudará al profesor a crear ambientes de aprendizaje

más adecuados, lo que facilitará el aprendizaje y consecuencia aumentará el rendimiento académico.

Con base a lo anterior, es posible decir que la dimensión afectiva es importante considerarla y desarrollarla al igual que la dimensión racional, ya que una depende de la otra por tal razón el rendimiento académico tiene una estrecha relación con las emociones que un estudiante tiene al momento de aprender. En otras palabras, las emociones pueden obstaculizar o potencializar el aprendizaje y a la vez influyen en el rendimiento académico.

Para concluir este capítulo se plantea que el rendimiento académico implica un entretreído de situaciones que se basan y priorizan la dimensión cognitiva, esto es por la manera en cómo está planteado el sistema de evaluación de la educación en México.

En ese sentido, el rendimiento académico es tomado solo como un indicador y a la vez como un predictor del éxito o fracaso escolar. No obstante como pudo verse a lo largo de este capítulo que dicho rendimiento tiene también implicaciones de aspectos emocionales y que aunado a los racionales forman un entretreído complejo en el que para entender la razón por la cual un estudiante tiene un rendimiento académico alto o bajo es necesario atender no solamente como entiende, comprende y aprende los contenidos escolares sino también es necesario tomar en cuenta la manera de cómo se siente frente a la tarea de aprender, así como en los distintos contextos, que ya se han explicado, que influyen directamente en la configuración del rendimiento académico.

Por último, el rendimiento académico no se puede reducir y entender como un número, hay que ir más allá, es decir, que éste es el resultado de la interacción de un estudiante con su familia, amigos, profesores, situación económica, su autoconcepto y su autoestima, entre otros más; por lo tanto, dicho rendimiento se ve influenciado no solamente por el pensar del joven sino también por su sentir.

Por ello, también es importante que el papel del docente sea comprometido y preparado para integrar lo racional con lo emocional, y lograr en los estudiantes una educación

integral, permitiendo tener la disponibilidad y apertura de escuchar a los estudiantes, creando un ambiente de confianza dentro del aula, para que se sientan a gusto y con ganas de aprender, facilitando el proceso de enseñanza y aprendizaje, a partir de estrategias, materiales adecuados e interesantes para los alumnos puedan aprender de manera significativa los contenidos y se logre un mejor rendimiento académico.

Hasta ahora se ha explicado la relación que existen entre el rendimiento académico y la dimensión afectiva de los estudiantes, por lo tanto, al explicar tal relación se hace necesario reconocer los esfuerzos que se han hecho a partir de los planteamientos de la inteligencia emocional desarrollar la dimensión afectiva y a la vez tratar de situarlos dentro del contexto escolar dando como resultado la educación emocional. A continuación, se desarrolla esta último.

Capítulo 3

Inteligencia, educación y competencias emocionales

En el presente capítulo se explicará el término de inteligencia desde diferentes posturas a través del tiempo, siendo reconocida de diferente manera, considerando la existencia de ocho inteligencias que poseen los sujetos, de acuerdo con Howard Gardner, considerando elementos racionales y afectivos.

De igual manera se explicarán los diferentes modelos que se han elaborado para ayudar a comprender en que consiste la inteligencia emocional como un antecedente y su diferencia con la educación emocional, que aporta al individuo, tanto de lo que piensa y siente de sí mismo, hacia los demás y sus relaciones interpersonales que le permiten generar un equilibrio tanto en lo cognitivo como en lo afectivo.

Además, se explica la importancia de las emociones en el contexto escolar en donde se desarrolla una educación emocional que plantea trabajar competencias basadas en la dimensión afectiva para que exista un desarrollo integral en el estudiante. Dichas competencias de acuerdo Bisquerra ayudan al estudiante a tener la capacidad de generar emociones positivas, mejorando su actitud favoreciendo su rendimiento académico.

Por último, se explica de forma detallada cuáles son esas competencias que el docente debe desarrollar en los estudiantes para que pueda vivir mejor dentro de la escuela y favorezca los procesos de enseñanza y aprendizaje, reconociendo el sentido de los estudiantes al momento de aprender.

3.1 ¿Qué es la inteligencia?

Como es bien sabido durante diferentes épocas se ha tratado de dar explicación sobre lo qué es la inteligencia y lo que esta implica, por lo tanto, a consecuencia ha surgido diferentes posturas teóricas sobre la misma y al paso del tiempo se ha hecho mucho más complejas las explicaciones.

Para comenzar abordar este tema, de acuerdo con Flettcher y Hattie (2013) explica que Gottfredson plantea la inteligencia como la capacidad mental que implica el razonamiento, la planificación, la resolución de problemas, el pensamiento abstracto, la construcción y comprensión de las ideas, el aprendizaje conceptual y por experiencia; en ese sentido en este primer momento puede decirse que la inteligencia se concibe como dicha capacidad que tiene el ser humano para entender, interpretar e interactuar el contexto que le rodea y además le ayuda a construir soluciones a las diferentes problemáticas que se encuentran en su realidad inmediata.

Aunado a lo anterior, la inteligencia en un inicio se concebía como la capacidad que tiene una persona para resolver una problemática, ya sea personal o social, por lo tanto, se relacionaba con los aspectos de naturaleza cognitiva, ya que se explicaba a través de los procesos cognitivos y lógicos que tiene el sujeto al llevar a cabo una acción.

Posteriormente la inteligencia se le relacionó y concibió como la acumulación o memorización de conocimientos, por ejemplo, si una persona memorizaba cantidades muy grandes de contenidos disciplinares se le consideraba como muy inteligente, es decir, entre mayor memoria desarrollaba un sujeto más inteligente se le consideraba (Flettcher y Hattie, 2013).

En otro momento, la inteligencia se ha medido a partir del cociente intelectual (CI) mimos que cuantifica a manera de cifras la inteligencia que poseen las personas; para medirla se construyeron pruebas estandarizadas que se concretaron en test y se aplican en función de la edad de las personas.

Con relación a los test, estos construyen evidencia sobre las habilidades y aptitudes que tiene una persona para llevar a cabo una acción, resolver una problemática o tarea, de esta manera la inteligencia se asume como un fenómeno que se configura solamente desde la dimensión cognitiva y racional de los sujetos (Gardner,1999).

Para ampliar un poco más lo anterior, dichos test se han ido “mejorando” porque se han hecho adecuaciones en función del contexto en el que se apliquen y así mismo han sido

utilizados para la selección de las personas en función de sus capacidades cognitivas, por ejemplo, a los estudiantes más destacados con relación al rendimiento académico.

Con base a lo anterior, puede decirse que las explicaciones sobre la inteligencia se hacen desde una postura tradicional y racional del sujeto, es por ello que éstas actualmente se encuentran limitadas debido a que hay que reconocer que en ella están presentes otros factores y procesos que no están relacionados con el aspecto cognitivo y racional del sujeto.

Entonces, al tratar de construir explicaciones mucho más abarcativas sobre la inteligencia han traído como resultado otras posturas que resignifican dicho término, por ejemplo, las elaborados por Howard Gardner quien reconoce la complejidad y otros aspectos que se ubican dentro de la misma.

Ante tal complejidad y reconocimiento, Gardner (1999) elabora la teoría de las inteligencias múltiples, que consisten en ocho tipos y se explican a continuación:

Inteligencia lingüística y verbal: consiste en la fluidez que desarrolla una persona en relación con el uso del lenguaje y de la destreza con la que lo emplea, es decir, se hace hincapié en la utilización adecuada de las palabras y su significado, así como el orden, entonación y ritmo; este tipo de inteligencia es la que tienen desarrollada los poetas.

Inteligencia naturalista: es el entendimiento, apreciación e interacción adecuada con el entorno natural, así como la observación y comprensión científica sobre la naturaleza; este tipo de inteligencia lo tiene más desarrollado los biólogos y los físicos.

Inteligencia visual y espacial: es la habilidad que desarrolla una persona para crear un modelo mental que implica formas y texturas, ya que está relacionada con la imaginación; este tipo de inteligencia la desarrollan bastante bien los arquitectos, diseñadores industriales y gráficos.

Inteligencia lógico-matemática: es la capacidad que desarrolla una persona para resolver problemas matemáticos y lógicos a través de la utilización de operaciones matemáticas, aritméticas y lógicas.

Inteligencia musical: implica la habilidad que le permite a una persona la creación de nuevos sonidos, melodías y ritmos con la finalidad de expresar lo que piensa y siente a través de la música.

Inteligencia kinestésica corporal: consiste en la destreza que emplea una persona para controlar sus movimientos de todo el cuerpo y así realizar actividades físicas con coordinación y ritmo; esta inteligencia la posee los deportistas y los bailarines.

Inteligencia intrapersonal: es la capacidad para equilibrar y reconocer las acciones propias, lo que implica tener conciencia de los propios actos.

Inteligencia interpersonal: es la habilidad para comprender a las demás personas y establecer relaciones positivas con ellas, que le permiten expresarse y comunicarse claramente; además le ayuda al sujeto a percibir e identificar las emociones de las personas que le rodean.

Con base a lo anterior Gardner reconoce que la inteligencia está compuesta por elementos racionales como lo son los aspectos lógico-matemáticos, la lingüística, el naturalista, lo visual y espacial pero también considera los afectivos que se configuran desde lo intra e interpersonal y lo corporal.

Como es bien sabido, a pesar del reconocimiento de los elementos cognitivos y afectivos, se sigue priorizando en la institución escolar los primeros quedando los últimos en un segundo plano, por lo tanto poco se desarrollan; es decir que en las escuelas están más interesados en desarrollar en los estudiantes las habilidades, la memoria y ampliar su capital cultural con la finalidad de que se inserten al campo laboral y sean productivos y dejan de lado aspectos relacionados con las emociones por ejemplo, la regulación, la interacción entre las personas y el sentimiento de bienestar al momento de aprender.

Por lo anterior, es necesario plantear la resignificación de inteligencia, lo que implica no centrarse solamente en lo racional sino también complementarla con lo emocional. Los planteamientos que unen la dimensión cognitiva, así como la afectiva, además de los de Gardner, son los que se pueden ubicar en la inteligencia emocional.

Actualmente, se ha resaltado la importancia que tienen las emociones en el aprendizaje y en el rendimiento académico, por lo tanto, se han elaborado distintas teorías que se han concretado en modelos para explicar y desarrollar la dimensión afectiva y se explican a continuación.

3.2 Diversos planteamientos sobre la inteligencia emocional como antecedentes de la educación emocional

Debido al reconocimiento de la importancia de las emociones en la educación y en la vida cotidiana de las personas se han elaborado diferentes modelos que ayudan a comprender de mejor manera en qué consiste la inteligencia emocional; los modelos que se hace referencia, entre otros más, son los elaborados por Salovey y Mayer, Goleman, Reuven Bar-On; cabe aclarar que existen otros modelos, pero para efectos de este trabajo, solo se explican los ya mencionados.

El modelo de Salovey y Mayer (1990) se estructura en cuatro ramas que se interrelacionan que son:

1. *Percepción emocional:* en esta rama se explica que las emociones se perciben, se identifican, se valoran y se proyectan por el sujeto mismo y se expresan a través del lenguaje no verbal y verbal, el arte, la manera en cómo decide, entre otras acciones más.

La percepción emocional de acuerdo con estos autores, ayuda al sujeto a desarrollar la habilidad para proyectar y expresar lo que siente de manera adecuada y además a discriminar en que las expresiones precisas e imprecisas

en sí mismo y en los demás, por ejemplo, la honradez y des honradez, la verdad y la mentira, la honestidad y deshonestidad, entre otros más.

Esta rama se considera una habilidad que puede desarrollar la persona y para evaluarla se realizan actividades en las que se incluyen imágenes de rostros, fotografías y dibujos que expresan estados emocionales con la finalidad que la persona los identifique de manera clara en sí misma y posteriormente puede proyectarla y expresarla adecuadamente.

2. *Facilitación emocional del pensamiento:* esta consiste en que las emociones que se configuran en una persona forman parte de sus esquemas cognitivos, por lo que las primeras influyen en la construcción de los pensamientos, en otras palabras, la dimensión afectiva potencia u obstaculiza el pensamiento y ayudan a mantener la concentración para que la información sea aprendida.

En ese sentido, los estados de ánimo influyen y modifican la perspectiva e interpretación del mundo que le rodea al sujeto, por ejemplo, de ser optimista pasa a un estado de pesimismo; es decir, que una persona al estar en un estado optimista resuelve los problemas de manera más fácil o viceversa, cuando es pesimista le resulta difícil o imposible resolver alguna problemática.

De acuerdo con Salovey, los estados emocionales, como ya se ha explicado, obstaculizan o facilitan la solución de problemas; por ejemplo si se sitúan en el contexto escolar puede decirse que los estudiantes tienen que recurrir a las habilidades emocionales para adaptarse de manera exitosa; no hay que olvidar que los profesores tienen un papel importante en la creación de ambientes de aprendizaje adecuados, por lo tanto deben de realizar actividades que le brinden a sus estudiantes la posibilidad de alcanzar el éxito personal y académico de manera más fácil.

La facilitación emocional del pensamiento puede evaluarse por medio de su test que ayudan a saber las habilidades que las personas poseen a través de describir

situaciones emocionales, identificar sentimientos para la facilitación de la realización de tareas que le lleven al éxito y así elevar su rendimiento académico.

Para desarrollar esta habilidad se realizan actividades que promuevan sensaciones en los estudiantes, por ejemplo, colores, olores, texturas, entre otras más con el objeto de propiciar emociones que deberán ser identificadas de manera acertada por los jóvenes.

3. *Comprensión emocional*: consiste en comprender y analizar las emociones con el objetivo de construir un conocimiento emocional, es importante esto porque ayuda a establecer mejores relaciones interpersonales, debido a que a partir de dicha comprensión se generan emociones y a su vez son comunicadas a los demás, y estos últimos los pueden comprender de una manera más precisa.

La comprensión emocional ayuda a desarrollar la habilidad de identificar, nombrar y reconocer las emociones y sus consecuencias; así mismo puede evaluarse mediante instrumentos que están relacionados con las habilidades que implican el análisis de las emociones simples y complejas.

También el desarrollar la comprensión emocional ayuda al sujeto a comprender cómo cambian con relación a las diversas situaciones que la realidad le impone; esta comprensión puede potenciarse a través de actividades que propicien emociones simples y complejas y posteriormente serán analizadas.

4. *Regulación emocional*: ayuda a desarrollar la regulación de las emociones a través de la reflexión, consecuentemente tener conocimiento sobre el pensar y el sentir. Esta regulación implica el equilibrio entre la dimensión cognitiva y afectiva, ya que los pensamientos ayudan al crecimiento emocional y al intelectual; para lograr este equilibrio el sujeto necesita gestionar sus emociones en la vida cotidiana.

Así mismo, el sujeto al regular sus emociones puede expresarlas de manera precisa y adecuada a los demás. La regulación emocional se evalúa mediante

instrumentos que abordan la valoración sobre la manera en que las personas regulan individual y socialmente sus emociones.

Es posible desarrollar la regulación emocional al propiciar acciones en donde se le ayude al sujeto a reflexionar sobre lo que siente y piensa ante determinada situación.

Otro planteamiento teórico sobre las emociones es Daniel Goleman (1996) y explica lo siguiente:

Para desarrollar la inteligencia emocional es necesario que el sujeto comience por conocer las emociones propias, ya que este conocimiento le permite tener conciencia sobre lo que siente y piensa, y a la vez reconocer en que situaciones se pueden generar emociones negativas o positivas.

Posteriormente, el sujeto comenzará a manejar sus emociones, lo que le ayudará a desarrollar la habilidad para ir reconfigurando los sentimientos negativos y a la vez le permitirá expresarlos de manera adecuada; por lo tanto, el manejo de las emociones depende de la conciencia de las mismas.

Una vez que el sujeto ha logrado tomar conciencia y manejar sus emociones debe de motivarse intrínsecamente, es importante considerar dentro del desarrollo de la inteligencia emocional la motivación, ya que esta se configura en la dimensión afectiva, es decir, que la motivación impulsa a una persona a llevar a cabo una acción o hacer un cambio, por tal razón es indispensable que la motivación intrínseca se encuentre presente en el desarrollo de esta inteligencia.

El sujeto cuando se encuentra motivado alcanza más fácilmente las metas y objetivos que se propone, por lo tanto, si ha hecho conciencia y maneja sus emociones es muy probable que éste se plantee un cambio en su persona de manera positiva.

El siguiente paso para el desarrollo de la inteligencia emocional consiste que el sujeto reconozca las emociones de los demás a través del desarrollo de la empatía, la cual se inicia en el reconocimiento de las emociones propias.

La persona empática reconoce de manera más fácil y precisa las emociones y expresiones de las otras personas, las consideran importantes para mejorar las relaciones que establecen con las demás personas.

Por último, el sujeto debe establecer relaciones interpersonales más positivas y duraderas, por lo tanto, resulta necesario que el sujeto regule sus emociones, la conozca y así pueda desarrollar la empatía.

Con base a lo anterior, los planteamientos de Goleman (1996) se concretan en cuatro pasos que son:

1. Conocer las propias emociones
2. Motivarse así mismo
3. Reconocer las emociones de los demás
4. Establecer relaciones interpersonales positivas y duraderas

Otro planteamiento es el de Reuven Bar-On (1997), mismo que utiliza la inteligencia emocional y social para explicar que el aspecto cognitivo, emocional y social, al conjugarse influyen en la adaptación del medio y en la resolución de problemas, por lo tanto, el conjunto de las anteriores le ayudan alcanzar el éxito en la vida, el bienestar individual y social y la salud mental.

Reuven Bar-On (1997) explica que el desarrollo de la inteligencia emocional se alcanza al transcurrir por cinco fases; la primera es el componente intrapersonal que implica la habilidad, conocimiento y comprensión de las emociones propias, también se ubica la asertividad que consiste en desarrollar la habilidad para expresar los propios sentimientos y emociones, creencias y pensamientos sin violencia y sin transgredir los derechos propios.

Dentro de este componente intrapersonal se desarrollan la independencia de acciones y pensamientos que están de alguna manera libres de dependencia emocional, la autoestima se configura de manera positiva por lo que la autoimagen ayuda a aceptarse y respetarse a sí mismo, la auto actualización que consiste en desarrollar la habilidad de seguir, perseguir y alcanzar las metas que el sujeto se plantee.

La segunda fase consiste en alcanzar el dominio personal que se centra en desarrollar la habilidad que brinda la posibilidad de conocer y comprender las emociones y sentimientos de los demás por medio del establecimiento de relaciones interpersonales mismas que deben de ser, cooperativas, colaborativas, y satisfactorias.

El dominio personal implica tres destrezas que son: la empatía o habilidad para ser conscientes de las emociones del otro, responsabilidad social y manejo de las relaciones interpersonales.

La tercera fase es la adaptación, la cual consiste en desarrollar la habilidad para mejorar, modificar, adaptar y resolver problemas, ya sea personal o interpersonal, con el objetivo de adecuar los sentimientos propios en la situación que se presente.

Siguiendo con Reuven Bar-On (1997) explica que el desarrollo de esta fase implica tres destrezas que son:

1. Solución de problemas; se desarrollan habilidades que ayudan a la identificación de los problemas sociales e interpersonales, se buscan diferentes soluciones para resolver de mejor manera las problemáticas.
2. Correspondencia interna-externa; se desarrolla la habilidad para evaluar la correspondencia entre la experiencia subjetiva y la situación externa, en otras palabras, es detenerse a reflexionar para evaluar entre lo que piensa y siente un sujeto y su relación con la situación.
3. Flexibilidad para hacer modificaciones en los pensamientos y sentimientos propios, en concordancia con las situaciones cambiantes.

La cuarta fase consiste en el manejo del estrés, la cual implica desarrollar la habilidad para regular el estrés, así como las emociones; esto se logra a partir de dos destrezas:

La primera es la tolerancia al estrés que ayuda enfrentar las situaciones adversas, los desafíos y las emociones que afectan al sujeto. La segunda destreza se relaciona con la regulación de los impulsos, manejar de manera adecuada las emociones propias con la finalidad de intervenir correctamente en la resolución de una problemática.

La quinta fase es el dominio de humor que al desarrollarlo permite al sujeto generar emociones y sentimientos positivos y expresarlos de manera adecuada. Esta fase está constituida por un aspecto comportamental y uno cognitivo-comportamental, en otras palabras, la interacción entre estos dos aspectos hacen que el sujeto se sienta feliz a partir de aceptarse a sí mismo y a los demás; también le permite expresar de manera adecuada y regulada sus emociones y sentimientos lo que le causa un estado de satisfacción con su persona, por lo tanto, configura una actitud positiva a partir de lo que siente y piensa a pesar de que se encuentre en una situación adversa (Landa, 2009).

Hasta ahora se han explicado tres posturas teóricas importantes para el desarrollo del campo teórico de la inteligencia emocional, por lo tanto, puede decirse que estas y otras posturas más parten del desarrollo cognitivo y afectivo individual y tiene como punto de llegada el desarrollo de la inteligencia social, en ese sentido esas posturas son integradoras del mundo social e individual del sujeto.

Al situar los planteamientos anteriores dentro del ámbito educativo resulta poco claro cómo podrían desarrollarse, por lo tanto, ante tal situación surge la necesidad de rescatar de manera clara la importancia de las emociones en el contexto escolar, por tal razón surge la educación emocional, misma que se explica a continuación.

3.3 Educación emocional, sus competencias y su relación con el rendimiento académico

Como ya se ha explicado en el apartado anterior, la inteligencia emocional tiene por objetivo que el sujeto configure un bienestar individual y social a partir de la regulación y expresión de las emociones para resolver diversas situaciones de manera adecuada, sin embargo, esta se encuentra limitada debido a que está planteada de manera general, por tal razón al situarse en el contexto escolar resulta poco clara para desarrollarla.

Por tal razón, antes de adentrarse en los planteamientos de la educación emocional es necesario hacer la diferencia entre ésta y la inteligencia emocional, ya que a simple vista parecería que son iguales, pero no es así, ya que si bien es cierto ambas rescatan el componente emocional como un factor importante en la vida de los sujetos, pero en su desarrollo y finalidad se pueden encontrar diferencias mismas que se explican a continuación.

La inteligencia emocional tiene sus inicios en el año de 1990 por las investigaciones hechas por Salovey y Mayer, en estas se resalta la importancia de la regulación de las emociones para establecer relaciones interpersonales de manera positiva y más duraderas.

Con base a dicha inteligencia, al sujeto le brinda la posibilidad de conocerse a sí mismo de manera más clara lo que le permite mejorar lo que piensa de él mismo y a la vez de mejorar su conducta e interacción con los demás.

Así mismo, la inteligencia emocional puede desarrollar la empatía y con ella otras habilidades que le ayudan al sujeto a identificar, reconocer e interpretar de manera más precisa las emociones de los demás, en función de ellas establecer relaciones interpersonales adecuadas y a la vez a resolver problemáticas de la mejor manera.

A partir de los conocimientos que aportaron Salovey y Mayer, otros investigadores preocupados por la dimensión afectiva de los sujetos se desarrollaron diversos

planteamientos que se concretaron en modelos para desarrollar la inteligencia emocional, mismos que se explicaron en el apartado anterior; para el año de 1995 Goleman difunde los diversos conocimientos que se construyeron en torno al tema, cabe aclarar que este autor además de difundir a nivel mundial la inteligencia emocional aportó diversas reflexiones sobre la misma por ejemplo, la necesidad de educar las emociones debido a que poco se valora y se toman en cuenta por tal razón existen problemáticas sociales, por ejemplo la violencia, el abuso de poder, las guerras, entre otras más.

Así mismo, a través de la inteligencia emocional se resaltó la importancia de la automotivación en el sujeto, ya que esta le ayuda hacer frente a las situaciones adversas y a la vez a regular las emociones, con el objeto de superarlas y que no le afecten de manera negativa en su vida.

De igual forma Goleman explica que el desarrollo de la empatía y la regulación de las emociones ayudan a que el sujeto configure un estado de bienestar y a la vez viva mejor con los demás, por lo tanto, plantea que la dimensión afectiva, así como la cognitiva, entre estas, debe de haber un equilibrio, ya que las dos son igual de importantes.

Los investigadores tales como Mayer y Salovey, Reuven Bar-On, entre otros plantearon la necesidad de la alfabetización emocional misma que implica desarrollar la habilidad de equilibrar las emociones con el pensamiento con el objetivo de que el sujeto tenga una actitud positiva sobre las diversas situaciones que vive, además de expresar de manera adecuada lo que siente y piensa a la vez.

Con base a lo que se acaba de explicar sobre la inteligencia emocional puede decirse que ésta a partir del conocimiento de sí mismo se propicia a la regulación y equilibrio entre las dimensiones cognitiva y afectiva con la finalidad de ir desarrollando la empatía, establecer relaciones interpersonales más adecuadas, resolver conflictos de manera acertada y configurar un estado de bienestar emocional y cognitivo individual y social.

A diferencia de la inteligencia emocional la educación emocional fue planteada en 1997 por Bisquerra, misma que se enfoca específicamente dentro de la escuela y además sus

planteamientos se agregan al proceso de enseñanza y aprendizaje. En ese sentido, la inteligencia emocional sirvió como un antecedente para su construcción, debido a que retoma algunos de sus planteamientos.

El objetivo que persigue la educación emocional es desarrollar la dimensión afectiva como un complemento del desarrollo cognitivo, y a la vez asume el pensar y el sentir como inseparables dentro de los procesos de la enseñanza y el aprendizaje que sucede en las escuelas.

Lo anterior, ayuda a que los estudiantes desarrollen conocimientos y habilidades sobre lo que sienten y piensan, lo que les ayuda a enfrentar de manera positiva las problemáticas que se le presenten en su vida, tanto dentro de la escuela como fuera de ella, por lo tanto, esta educación puede plantearse como integral y a la vez ayuda al desarrollo humano.

Con dicha integralidad que plantea esta educación, en el estudiante se configuran actitudes positivas, así como habilidades que le ayudan a establecer relaciones interpersonales por medio de la empatía.

La educación emocional plantea que para su desarrollo es necesario trabajar con competencias que complementen a las que ya se han establecido en un modelo clásico, es decir, que los programas que están basados en priorizar el desarrollo de la inteligencia a partir de competencias basadas en la racionalidad, es necesario plantear otras que estén basadas en la dimensión afectiva para que así suceda un desarrollo integral del sujeto.

A partir de dichas competencias el sujeto tiene un mejor conocimiento sobre sus emociones, identifica las suyas, la de los demás y puede prevenir los efectos negativos que sus emociones pueden causar (Bisquerra, *et. al.*, 2000).

Con el desarrollo de competencias emocionales, el estudiante tiene la posibilidad de desarrollar la capacidad para generar emociones positivas, mejorar su actitud y así elevar

su rendimiento académico de tal forma que podría aminorarse el fracaso y el abandono escolar, ya que la educación emocional le ayuda a tomar conciencia sobre lo que siente y hace y consecuentemente a alcanzar los objetivos que se plantea en su vida y satisfacer sus necesidades.

Con base en la explicación sobre las diferencias entre la inteligencia emocional y educación emocional se puede decir que la primera nace a partir de la preocupación de equilibrar la dimensión cognitiva y afectiva y así regular las emociones propias para establecer relaciones interpersonales más adecuadas y duraderas.

La educación emocional retoma varios de los planteamientos de la inteligencia emocional en la que se reconoce la importancia de la influencia de las emociones dentro de la vida cotidiana y a la vez lo centra en el contexto escolar.

Cabe aclarar que, la inteligencia emocional está planteada para los diferentes ámbitos que constituye la vida cotidiana de los sujetos, por ejemplo, el familiar, social y un poco la escolar; sin embargo, al momento de abordarlos para desarrollarla debido a su generalidad, su metodología es poco clara y esto se puede apreciar hasta lo que ahora se acaba de explicar.

Debido a los planteamientos generales de la inteligencia emocional no se centra en un ámbito específico, por lo tanto, se encuentra limitada al situarse en el contexto escolar; por tal razón, es necesario utilizar los planteamientos de la educación emocional, ya que ésta se basa en competencias emocionales sin dejar de lado las competencias cognitivas.

En ese sentido la educación emocional cobra más fuerza al momento de explicar que la educación que se desarrolla dentro de las escuelas debe equilibrarse ambas dimensiones, cognitiva y afectiva, ya que en las últimas décadas se ha priorizado más el desarrollo del pensamiento y se ha perdido el interés por el sentir de las personas.

Entonces, la escuela al preocuparse por desarrollar más el conocimiento científico y poco por desarrollar el conocimiento y las habilidades relacionadas con la parte afectiva, la

persona en muchas ocasiones no establece relaciones interpersonales adecuadas, de tal manera que hoy en día impera en la sociedad el individualismo y los pensamientos negativos que llevan al sujeto a su deterioro y a vivir en una sociedad en la que cada vez se hace más difícil vivir.

Un ejemplo de lo anterior, al situarse en la escuela, el no propiciar la educación emocional ha aumentado el índice de violencia, bulliing, abandono escolar, desinterés por seguir estudiando, realizar alguna carrera profesional, entre otras más. Esto último, va en aumento debido a que los estudiantes saben mucho sobre el conocimiento científico, pero poco sobre ellos mismos, por lo tanto, mantienen un autoconcepto y autoestima poco adecuado para enfrentar la tarea de aprender y en consecuencia sólo cumplan con los requisitos que el profesor le ha impuesto y por lo que su rendimiento sea de regular a bajo.

Ante tal panorama la educación emocional plantea que la escuela debe de ser un lugar en el que encuentre armonía y le ayude a crecer como persona ya que pasa mucho tiempo en ella, consecuentemente a través del proceso de enseñanza y aprendizaje es posible desarrollar competencias que le brinden la posibilidad de vivir de mejor manera en los diferentes contextos (Bisquerra, *et. al.*, 2000).

En ese sentido la educación emocional ayuda a disminuir y a prevenir acciones violentas, consumo de drogas y a aminorar estados emocionales negativos, por ejemplo, la depresión, la timidez, el enojo, entre otras más, por lo tanto, esta educación ayuda a reconfigurar los estados emocionales hacia una tendencia de bienestar personal y social a través del desarrollo de la personalidad de manera integral de los individuos. Es por ello que resulta necesario desarrollarla en estudiantes de nivel medio superior, debido a que se encuentran en la etapa de adolescencia y pueden estar en situaciones de riesgo.

Al incorporar la educación emocional en el contexto escolar brinda la posibilidad de mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje de manera continua en los que se preocupa por desarrollar sujetos de manera integral (Bisquerra, *et. al.*, 2000).

En ese sentido la educación emocional ressignifica el papel de la escuela, es decir, de proveedora de conocimientos científicos a desarrollar de manera integral la personalidad del sujeto, con el fin de que alcance el éxito en la vida.

Bisquerra *et. al.*, (2000) se basa en algunos planteamientos de la inteligencia emocional que le ayudan articular la educación emocional dentro de la escuela:

El *conocer las propias emociones*, es la valoración y la habilidad de nombrar las emociones, reconocerlas y entender la razón que las genera con la finalidad de regularlas.

Control, manejo y regulación de emociones propias, explica todos los seres humanos sienten y expresan emociones, mismas que no son buenas ni malas, pero de acuerdo con su variación de intensidad pueden causar efectos negativos, por ejemplo, ansiedad, estrés, depresión y traer conflictos con las demás personas; por lo tanto, la regulación de las emociones debe ayudar al sujeto a manejarlas ante cualquier situación a través de la sustitución de pensamientos negativos por positivos.

Expresión de las emociones, se desarrollan a partir del conocimiento de sí mismo y a los demás lo que está sintiendo, nombrarlo y así evitar malentendidos con los demás. Es decir, que el expresar adecuadamente lo que se siente y piensa ayuda a la persona a mejorar su estado emocional y a la vez sus relaciones interpersonales.

Control y conocimiento de las emociones de los demás, se configura a partir del desarrollo de la empatía, ya que esta última le permite al sujeto conocer y reconocer de manera precisa las emociones de los demás, por lo tanto, le ayuda a prevenir situaciones que desencadenen problemas.

Empatía, se entiende por está como la capacidad de reconocer en el otro lo que siente y piensa ante determinada situación lo que le conlleva a ayudarlo.

Establecimiento de relaciones, consiste en aprender a convivir de manera positiva con la sociedad, por medio de los procesos de enseñanza y aprendizaje y de las habilidades emocionales relacionadas con la convivencia, por ejemplo, los trabajos en equipo.

Actitud positiva, es importante ayudar al estudiante a desarrollar la actitud, ya que le brinda la posibilidad de dar soluciones adecuadas a diferentes problemas que se le planteen dentro y fuera del contexto escolar.

Toma de decisiones adecuadas, el desarrollo de esta competencia ayuda al estudiante a analizar las diferentes situaciones que le perjudican y así poder intervenir de manera adecuada con la finalidad de resolverlas adecuadamente.

Autoestima, es importante cuidar esta, ya que la confianza en sí misma es fundamental para poder enfrentar las diferentes situaciones que se le plantean en el contexto escolar y a la vez para alcanzar las metas de vida que se ha planteado el estudiante.

Conciencia y alfabetización emocional, implica en que el estudiante reconozca sus emociones y la de los demás en las diferentes situaciones que se le presentan con la finalidad de comprender que hay una diversidad, en cada persona, de sentir, ser y actuar.

Los aspectos que se acaban de explicar son necesarios para desarrollar la educación emocional en las personas; es necesario resaltar que la conciencia emocional es el punto de partida para poder llevar a cabo esta educación debido a que el conocimiento y reconocimiento de las propias emociones llevan al proceso de metacognición de las mismas, por lo tanto, le brinda al sujeto la posibilidad de distinguir entre sentir una emoción y dejarse arrastrar por ella; por lo tanto la autoconciencia emocional ayuda al conocimiento profundo y preciso sobre sí mismo (Vivas, *et. al.*, 2007).

Hasta ahora se han explicado los fundamentos y planteamientos principales de la educación emocional y la diferencia de la inteligencia emocional, por lo que ahora es necesario adentrarse más en el contexto escolar y su relación con el rendimiento académico.

Debido a las diferentes problemáticas que se han generado dentro de la escuela, entre las que se pueden ubicar la deserción, la reprobación, el abandono, la violencia escolar y el bajo rendimiento académico existe la necesidad de pensar en cómo aminorar las mismas, por lo tanto, a partir de lo que se ha explicado hasta ahora de la educación emocional esta última resulta una alternativa que puede mejorar aquellas problemáticas escolares.

Las razones por las cuales se propone como alternativa para mejorar la educación que se desarrolla dentro de las aulas escolares, en este caso en la educación media superior, consecuentemente elevar el rendimiento académico de los estudiantes son las siguientes:

La educación emocional desarrolla la inteligencia social, por lo tanto, a los estudiantes les brinda la posibilidad de vivir mejor dentro de la escuela. De esta manera es necesario ampliar las habilidades sociales, ya que estas son asociadas con los comportamientos emocionales que se concretan en relaciones interpersonales, por lo tanto, el desarrollar dicha inteligencia ayuda a que el estudiante se adapte adecuadamente a su contexto escolar, construya nuevos vínculos sociales y aprenda a resolver problemas de manera adecuada (Vivas, *et. al.*, 2007).

Al mejorar el ambiente escolar, el estudiante interactúa mejor con los demás, por lo tanto, es muy probable que aumente su rendimiento académico debido a que la escuela se convertirá en un lugar en el que le guste permanecer y a la vez aprender.

Así mismo, la educación emocional le brinda la posibilidad al estudiante a resolver conflictos a trabajar de manera colaborativa y cooperativa, a desarrollar la comunicación interpersonal y emocional, y al mismo tiempo la empatía, por lo tanto, al suceder lo anterior el joven aprende mejor y consecuentemente eleva su rendimiento académico.

Entonces, las razones anteriores son más que importantes para implementar la educación emocional dentro del nivel medio superior, ya que el sujeto al conocerse a sí mismo, tiene la ventaja de mejorar su autoconcepto y autoestima académico,

consecuentemente interactúa mejor con sus compañeros, amigos y profesores y así se favorece la creación de ambientes de aprendizaje que potencien una educación integral en la que se vea el aprendizaje como un hecho social y no como algo individual en el que solamente el estudiante se preocupe por sí mismo, sino también por los demás, siendo así que la escuela se convierta en un espacio en el que el estudiante aprenda a pensar y sentir a favor de su desarrollo integral y que la escuela la represente como un lugar donde no solamente se le enseñe a resolver problemáticas relacionadas con la ciencia, sino también con su persona, por lo tanto, si se lleva a cabo lo anterior el estudiante se sentirá feliz dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje y como resultado elevará su rendimiento académico.

De acuerdo con Bisquerra (2003) para poder implementar y desarrollar la educación emocional dentro de la escuela, plantea cinco competencias emocionales que se explican más adelante, ya que antes de profundizar en ellas es necesario aclarar que se entiende por el concepto de competencia.

El término competencia proviene del ámbito empresarial, sin embargo, en educación adquiere otro significado, es decir, no es lo mismo hablar de competencias laborales y competencias en la educación, por lo tanto, a continuación, se explican algunas definiciones sobre las segundas.

De acuerdo con Pimienta (2012), las competencias en la educación implican abordar la formación, el desempeño y la actuación integral de un sujeto, por lo tanto, es necesario considerar sus conocimientos actuales o declarativos, habilidades, destrezas, actitudes y valores dentro de un contexto ético.

Así mismo, este autor plantea que la competencia está conformada por tres dimensiones que son:

- **Saber conocer:** conocimientos factuales y declarativos.
- **Saber hacer:** habilidades, destrezas y procedimientos.

- **Saber ser:** actitudes y valores.

Por su parte Bisquerra (2003), explica que las competencias en la educación consisten en un conjunto de conocimientos, capacidades y habilidades que una persona necesita para realizar diversas actividades con un cierto nivel de calidad y eficacia; este conjunto está integrado por el saber, el saber hacer y el saber ser.

A partir de las definiciones anteriores es posible decir que las competencias consisten en un conjunto de conocimientos de tipo conceptual, procedimental y actitudinal, los anteriores forman un constructo inseparable; es decir la ausencia de alguno de los conocimientos anteriores ya no es considerada como competencia.

Cabe aclarar que dentro de una competencia en el conocimiento actitudinal se pueden ubicar las emociones, por lo tanto, si una educación está basada en competencias es necesario que trabaje tanto la dimensión cognitiva, como la afectiva en otras palabras, la educación que adquiere el modelo de competencias tiende a formar un sujeto integral que actúa y siente de manera adecuada y en función de la situación.

Siguiendo con Bisquerra (2003) existe las competencias emocionales y las define como una construcción amplia en la que se incluyen infinidad de procesos y provoca una variedad de consecuencias, es decir que, las competencias emocionales son un conjunto de conocimientos, capacidades y actitudes necesarias para comprender, identificar, expresar y regular de manera adecuada las emociones en un contexto social.

Ahora bien, una vez que se ha explicado qué se entiende por competencia a continuación, de acuerdo con Bisquerra (2000) se desarrollan las competencias emocionales en las que se basa la educación emocional para desarrollarse dentro del contexto escolar:

1. *Conciencia emocional:* es aquella donde el sujeto puede tomar conciencia de las emociones propias y externas, a través de ella puede percibir el clima emocional en un determinado contexto; para desarrollarla se debe transitar por:

- Toma de conciencia de las propias emociones: explica que el sujeto tiene la capacidad de identificar sus sentimientos y emociones, y nombrarlas, teniendo la capacidad de experimentar diversas emociones múltiples, con mayor madurez y conciencia.
 - Dar nombre a las propias emociones es una habilidad que permite que el sujeto nombre sus propias emociones.
 - Comprensión de las emociones de los demás siendo la capacidad de percibir las emociones y perspectivas de los demás, así como la capacidad de ser empático con las emociones de los demás.
2. *Regulación emocional*: es la capacidad donde el sujeto maneja sus emociones de forma adecuada, relacionando la emoción, cognición y comportamiento, en la que pueda afrontar y autogenerar emociones positivas. Para desarrollar se debe trabajar con lo siguiente:
- Tomar conciencia de la interacción entre emoción, cognición y comportamiento con los estados emocionales que influyen en el comportamiento y a su vez en la emoción, en la que ambos se regulan por el razonamiento.
 - Expresión emocional es donde el sujeto puede expresar y comprender sus emociones de manera adecuada, en la que pueda impactar en otros de manera positiva.
 - Capacidad para la regulación emocional, se explica como el autocontrol de las emociones negativas, siendo tolerante ante estas para evitar estados emocionales perjudiciales para el sujeto.
 - Habilidades de afrontamiento, es aquella habilidad donde el sujeto utiliza estrategias de autorregulación para evitar estados emociones negativas en cuanto a tiempo e intensidad.

- Competencia para autogenerar emociones positivas, es aquella donde el sujeto puede tener y disfrutar emociones positivas de manera consciente, lo que genera su propio bienestar para mejorar la calidad de vida.
3. *Autonomía personal*: en esta competencia se incluyen características que se van relacionando con la autogestión personal, en la que se encuentra. Para ello es necesario desarrollar lo siguiente:
- Autoestima es donde el sujeto se siente a gusto consigo mismo, permitiendo establecer buena relación consigo mismo.
 - Automotivación implica emocionalmente estar dentro de diferentes actividades de la vida del sujeto, ya sea personal, social, profesional, entre otras.
 - Actitud positiva es la capacidad de automotivarse teniendo una actitud positiva sobre la vida que le permita afrontar retos que le permitan ser mejor sujeto.
 - Responsabilidad, implica tomar decisiones responsables implicando un comportamiento positivo.
 - Análisis crítico de normas sociales es la capacidad que permite al sujeto evaluar de manera crítica los diferentes mensajes sociales y culturales, relacionados con las normas sociales y comportamiento de sí mismo.
 - Buscar ayuda y recursos es la capacidad de aceptar apoyo u de utilizar los recursos apropiados.
 - Auto-eficacia emocional, en ella los sujetos pueden verse a sí mismos en la manera en cómo se quieren sentir, aceptando sus estados emocionales de lo que vive en determinado momento, estableciendo un balance emocional, mostrando autoeficacia estando en consonancia con los propios valores morales.
4. *Inteligencia interpersonal*: es la competencia donde se genera la capacidad de tener relaciones positivas con las demás personas, dominando habilidades sociales para una

buena comunicación afectiva. Para desarrollar esta competencia es necesario trabajar lo siguiente:

- Dominar las habilidades sociales básicas, lo cual implica tener un comportamiento adecuado y respetuoso con las personas.
 - Respeto por los demás, siendo la capacidad de aceptar y apreciar las diferencias propias y la de los demás.
 - Comunicación receptiva, es la capacidad de poder atender los mensajes, ya sea de manera verbal o no verbal.
 - Comunicación expresiva, es aquella capacidad donde el sujeto puede lograr comunicarse de manera verbal y no verbal, expresando de manera clara sus pensamientos y emociones y que los demás pueden entender.
 - Compartir emociones, consiste en tener conciencia que las relaciones interpersonales bien definidas y adecuadas es porque se funda en la sinceridad y reciprocidad del bienestar, por lo tanto, el compartir emociones sinceras forma una relación simétrica y duradera.
 - Comportamiento pro-social y cooperación, genera la capacidad de esperar turno, compartiendo situaciones y actitudes de amabilidad y respeto por los demás.
 - Asertividad es la capacidad que tiene el sujeto para poder expresar claramente sus derechos, opiniones y sentimientos sin ser agresivo evitando situaciones de presión, demostrando actuar adecuadamente.
5. *Habilidades de vida y bienestar*, es la capacidad que el sujeto tiene para tener comportamientos adecuados y responsables ante diversas problemáticas tanto personales, familiares, profesionales y sociales para lograr un bienestar personal y social. Para desarrollar se necesita trabajar con lo siguiente:

- Identificación de problemas, implica que el sujeto requiere dar solución y decisión evaluando las posibles barreras, consecuencias, etcétera.
- Fijar objetivos adaptativos siendo positivos y reales.
- Solución de conflictos, se puede resolver conflictos sociales, aportando las mejores soluciones informando a los demás.
- Negociación, el sujeto puede solucionar problemas de forma pacífica considerando los sentimientos y emociones de los demás.
- Bienestar subjetivo, implica la configuración de la capacidad de bienestar que se puede transmitir con las demás personas.
- Fluir es la capacidad de generar experiencias buenas en la vida profesional, personal y social.

En las competencias que se acaban de explicar puede observarse que tienen relación con la educación, por tal razón pueden desarrollarse con facilidad dentro de la escuela, en este caso, en el nivel medio superior.

Así mismo, el desarrollo de las competencias emocionales en la escuela implica replantear los procesos de enseñanza y aprendizaje, ya que no solamente es importante desarrollar la dimensión cognitiva de los sujetos, sino también la afectiva, por lo tanto, a partir de dichas competencias se reconoce el sentido de los estudiantes al momento de aprender.

La ventaja que tiene implementar la educación emocional en la educación es que los estudiantes se conocen mejor a sí mismos y se mejoran los ambientes de aprendizaje, consecuentemente la escuela se convierte en un espacio en el que el estudiante desea permanecer para aprender, convivir y crecer como persona.

Para concluir este capítulo, se puede decir que la inteligencia en sus inicios no se fijaba en diferentes aspectos que esta pueda abarcar, como lo son las diferencias individuales

que posee cada sujeto, por lo cual se reconocieron diferentes tipos de inteligencia compuesta de elementos racionales como afectivos.

Entonces, a un estudiante no sólo se le puede considerar como inteligente porque memoriza o tiene un gran bagaje de conocimiento, sino porque también cuenta con habilidades emocionales que le ayudarán a comprender y a enfrentar el mundo que le rodea; siendo inteligentemente racional como emocional, por lo que dentro de la escuela le ayudará a sentirse mejor consigo mismo, con los demás, para entablar mejores relaciones, motivándose para obtener un mejor rendimiento académico.

Así que los diversos planteamientos que se establecen en los inicios de la inteligencia emocional ayuda al sujeto a ser consciente de sus propias emociones, nombrarlas, expresarlas y regularlas, para también reconocer y comprender las emociones de los demás, permitiéndoles establecer mejores relaciones en los diferentes contextos de su vida.

La inteligencia emocional, es un antecedente de la educación emocional, debido a que parte del desarrollo cognitivo y afectivo de los sujetos, por lo que la educación emocional se centra significativamente en el contexto escolar, permitiéndole al docente desarrollar en los estudiantes las competencias emocionales para que configure un bienestar a partir de la regulación y expresión de sus emociones, considerando que en la etapa de la adolescencia presenta diferentes dificultades tanto, personales, familiares, sociales y escolares, que en la mayoría de las situaciones no sabe cómo enfrentarlos y resolverlos, lo que provoca en ocasiones afecte considerablemente su rendimiento académico.

Por lo tanto, la educación emocional se centra en la escuela, ayudando a los estudiantes a ser más conscientes de sus emociones, desarrollar los conocimientos, habilidades sobre lo que piensan y sienten, permitiendo llegar al proceso de metacognición, basándose en una educación integral, logrando actitudes y emociones positivas que le faciliten su estancia dentro de la escuela.

Por lo que finalmente la escuela debe ser un espacio para pensar y sentir, donde el docente al desarrollar durante el proceso de enseñanza y aprendizaje las competencias emocionales y ambientes de aprendizaje idóneos, los estudiantes lograrán ser más felices y capaces de enfrentar situaciones que se le presenten, para que pueda elevar su rendimiento académico, crecer como persona y vivir de la mejor manera.

Con base en lo anterior, es pertinente y necesario realizar una intervención pedagógica a través de un taller para desarrollar en los alumnos del nivel medio superior las competencias emocionales para que aumenten su rendimiento académico.

CAPÍTULO 4

La educación emocional y rendimiento académico en estudiantes de segundo semestre Conalep plantel Coyoacán

En este capítulo se explica de manera detallada los aspectos que se trabajaron para la construcción de evidencia sobre la relación entre las competencias emocionales y el rendimiento académico en estudiantes de nivel medio superior, esto con la intención de mostrar que al momento de desarrollar las competencias emocionales en dichos estudiantes aumenta su rendimiento académico.

Además, se explica la estrategia metodológica que se utilizó para desarrollar la investigación de campo, a través de cuatro fases. En éstas se explican los aspectos más relevantes del contexto (escuela) donde se encuentran los participantes, así como su descripción de las características generales y específicas.

También se presentan la información empírica que se obtuvo de la aplicación del instrumento a los participantes con la finalidad de acercarse a su dimensión afectiva y así diseñar y aplicar de manera adecuada el taller para desarrollar las competencias que necesitan potenciar para mejorar su rendimiento académico.

Finalmente se presentan los resultados obtenidos de la aplicación del taller a través de aplicar nuevamente el cuestionario para conocer la relación que existe entre las competencias emocionales y el rendimiento académico.

4.1. Estrategia metodológica

Para la realización de este trabajo fue necesario planear una estrategia con base en los objetivos de la intervención que es: Conocer la relación del desarrollo de las competencias emocionales en el rendimiento académico.

Con base en el objetivo se realizó una investigación teórica que permitió construir de manera conceptual los ejes articuladores que llevaron a comprender los términos

principales que se abordan en esta investigación, en otras palabras, dicha investigación permitió comprender conceptualmente la relación que existe entre la educación emocional, las competencias emocionales y el rendimiento académico, así como los sujetos que participaron en este trabajo.

Para concretar el objetivo de investigación se realizó desde el enfoque cualitativo, ya que de acuerdo con Bisquerra (2004) permite estudiar y abordar la realidad en su contexto natural, tal y como sucede y se desarrolla, lo que permite atribuir sentido y a la vez interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas.

Entonces, dicha enfoque permitió tener un acercamiento hacia la dimensión afectiva de los estudiantes de nivel medio superior y la relación con su rendimiento académico desde el contexto en el que se encuentran.

Cabe aclarar que en la investigación de campo tuve como punto de partida para su análisis datos cuantitativos que después derivó en un análisis cualitativo sobre la problemática, es por ello que dicho enfoque fue el más adecuado porque no se pretendió elaborar ninguna generalización, tampoco se utilizó ningún estadístico de prueba y mucho menos comprobar una hipótesis.

Así mismo, en esta investigación se presentarán los niveles de análisis, descriptivo, interpretativo y reflexivo, debido a que el primero tiene el propósito de describir situaciones, eventos y hechos, el segundo ayuda atribuir el sentido y el tercero permite establecer relaciones entre las categorías (Bisquerra, 2004), por lo tanto, se realizó una descripción, así como una interpretación y reflexión sobre la relación entre la educación emocional y el rendimiento académico.

Para la recopilación de la información empírica se realizó lo siguiente:

- Se seleccionó un nivel educativo y los participantes.

- Se construyó un instrumento, que se concretó en un cuestionario con preguntas abiertas y cerradas, basado en las competencias emocionales de Bisquerra con la finalidad de identificar las mismas en los estudiantes y así conocer cuáles tienen desarrolladas y cuáles necesitan potenciarse. Cabe resaltar que el cuestionario, su papel dentro de este trabajo fue el diagnóstico de competencias emocionales y la evaluación de la intervención.

El cuestionario tiene las siguientes características:

Contiene 7 categorías de análisis con sus respectivos indicadores, los cuales se concretaron en preguntas.

En relación con la primera categoría “Datos personales y rendimiento académico”, en ella se ubica información personal y escolar que permite describir a los sujetos que participaron en la investigación.

Así mismo, el cuestionario consta de 15 preguntas cerradas, las respuestas fueron planteadas en una escala ordinal, ya que ayudó a establecer relaciones de orden, clasificar y jerarquizar las percepciones, opiniones de los estudiantes.

Así mismo, tiene cinco preguntas abiertas que ayudaron a rescatar la voz de los estudiantes con la finalidad de construir evidencia sobre su sentir y pensar de los mismos.

Como ya se ha explicado, el cuestionario está basado principalmente en las competencias emocionales (véase anexo A), en ese sentido se convierten en categorías de análisis para este trabajo, por lo tanto, a continuación, se explica la manera en cómo está organizado.

Las tres primeras preguntas están ubicadas en la primera competencia, por lo tanto, ayudan a construir evidencia sobre la conciencia que tiene un estudiante sobre lo que siente y la facilidad que tiene para identificar emociones en los demás.

Las siguientes tres preguntas se ubican en la segunda competencia, mismas que están planteadas para conocer el nivel de regulación emocional que tiene un estudiante ante diversas situaciones.

Posteriormente, las tres preguntas que se ubican en la tercera competencia que hace alusión a la manera en cómo el estudiante gestiona sus emociones ante diversas circunstancias dentro y fuera de la escuela.

Enseguida se plantean otras tres preguntas con relación a la cuarta competencia, las cuales ayudaron a construir evidencia sobre las relaciones interpersonales de los estudiantes, así como la manera en que interactúa con sus compañeros.

Por último, se plantearon preguntas que son alusivas a la última competencia, mismas que ayudaron a conocer la manera en cómo genera estrategias y resuelve problemas.

En relación con “Emociones y aprendizaje en la escuela” se ubican las preguntas abiertas; la primera ayudó a conocer las emociones que genera la escuela en los estudiantes, esto es con la finalidad de saber qué tan motivados se encuentra al momento de aprender.

La segunda pregunta brindó información sobre la capacidad de regulación, así como la autogestión emocional que tiene un estudiante al momento de sentir una emoción negativa.

La tercera pregunta es para conocer si han atribuido sentido y significado a lo que aprenden, así como su permanencia dentro de la escuela; la cuarta pregunta está relacionada con las relaciones interpersonales que establece un estudiante y la última tiene que ver con la configuración del gusto y el establecimiento de metas académicas, así como personales.

A continuación, en el siguiente cuadro se presenta de manera organizada las categorías y sus indicadores:

Categoría	Indicador
Datos personales y Rendimiento académico	<ul style="list-style-type: none"> • Edad • Alumno: Regular o Irregular • Sexo • Grupo • Promedio
Conciencia emocional	<ul style="list-style-type: none"> • Cuándo alguien te pregunta ¿Cómo estás?: ¿puedes identificar con claridad tu estado de ánimo? • Cuándo estas con tus amigos: ¿Puedes identificar cómo se sienten? • Pongo mucha atención sobre cómo me siento en la escuela
Regulación emocional	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuándo realizas un examen difícil te sientes capaz de terminarlo exitosamente? • ¿Cuándo un profesor te asigna una mala calificación te dispones a mejorar? • ¿Cuándo un profesor se muestra autoritario y exigente para evaluar su materia tú de adaptas a las exigencias de manera positiva?
Autonomía personal (Autogestión)	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Al inicio de cada semestre te sientes con actitud positiva y capaz de pasar todas tus materias? • Un profesor que no te enseña nada sobre la materia y asiste poco a clase ¿te responsabilizas de estudiar por tu cuenta? • ¿Cómo estudiante identificas las tareas y actividades que debes asumir responsablemente?

<p>Inteligencia interpersonal</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuándo un amigo tiene problema para resolver una tarea lo comprendes y le ayudas? • ¿Cuándo trabajas en equipo, muestras disposición para compartir tus ideas y materiales de trabajo? • ¿Sabes escuchar y respetar las ideas y opiniones de los demás, así como expresar lo que piensas?
<p>Habilidades de vida y bienestar</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Sabes que tus acciones pueden afectar a los demás de manera positiva o negativa, por lo tanto, ¿te preocupas por las actitudes que tienes hacia los demás? • ¿Cuándo tienes un problema con un profesor muestras el interés y lo resuelves? • ¿Te preocupas por plantearte metas para que puedas desarrollarte profesionalmente?
<p>Emociones y aprendizaje en la escuela</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuándo te encuentras triste qué es lo que haces para cambiar tu estado de ánimo? • ¿Encuentras útil asistir a la escuela? Explica tus razones • ¿Tienes facilidad para relacionarte con tus profesores y compañeros? Explica tus razones • ¿Te gustaría asistir a la universidad? Explica tus razones

Con base a la descripción del instrumento puede decirse que este sirvió para construir evidencia sobre las construcciones subjetivas que tiene los estudiantes dentro de su contexto escolar y a la vez permite comprender mejor el rendimiento académico que tiene.

Por otro lado, se plantearon cuatro fases para el desarrollo de la investigación y son las siguientes:

Primera fase: consistió en describir de manera general el contexto en el que se llevó a cabo la investigación, por lo tanto, se pueden ubicar características generales de la institución escolar, así como de los estudiantes que asisten ahí.

Segunda fase: en ella se puede ubicar la descripción específica de los aspectos que son importantes para la intervención, es decir, que, a partir de la aplicación del cuestionario, se explicita la edad, sexo y rendimiento académico de los grupos con que se trabajaron en la investigación.

Tercera fase: consistió, a partir de la aplicación de los cuestionarios, elaborar un diagnóstico en el que se identificaron las competencias emocionales y rendimiento académico que tienen los dos grupos participantes; posteriormente con base en esta información se elaboró un taller llamado “TRANSFORMANDO MIS EMOCIONES” para desarrollar dichas competencias y ver su influencia con el rendimiento académico.

Cuarta fase: consistió en la evaluación de los resultados de la intervención, por medio de la aplicación del mismo cuestionario que se ocupó para el diagnóstico, por lo tanto, se ubican en esta fase el análisis de sus resultados para derivar en conclusiones generales del presente trabajo.

A continuación, se desarrollan dichas fases:

4.1.1 Primera fase: Descripción del contexto

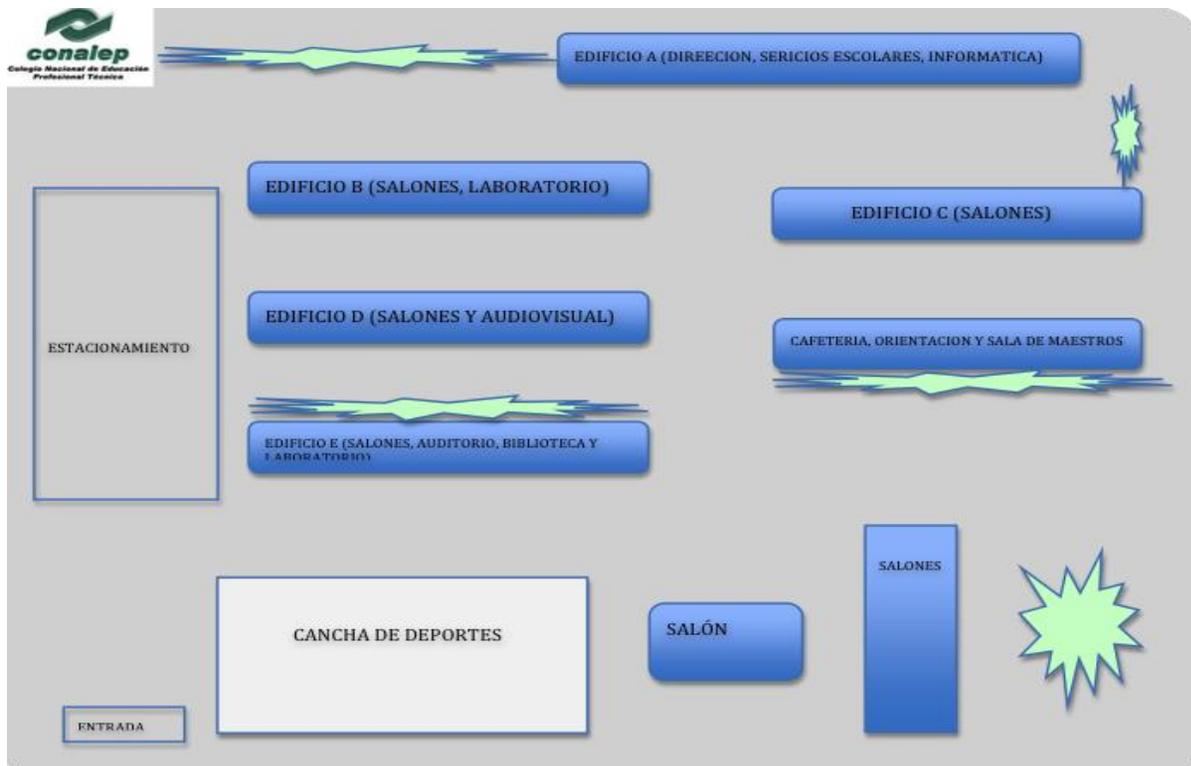
El escenario que se eligió para realizar la investigación es la Escuela de Nivel Medio Superior Conalep Coyoacán, ubicado en Mariquita Sánchez s/n, Delegación Coyoacán.

La zona en la que se ubica, hay cerca unidades habitacionales, donde no abunda mucho comercio ambulante, no hay mucho ruido, debido a que no es una zona muy transitada,

lo que la hace un lugar propicio para desarrollar procesos de enseñanza y aprendizaje, además debido a su ubicación es muy accesible para llegar al plantel.

El espacio con el que cuenta la escuela no es muy grande, consta de seis edificios pequeños, un área de deportes y un patio con jardineras no muy grandes. Cuenta con biblioteca, auditorio, un aula audiovisual, laboratorios para prácticas de la carrera, laboratorio de informática; a pesar de que los espacios son un poco reducidos, no imposibilita que los procesos de enseñanza y aprendizaje se desarrollen de manera adecuada.

La manera de distribución de los espacios es el siguiente:



Fuente: Elaboración propia

Este Conalep brinda dos turnos para sus estudiantes, matutino y vespertino; en este se imparten carreras a nivel Técnico, dichas carreras son: Enfermería, Terapia Respiratoria y Optometría.

Como puede observarse el Conalep, cuenta con una estructura adecuada para brindar un servicio de calidad para los estudiantes, también cuenta con los suficientes profesores para atender a los estudiantes.

De manera general con relación a la población estudiantil, es posible observar lo siguiente: los grupos se caracterizan por ser numerosos, llegan a conformarse entre 40 o 50 alumnos por grupo, cada uno tiene un punto de equilibrio de mujeres y hombres, los alumnos y alumnas se encuentra entre los 14 y 18 años de edad aproximadamente.

Entonces, a partir de lo anterior puede decirse que en general los estudiantes de dicho plantel se encuentran en la etapa de la adolescencia; provienen de distintos contextos sociales, provenientes de diferentes zonas de la Ciudad de México, pero no muy alejados del plantel, así como con distintos niveles económicos, con padres de familia con estudios básicos y otros con alguna profesión.

En los estudiantes se puede apreciar que existen características que favorecen su aprendizaje y al mismo tiempo su rendimiento académico, ya que poseen la energía, habilidades, conocimientos, para lograr sus objetivos, además en algunos casos reciben el apoyo de casa.

Sin embargo, a través del programa de preceptorías se puede apreciar e identificar factores que se traducen en situaciones adversas para su aprendizaje y rendimiento académico, por ejemplo, provienen de familias disfuncionales y con problemas económicos, en este sentido su contexto social puede que no les favorezca emocionalmente, por lo que, el estudiante presenta y refleja poco o nulo interés para sus clases.

Como ya se ha explicado, la etapa en la se encuentran los estudiantes es la adolescencia, es por ellos que sus intereses llegan a ser distintos a estudiar y no le atribuyen la debida importancia al estudio, priorizando más las relaciones interpersonales, por lo que su influencia, al no saber con exactitud qué es lo que quieren para su vida (falta de proyecto

de vida), no le encuentran utilidad a lo que aprenden en la escuela, por lo tanto, se encuentran poco motivados para asistir a clase.

Aunado a lo anterior, debido a que se encuentran en el proceso de construcción de su identidad, la aceptación de sí mismos puede ser un problema, además de fundar expectativas basadas en sueños lo que las hace inalcanzables, trayendo como consecuencia que los contenidos que abordan en las clases sean ajenos a ellos.

4.1.2 Segunda fase: Descripción de los participantes (edad, promedio, cognitivo, emocional y social en general del grupo)

Para tener un acercamiento y situar la problemática de esta investigación fue necesario impartir un taller para desarrollar competencias emocionales, por lo tanto, se seleccionó el Nivel Medio Superior y los estudiantes de segundo semestre porque imparto clases en dicho plantel y he observado que los estudiantes en esta etapa emocionalmente no saben cómo controlar y enfrentar situaciones de diferente índole, pero sobre todo emocionales que repercuten de manera negativa en su vida personal, social y escolar.

Así que, una de las razones por que decidí el desarrollo de competencias emocionales, es debido a que en la escuela se prioriza el desarrollo de la dimensión del saber, donde es suficiente poseer el conocimiento para enfrentar diferentes situaciones que tienen los adolescentes, sin embargo, se continúa omitiendo el saber hacer y sobre todo el saber ser, para que el estudiante pueda enfrentar y desarrollar de forma efectiva aquellas situaciones que se le presenten, ya que la educación es integral, y le sea de utilidad para enfrentar la vida.

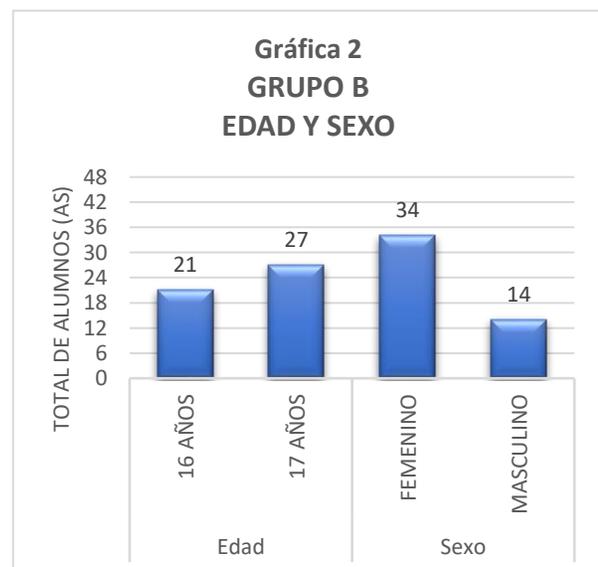
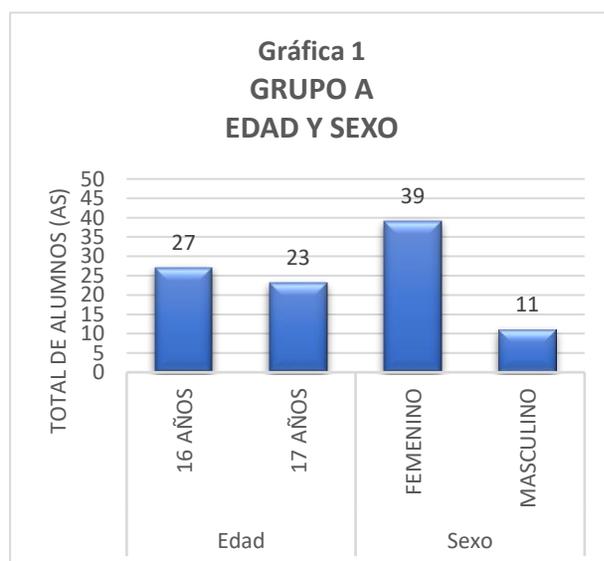
Por tal razón, los maestros debemos comprender e integrar las competencias emocionales dentro de la educación integral centrada en el alumno, donde el conocimiento es igual de importante que las emociones, porque un alumno emocionalmente feliz se sentirá más a gusto en la escuela, que un alumno desanimado y triste.

Entonces, es necesario y fundamental desarrollar en el estudiante adolescente la parte cognitiva, pero también la emocional, para que primeramente se sienta bien consigo mismo y con los demás en los diferentes contextos en los que se encuentre, lo cual le ayudará aprender de mejor manera, concentrarse, comunicar y expresar su sentir y pensar hacia los demás, para trabajar colaborativamente logrando un mejor rendimiento escolar.

Una vez que sean explicado las razones por las que se eligió este Nivel Educativo y los estudiantes de este semestre se describen los participantes de la investigación que se realizó.

Se seleccionaron dos grupos de segundo semestre a los que se le denominaron grupo “A” al que recibió el taller y grupo “B” al que no lo recibió. El primer grupo está conformado por 50 estudiantes, el segundo tiene 48 estudiantes.

La manera en cómo se distribuyen gráficamente es la siguiente:



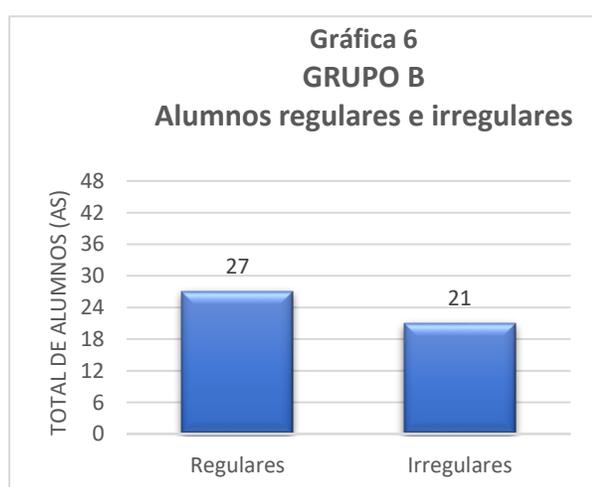
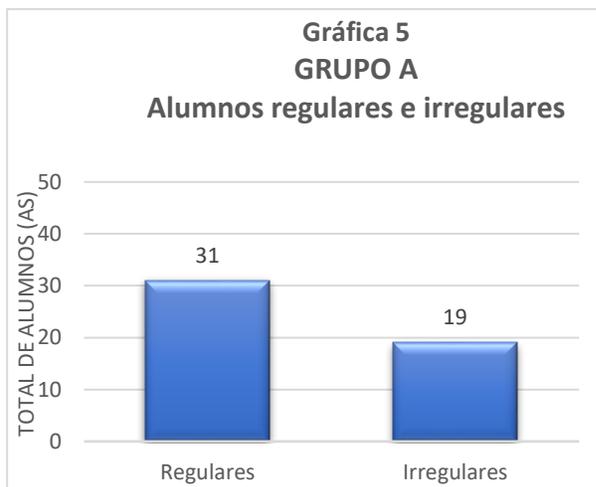
Como se puede observar el grupo A relativamente es más joven que el grupo B, además, en ambos predomina el sexo femenino.

Con relación al promedio y a los estudiantes regulares e irregulares de ambos grupos se distribuye de la siguiente manera:



El grupo A, así como el B, con relación a su rendimiento académico, es de regular a bueno, ya que la mitad de los estudiantes aproximadamente se encuentran con un promedio general entre 6.0 y 8.0 de calificación. No obstante, el grupo A muestra ligeramente un promedio mejor a diferencia del grupo B.

Para el caso de los alumnos regulares e irregulares se distribuye de la siguiente manera:

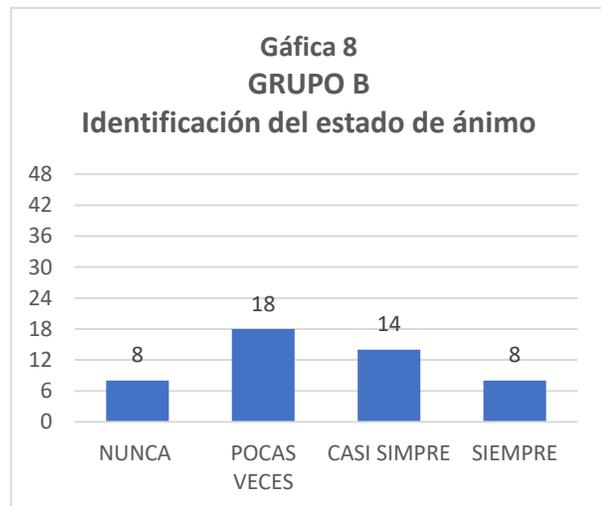


El grupo A, así como el B, presentan un número importante de estudiantes que han reprobado materias, sin embargo, también en ambos predominan estudiantes regulares. No obstante, el grupo B tiene mayor número de alumnos irregulares a diferencia del A.

Una vez que se han descrito los aspectos importantes de los participantes para esta investigación a continuación se presenta el diagnóstico de las competencias emocionales de ambos grupos.

4.1.3 Tercera fase: Diagnóstico de competencias emocionales de los grupos A y B

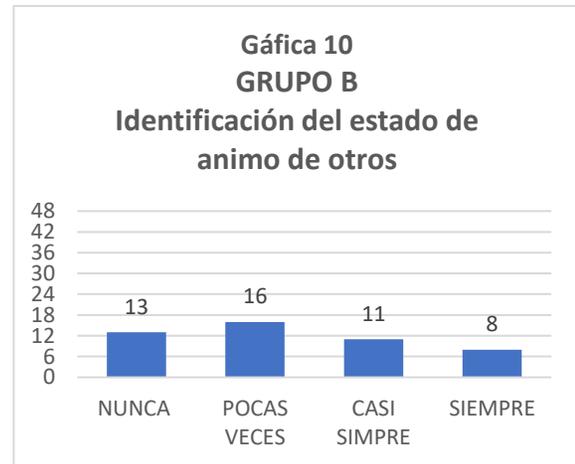
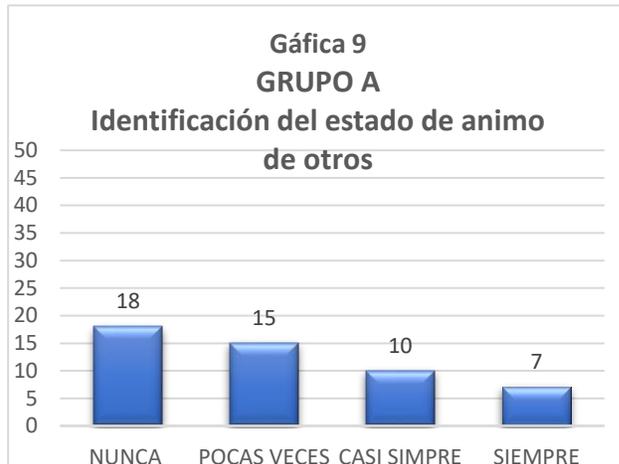
Al aplicar el cuestionario se encontró lo siguiente:



Como puede observarse en el grupo A, 12 alumnos nunca identifican su estado de ánimo y 19 pocas veces, por lo tanto la minoría que son 10 y 9 alumnos pueden hacerlo casi siempre o siempre, lo que significa que la competencia de conciencia emocional está poco desarrollada.

Con el grupo B, 8 alumnos nunca pueden identificar su estado de ánimo y 18 pocas veces, mientras que 14 y 8 alumnos casi siempre o siempre pueden identificarlo, lo que significa que de igual manera la minoría si tiene desarrollada la competencia conciencia emocional.

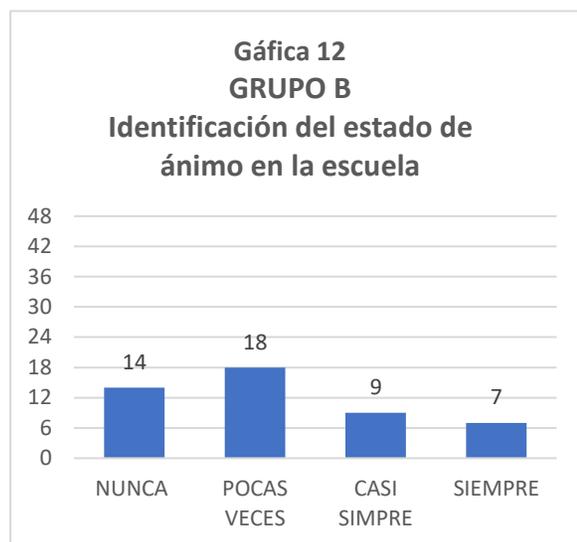
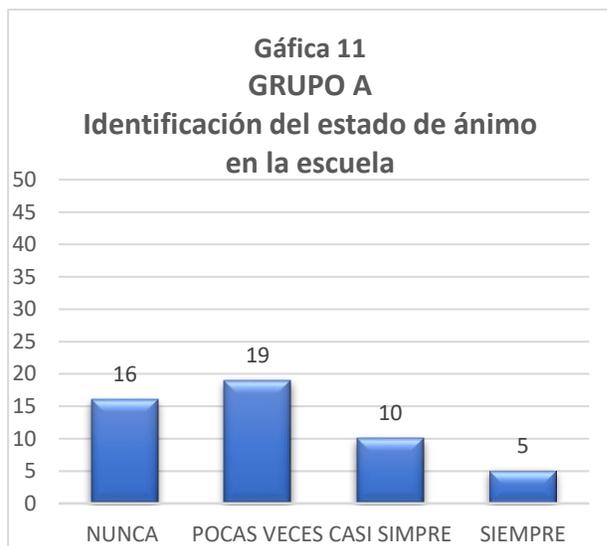
A pesar de que el grupo B, relativamente presenta un mejor desarrollo en esta conciencia, resulta necesario ayudar a ambos grupos a que identifiquen con claridad su estado de ánimo, esto con la finalidad de desarrollar dicha competencia y ampliar el conocimiento sobre sí mismos y puede tomar mejores decisiones en torno a su vida.



Como se observa en la gráfica del grupo A, presenta dificultad, de manera importante, para identificar las emociones de los demás, ya que 18 de ellos nunca lo hace y 15 pocas veces, por lo tanto, 10 y 7 de ellos casi siempre o siempre lo hacen, lo que representa la minoría del total de los estudiantes de este grupo, lo que significa que la empatía está poco desarrollada en este grupo.

En el grupo B, se observa que 13 de los alumnos nunca y 16 pocas veces logra identificar las emociones de los demás, mientras que 11 y 8 casi siempre o siempre, lo que significa que la mayoría de los estudiantes de este grupo no presentan mucha empatía.

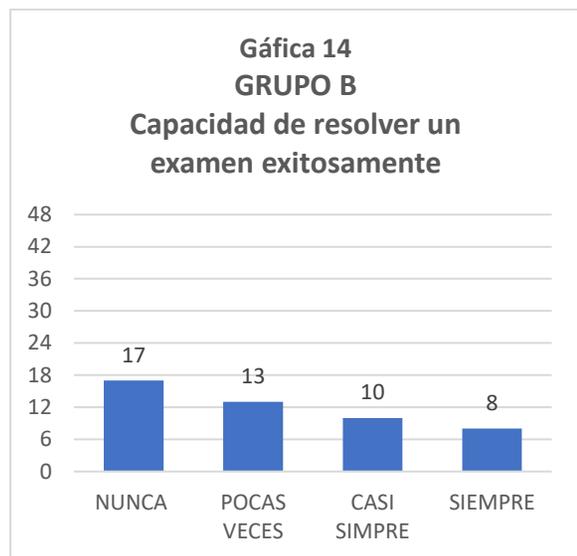
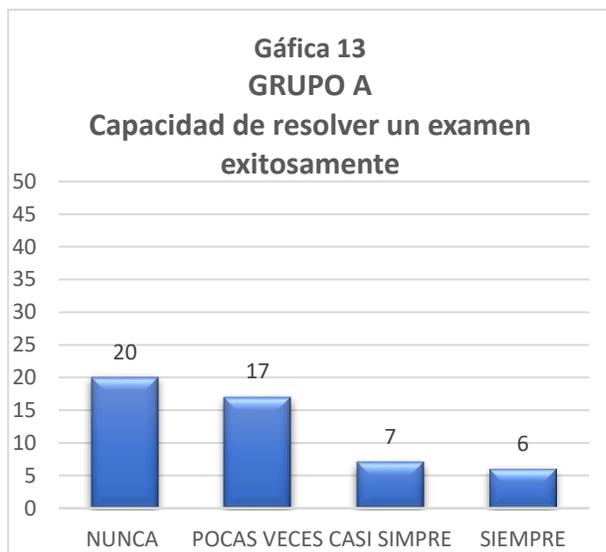
De esta manera puede observarse que en el grupo “B” existe mayor actitud empática frente al grupo “A”, no obstante, en ambos tiene que desarrollar más la empatía, con la intención de mejorar los ambientes de aprendizaje y potenciar el trabajo colaborativo.



Como puede observarse en el grupo A, presenta dificultad para identificar su estado de ánimo en la escuela, ya que 16 nunca lo hacen y un 19 pocas veces, mientras que 10 y 5 casi siempre o siempre lo hacen, lo que representa la minoría del grupo, lo que significa que este grupo atribuye poca importancia a la manera en cómo se siente dentro de la escuela.

En el grupo B, se observa que 14 nunca y 18 alumnos pocas veces identifican su estado de ánimo dentro de la escuela, por lo tanto, la minoría que son 16 alumnos con un casi siempre o siempre identifican su estado de ánimo en la escuela, en ese sentido puede decirse que los estudiantes de este grupo poco les interesa lo que la escuela les hace sentir.

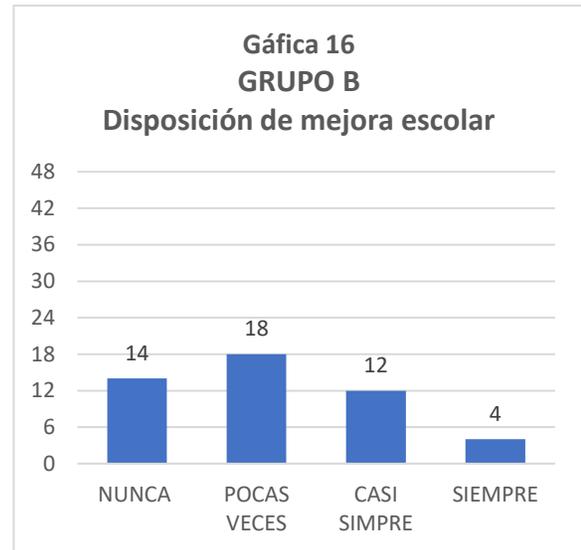
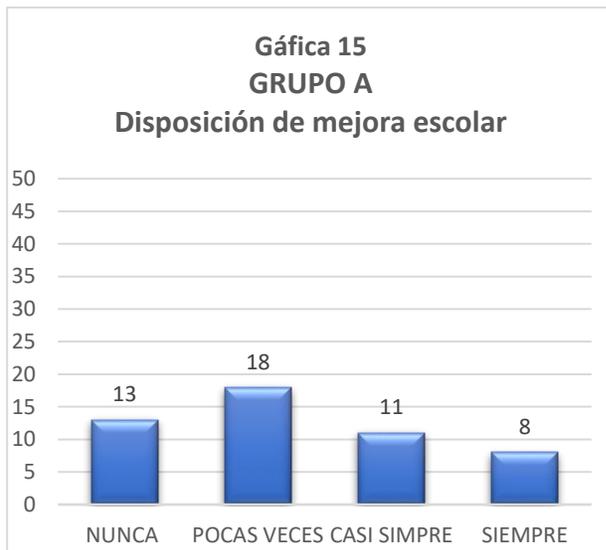
Entonces, en el grupo “B” puede decirse que tiene más desarrollada la consciencia emocional frente al grupo “A”, sin embargo, en ambos es necesario desarrollarla más con la intención de disminuir las acciones impulsivas que afecten su rendimiento académico.



Como puede observarse en la gráfica del grupo A, 20 alumnos nunca y 17 casi siempre se creen capaz de resolver un examen, mientras que 7 y 6 alumnos si se sienten con la capacidad de resolverlos, por lo tanto, representan la minoría del total de estudiantes, lo cual quiere decir que enfrentan emociones negativas para resolver problemas.

Con el grupo B, se observa que 17 de los alumnos nunca y 13 alumnos casi siempre no se creen capaces de resolver un examen, mientras que 10 y 8 de los alumnos casi siempre o siempre se sienten capaces, por lo tanto, su autoconcepto académico de gran parte del grupo es negativo para enfrentar situaciones académicas.

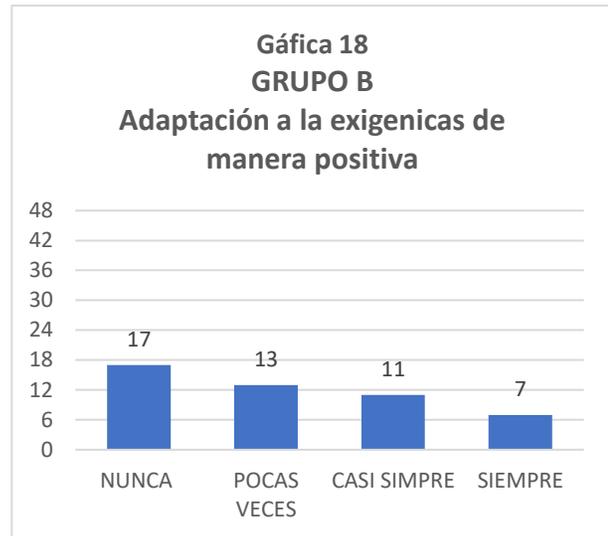
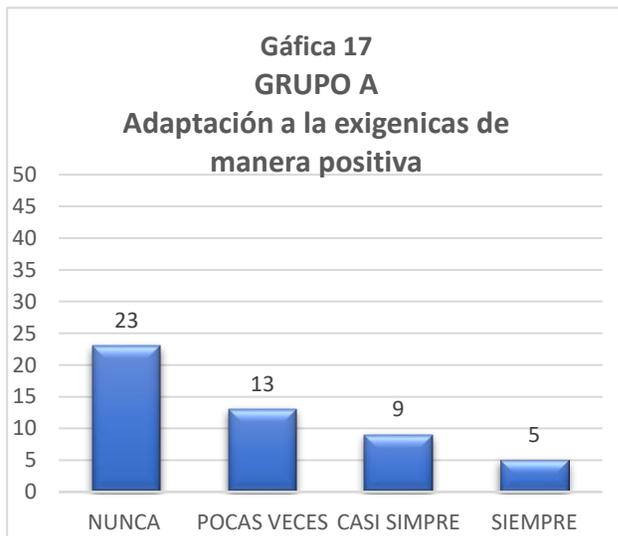
Con base en lo anterior puede decirse que en el grupo B hay una mejor regulación emocional en torno a las emociones que provocan pensamientos negativos, por lo tanto, en ambos grupos es necesario desarrollar más la regulación emocional para prevenir que los alumnos afecten su rendimiento académico por la generación de pensamientos negativos.



Como puede observarse en la gráfica del grupo A, 13 de los alumnos nunca y 18 casi siempre se les dificulta tener la disposición para mejorar su rendimiento escolar, mientras que 11 y 8 de los alumnos casi siempre o siempre tiene el interés de mejorar, por lo tanto, esto representa la minoría del total de alumnos que tienen la capacidad de regular sus emociones para mejorar su calidad de vida.

Con el grupo B, se observa que 14 de los alumnos nunca y 18 casi siempre no tienen disposición por mejorar su rendimiento académico, por lo tanto 12 y 4 casi siempre o siempre su tienen disposición resultando ser la minoría para regular sus emociones y mejorar su calidad de vida.

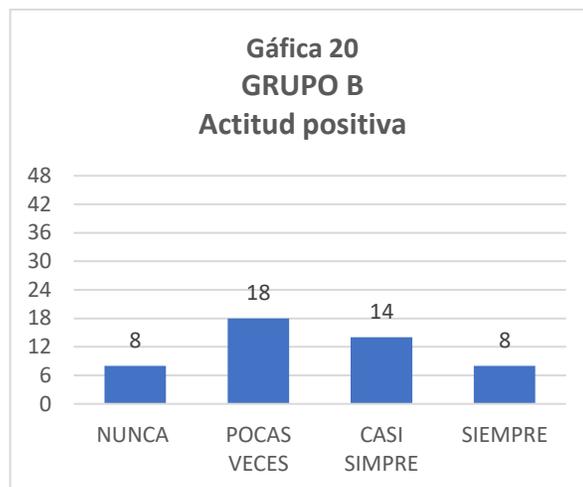
Es por ello que puede decirse que en el grupo B existe más disposición para mejorar su rendimiento académico frente al grupo A, por lo tanto, en ambos grupos es necesario desarrollar más la regulación emocional y así ayudarles a configurar una actitud que potencie su aprendizaje.



Como puede observarse en el grupo A, 23 alumnos nunca se adaptan a las exigencias que puede tener un profesor y 13 pocas veces, por lo tanto la minoría que son 9 y 5 alumnos pueden hacerlo casi siempre o siempre, lo cual esto refleja que no pueden expresar y regular de manera positiva sus emociones.

Con el grupo B, 17 alumnos nunca se adaptan a a las exigencias que puede tener un profesor y 13 pocas veces, mientras que 11 y 7 de alumnos casi siempre o siempre pueden hacerlo de manera positiva, lo que significa que de igual manera la minoría no pueden expresar y regular de manera positiva sus emociones.

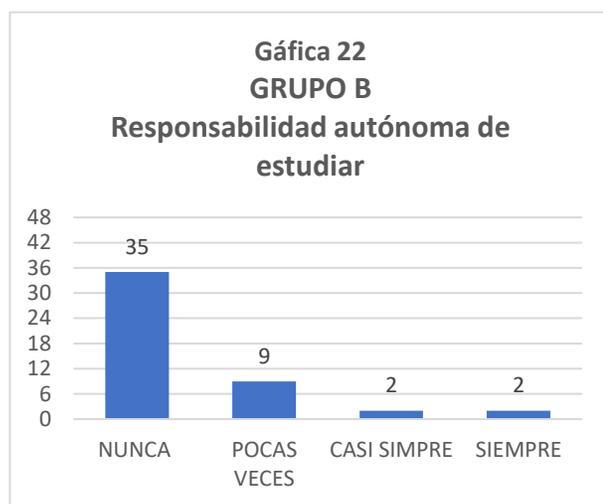
Con base en lo anterior, puede decirse que el grupo B, presenta mejor regulación emocional, debido a que presentan más disposición para adaptarse a los diferentes cambios que se presentan en el contexto escolar; sin embargo en ambos grupos resulta trabajar más en esta competencia debido a que en su mayoría les cuesta trabajo regularse para adaptarse a las diferentes situaciones escolares.



Como se observa en la gráfica del grupo A, presenta dificultad para tener una actitud positiva para pasar sus materias, ya que 11 de ellos nunca lo hace y 19 pocas veces, por lo tanto, 13 y 7 de ellos casi siempre o siempre lo hacen, lo que representa la minoría del total de los estudiantes de este grupo, lo que impide tenga poca capacidad de automotivarse ante los retos de su vida.

En el grupo B, se observa que 8 de los alumnos nunca y 18 pocas veces logra identificar las emociones de los demás, mientras que 14 y 8 casi siempre o siempre, lo que significa que la mayoría del total de los estudiantes tengan poca capacidad de automotivarse ante los retos de su vida.

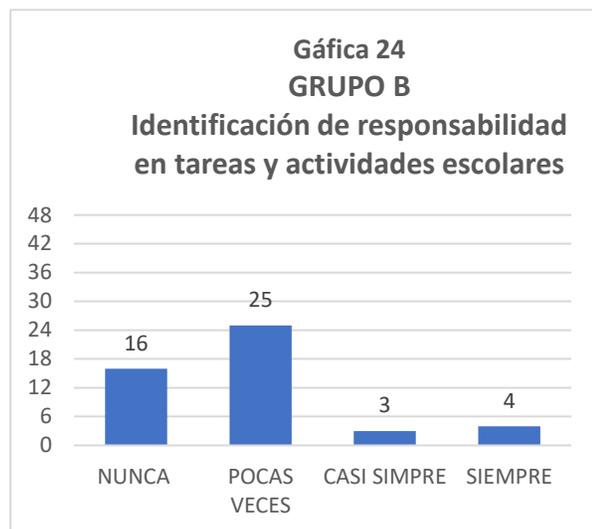
De esta manera se observa que el grupo B presenta mejor autonomía emocional, debido a que esta les permite tener una actitud más positiva frente a la tarea de aprender, sin embargo, es necesario desarrollarla más en ambos grupos con la intención potenciar la disposición sobre la tarea de aprender.



Como puede observarse en el grupo A, presenta dificultad para ser responsable de su propio estudio cuando no tiene apoyo del profesor, ya que 27 nunca lo hacen y un 10 pocas veces, mientras que 5 y 3 casi siempre o siempre lo hacen, lo que representa la mayoría del total de alumnos no se implica en su propia responsabilidad con su aprendizaje.

En el grupo B, se observa que 35 nunca y 9 alumnos pocas veces son responsables de su propio estudio cuando no tienen apoyo del profesor, por lo tanto, la minoría que son 4 alumnos con un casi siempre o siempre si logran implicarse en su propia responsabilidad con su aprendizaje.

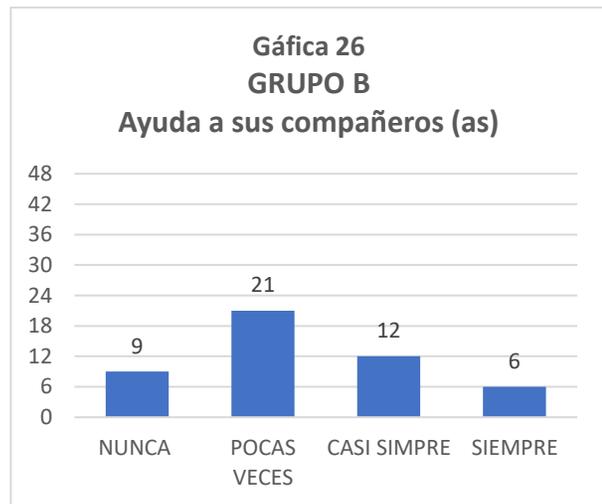
Por lo anterior, puede decirse que el grupo B tiene mejor desarrollada la autonomía emocional frente al grupo A, sin embargo, es necesario trabajarlo en ambos grupos, ya que esta les permite desarrollar una autonomía de tal manera que sea más responsables sobre su formación académica.



Como puede observarse en la gráfica del grupo A, 13 alumnos nunca y 29 casi siempre identifican cuales son las tareas que debe asumir responsablemente, mientras que 6 y 2 alumnos si identifican su responsabilidad, por lo tanto, 8 representan la minoría del total de estudiantes, lo cual quiere decir que pocos se implican en una actitud responsable.

Con el grupo B, se observa que 16 de los alumnos nunca y 25 alumnos casi identifican cuales son las tareas que debe asumir responsablemente, mientras que 3 y 4 de los alumnos casi siempre o siempre son responsables.

Es por ello que puede decirse que el grupo A presenta mayor autonomía que el grupo, sin embargo, hay que desarrollar la misma en ambos grupos, ya que existen muchos alumnos que aún no se asumen responsables frente a la tarea de aprender.



Como puede observarse en la gráfica del grupo A, 13 de los alumnos nunca y 19 casi siempre ayudan a un compañero que lo necesite, mientras que 10 y 8 de los alumnos casi siempre o siempre lo hacen, por lo tanto, esto representa la mayoría del total de alumnos no cuenta con la capacidad necesaria de atender a los demás para mantener buenas relaciones.

Con el grupo B, se observa que 9 de los alumnos nunca y 21 casi siempre no logran ayudar a un compañero con dificultades, por lo tanto 12 y 6 casi siempre o siempre si tienen la disposición de ayudar, en ese sentido la inteligencia interpersonal está poco desarrollada.

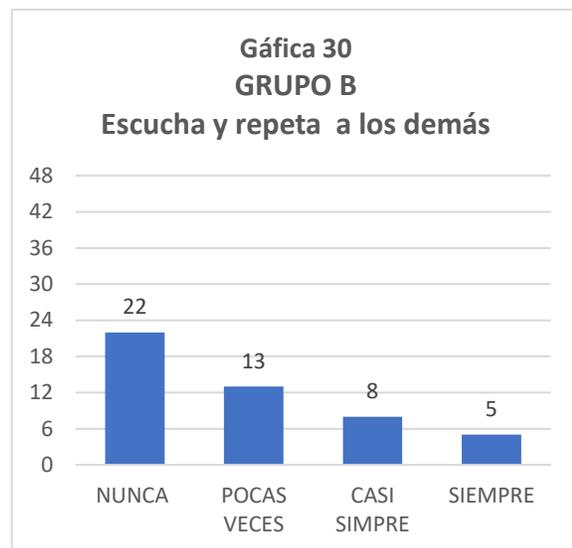
Con base en lo anterior, puede decirse que es necesario trabajar más la inteligencia interpersonal, esto con la intención de mejorar los ambientes de aprendizaje y el rendimiento académico.



Como puede observarse en el grupo A, 15 alumnos nunca y 20 pocas veces, tienen la disposición de compartir sus ideas y materiales de trabajo, por lo tanto, la minoría que son 9 y 6 alumnos casi siempre o siempre, tienen la disposición de trabajar en equipo, lo cual quiere decir, que la mayoría no tiene actitudes positivas ante el trabajo con los demás.

Con el grupo B, 13 alumnos nunca y 19 pocas veces, trabajan en equipo, mientras que 12 y 4 alumnos casi siempre o siempre tienen disposición de compartir y trabajar en equipo, en ese sentido este grupo tiene poco más desarrollada la inteligencia interpersonal.

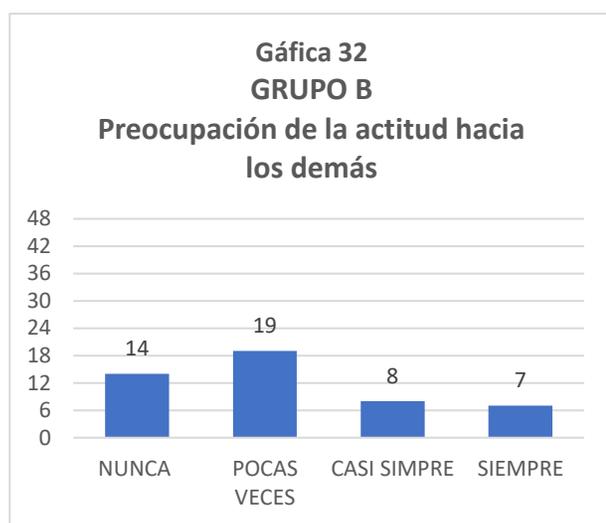
Sin embargo es necesario trabajar más dicha inteligencia para potenciar el trabajo colaborativo y en consecuencia el rendimiento académico en los estudiantes.



Como se observa en las gráficas en el grupo A, presenta dificultad para escuchar y respetar las ideas y opiniones de los demás, ya que 18 de ellos nunca lo hace y 15 pocas veces, por lo tanto, 10 y 7 de ellos casi siempre o siempre lo hacen, lo que representa que la minoría del total de los estudiantes de este grupo tiene la disponibilidad para escuchar y respetar a los demás.

En el grupo B, se observa que 22 de los alumnos nunca y 13 pocas veces logra respetar las ideas y opiniones de los demás, mientras que 8 y 5 casi siempre o siempre, lo que significa la minoría que son 13 tienen la disponibilidad de escuchar y respetar a los demás.

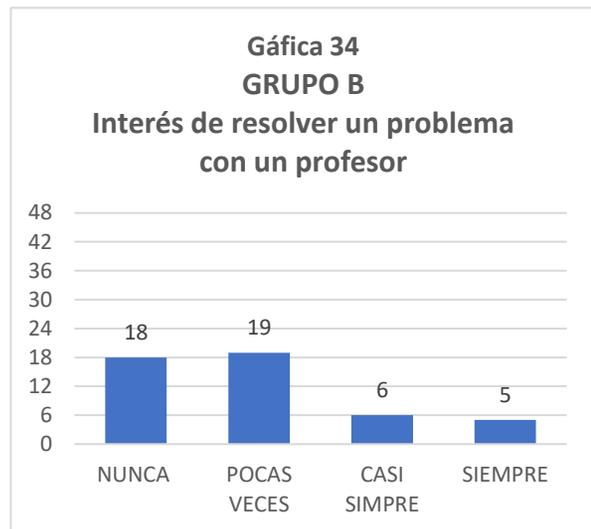
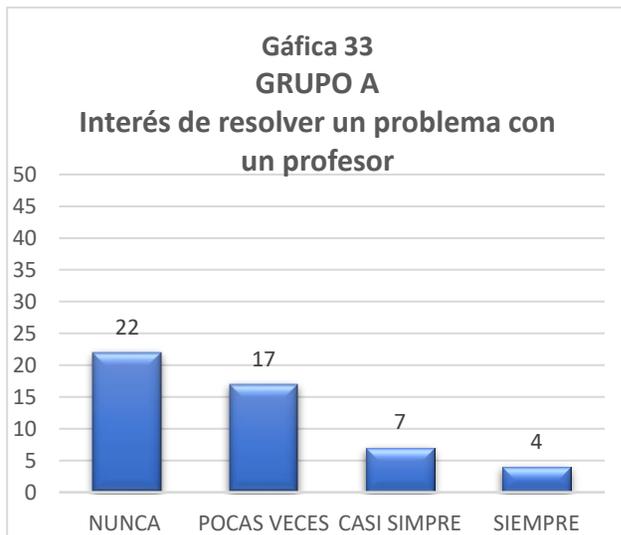
Entonces el grupo A tiene mejor desarrollada la inteligencia interpersonal frente al grupo B, sin embargo, hay que desarrollar más dicha inteligencia con la intención de mejorar los ambientes de aprendizaje y el rendimiento académico.



Como puede observarse en el grupo A, no se preocupan si tienen actitudes que afecten de manera positiva o negativa a los demás, ya que 14 nunca lo hacen y 22 pocas veces, mientras que 9 y 5 casi siempre o siempre lo hacen, estos últimos representan la minoría del grupo, lo que significa que pocos consideran la perspectiva y sentimientos de los otros.

En el grupo B se observa que 14 nunca y 20 alumnos pocas veces se preocupan por tener actitudes positivas o negativas que afecten a los demás, por lo tanto, la minoría que son 15 alumnos con un casi siempre o siempre consideran la perspectiva y sentimientos de los demás.

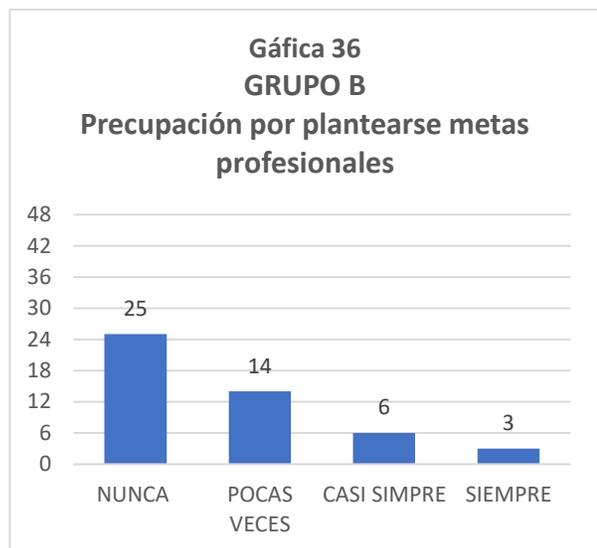
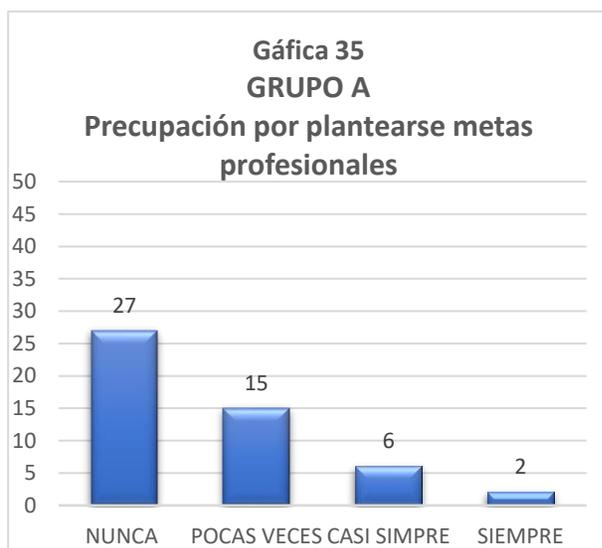
De esta manera puede decirse que el grupo B tiene mejor desarrollada la competencia de habilidades de vida y bienestar, no obstante, es necesario que en ambos grupos se potencia dicha competencia, debido a que es necesaria para los aprendizajes y convivencia escolar.



Como puede observarse en la gráfica del grupo A, 22 alumnos nunca y 17 casi siempre se les dificulta mostrar interés en resolver algún problema con un profesor, por lo tanto 7 y 4 alumnos que representan la minoría del total de estudiantes, afrontan los conflictos de manera positiva.

Con el grupo B, se observa que 18 de los alumnos nunca y 19 alumnos casi siempre no les interesa resolver algún problema con un profesor, mientras que 6 y 5 de los alumnos casi siempre o siempre si afrontan los conflictos de manera positiva.

Como puede observarse que en ambos grupos resulta necesario desarrollar la competencia de habilidades de vida y bienestar, esto con la intención de resolver las diferentes problemáticas que se le presentan a los alumnos y con ello mejorar su aprendizaje.

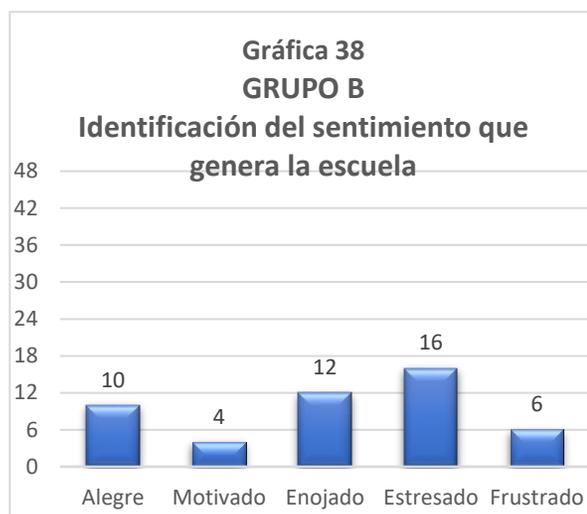
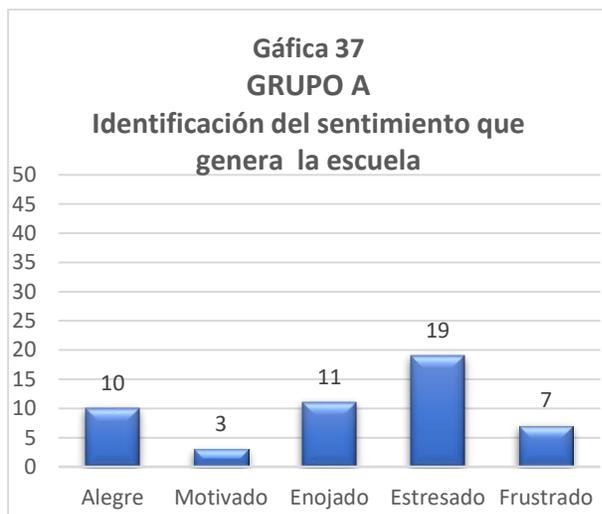


Como puede observarse en la gráfica del grupo A, 27 de los alumnos nunca y 15 casi siempre no se preocupan por plantearse metas para desarrollarse profesionalmente, mientras que 6 y 2 de los alumnos casi siempre o siempre tienen el interés plantearse metas, por lo tanto, 8 representa la minoría del total de alumnos que tienen la capacidad de fijarse objetivos positivos y realista para desarrollarse personal y profesionalmente.

Con el grupo B, se observa que 25 de los alumnos nunca y 14 casi siempre no se preocupan por plantearse metas para desarrollarse profesionalmente, por lo tanto 6 y 3 casi siempre o siempre su tienen el interés plantearse metas.

Con base en lo anterior, puede decirse que el grupo B se plantea más metas que le permitan desarrollarse mejor profesionalmente a los estudiantes, sin embargo, en ambos grupos es necesario desarrollarse la competencia de habilidades de vida y bienestar para que se planteen nuevos retos que les permitan crecer como personas y profesionalmente.

Para la sistematización y tratamiento de la categoría “Emociones y aprendizaje en la escuela” y sus preguntas abiertas; las respuestas de los estudiantes se consideró la centralidad de las respuestas y posteriormente se agruparon en campos semánticos. A continuación, se presenta la información:



Como puede observarse en la gráfica del grupo A, puede decirse que la mayor parte de los alumnos presentan sentimientos negativos cuando se encuentran en la escuela, los cuales, 19 dicen sentirse estresados, 11 enojados y 7 frustrados, siendo 37 alumnos del total y la minoría sienten sentimientos positivos estando en la escuela, 10 de ellos alegres y 3 motivados.

Con el grupo B, se observa que al igual que el grupo A tienen sentimientos negativos estando en la escuela y se presenta de la siguiente manera, 16 dicen sentirse estresados, 12 enojados y 6 frustrados de los alumnos y tan sólo 14 tienen sentimientos positivos.

Esto quiere decir, que la mayor parte de los estudiantes tienen sentimientos negativos en la escuela, lo cual no le ayuda a tener la disposición necesaria para poder obtener resultados positivos en su rendimiento académico. De esta manera se hace presente la necesidad de desarrollar las competencias emocionales en ambos grupos.



Como puede observarse en la gráfica del grupo A, puede decirse que el un número importante de los alumnos que tienen un estado de ánimo triste no hacen algo por cambiar esa situación, porque ya que expresaron de manera general lo siguiente, 19 de ellos están en redes sociales, 16 no hacen nada y la minoría realiza lo siguiente, 7 escuchan música, 5 salen con sus amigos y 3 hacen alguna actividad que les gusta.

Con el grupo B, se observa que al igual que el grupo A tienen no hacen algo para cambiar su estado de ánimo ya que la mayoría realiza lo siguiente, 17 de ellos están en redes sociales y 14 no hacen nada, lo que indica que solo 17 para ellos cambian esa emoción la escuchar música, salir con amigos o hacer algo que les agrada.

Esto quiere decir, que la mayor parte de los estudiantes no manejan sus emociones de manera apropiada, sin tomar conciencia de lo que sienten y autogenerar emociones positivas que los hagan sentir mejor, probablemente en consecuencia puede afectar su rendimiento académico, es por ello que hay que desarrollar la educación emocional.



Como puede observarse en el grupo A, 31 alumnos de 50 estudiantes del grupo representan la mayoría no encuentra utilidad asistir a la escuela y en el grupo B también se observa 27 alumnos de 48 del grupo representan la mayoría que tampoco encuentra utilidad asistir a la escuela.

Con base en las dos gráficas pueden decirse que es alarmante que ambos grupos en su mayoría no les atribuyan un sentido útil a sus estudios, por tal razón es necesario trabajar con ellos otros aspectos personales tales como las habilidades de vida y configuren un bienestar con las actividades que realicen incluyendo el ir a la escuela.



Como puede observarse en el grupo A, tiene dificultad para ver la utilidad que tiene asistir a la escuela ya que la mayoría respondió lo siguiente, 17 de ellos no le encuentran utilidad asistir a la escuela y 14 no les gusta, mientras que 9 de ellos le gusta aprender y 10 les sirve para poder tener un trabajo.

Con el grupo B, puede observarse que la mayoría está en la misma postura de que no hay mayor utilidad asistir a la escuela, ya que 17 de ellos respondieron que no le encuentran utilidad y 10 no les gusta, mientras que a 13 de ellos les parece útil porque aprenden cosas nuevas y 8 que les servirá para obtener un trabajo.

Por lo tanto, esto quiere decir que la mayoría de los estudiantes no tienen interés, responsabilidad y una actitud positiva ante la vida para buscar una autonomía personal, lo cual generará en ellos un bajo rendimiento académico.

Así mismo, ven a la escuela como un lugar para el trabajo, lo cual es preocupante porque en ella hay la posibilidad de mejorarse como persona a través del desarrollo de competencias emocionales.



Como puede observarse en el grupo A, 28 alumnos de 50 estudiantes del grupo representan la mayoría no se le facilita relacionarse con otros y en el grupo B se observa un equilibrio, ya que 24 se les facilita y a 24 no se les facilita relacionarse con otros.

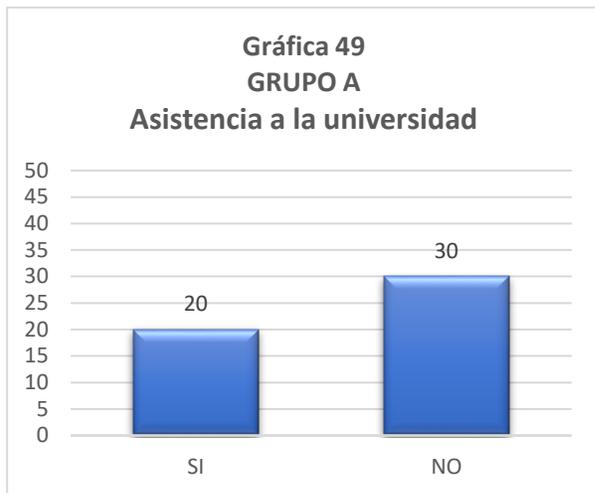
Con base en lo anterior, nuevamente se hace presente la necesidad de desarrollar la inteligencia interpersonal, esto con la intención de mejorar los ambientes de aprendizaje y en consecuencia el rendimiento académico.



Como puede observarse en la gráfica del grupo A, a la mayoría de los alumnos no muestran facilidad para relacionarse con otros debido a que, 18 de ellos no les gusta y 10 de ellos les cuesta trabajo porque son tímidos y la minoría puede lograrlo ya que 12 les gusta conocer nuevas personas y 10 se consideran buena onda para agradecerle a otros.

En la gráfica del grupo B se observa que existe un equilibrio entre los alumnos que les cuesta o no relacionarse con los demás.

Por lo tanto, los alumnos que les cuesta relacionarse necesitan desarrollar la competencia interpersonal que les ayudará a dominar las habilidades sociales necesarias para relacionarse con los demás de forma correcta, ya que sin esta se le dificultará su estancia dentro de la escuela, lo que repercutirá su rendimiento académico.



Como puede observarse en el grupo A, 30 alumnos de 50 estudiantes del grupo los cuales representan la mayoría no quieren asistir a la universidad y en el grupo B también se observa 26 alumnos de 48 del grupo representan la mayoría que tampoco quiere asistir a la universidad.

Entonces, resulta necesario que la misma escuela les brinde la posibilidad de ampliar el conocimiento sobre los estudios de nivel superior, esto con la finalidad de que tomen una mejor decisión al terminar su bachillerato.



Como puede observarse en el grupo A, la mayoría de los estudiantes no quieren asistir a la universidad, ya que sus razones son las siguientes, 17 de ellos terminando la educación superior se quieren dedicar a trabajar y 13 de ellos no les gusta estudiar considerándolo innecesario para tener una remuneración, aunque la minoría opinó que si le gustaría estudiar la universidad porque 9 de ellos quieren seguir aprendiendo y 11 quieren tener una mejor vida.

Con el grupo B, se observa que un ligero desequilibrio entre sí o no asistir a la universidad.

Por lo tanto, como la mayoría de los estudiantes considera innecesario asistir a la universidad no tienen configurado la capacidad de generar comportamientos responsables para lograr un bienestar personal, social y profesional.

De igual manera, ven a la educación como una oportunidad para trabajar, esto quizás es derivado de cómo ven sus estudios de nivel medio superior, por tal razón es necesario propiciar una educación más integral a través de las competencias emocionales.

Con todo lo anterior, analizando los resultados reflejados en las gráficas, la mayoría de los estudiantes no ha desarrollado las competencias necesarias para generar en ellos las capacidades que se requieren en la escuela y puedan lograr mejores resultados dentro de esta.

Entonces, la escuela debe ser un espacio donde se considere la parte racional como la emocional, debido a que se maneja la idea de que poseer todo el conocimiento logrará alcanzar el éxito, sin embargo, la parte emocional hará que aquello que sabes lo manejes adecuadamente a través de lo que piensas y sientes, logrando verdaderamente una educación integral y bienestar personal.

Así que, el profesor dentro del aula debe comprometerse y prepararse adecuadamente para ser el facilitador del desarrollo de las competencias cognitivas y emocionales en los

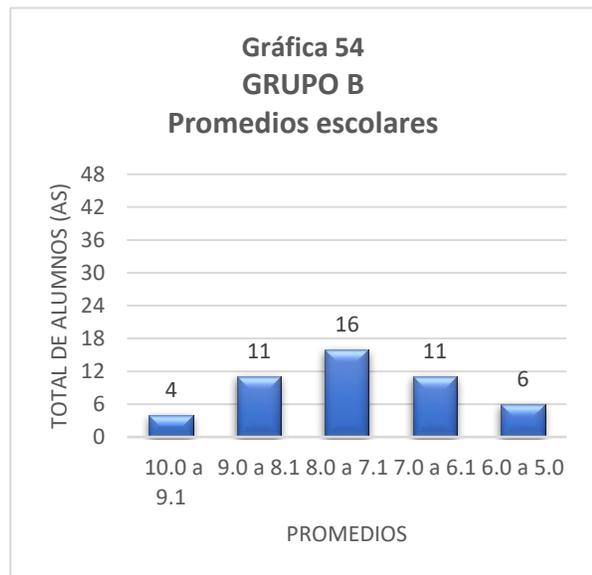
alumnos durante el proceso de enseñanza y aprendizaje, que motivará a lograr mejores resultados en su rendimiento académico.

Es por ello, la razón de crear e implementar un taller, para desarrollar en estos alumnos esas competencias que necesita para ser un alumno feliz consigo mismo, con los demás y en la escuela.

4.1.4 Cuarta fase: Presentación, análisis y evaluación sobre la aplicación de la estrategia de intervención pedagógica.

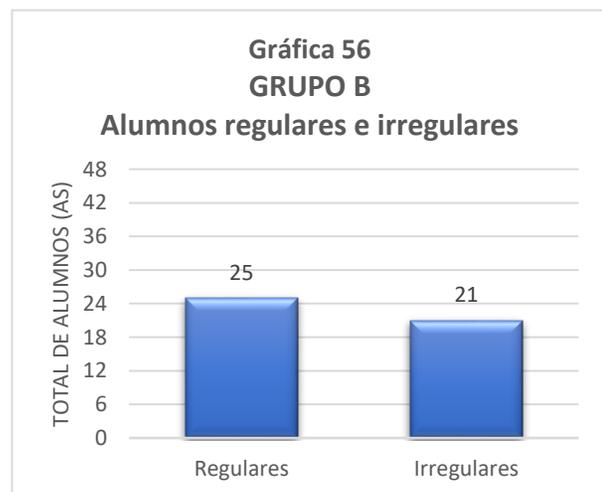
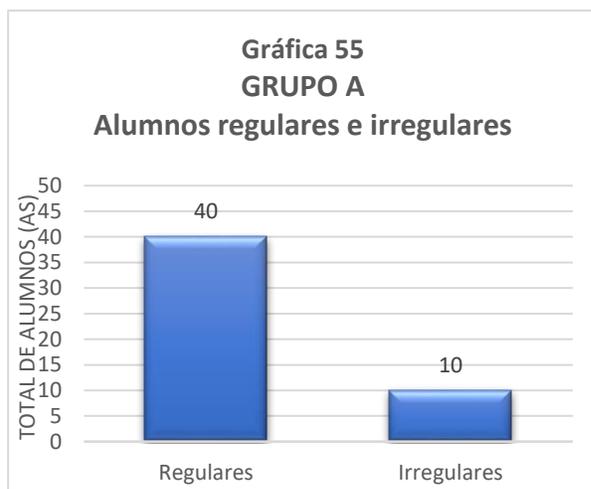
Con la aplicación de la estrategia de intervención pedagógica “Transformando mis emociones”, y al aplicar nuevamente el cuestionario para su evaluación en ambos grupos se encontró lo siguiente:

Se presentan las gráficas con los resultados que se obtuvieron con la aplicación de taller en el grupo A, desarrollando en los estudiantes las competencias emocionales necesarias que potenciaran su rendimiento académico, considerando las necesidades que se obtuvieron en un primer diagnóstico, y en contraste con el grupo B que no se aplicó el taller; los resultados fueron los siguientes:



Como se observa en el grupo A, se elevó el rendimiento académico de los estudiantes, ya que en un primer momento 6 alumnos se encontraban dentro de un promedio de 10.0 a 9.1 aumentando 2 más dando un total de 8, 11 alumnos con un promedio de 9.0 a 8.1 aumentando 4 más dando un total de 15, 17 alumnos con promedio de 8.0 a 7.1 aumentando 3 más dando un total de 20 y disminuyendo 3 alumnos con promedio de 7.0 a 6.1 dando un total de 5 y 6 alumnos menos con un promedio de 6.0 a 5.0 resultando un total de 2.

Lo anterior, si se logró aumentar el rendimiento académico en los alumnos del grupo A de manera significativa, ya que en el taller se desarrollaron las 5 competencias emocionales propuestas por Bisquerra dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, para que los alumnos generaran emociones positivas que les ayudaran a alcanzar mejores resultados al final del semestre.

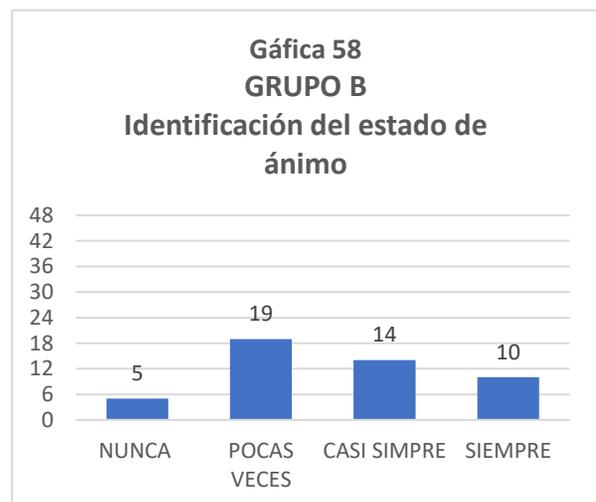
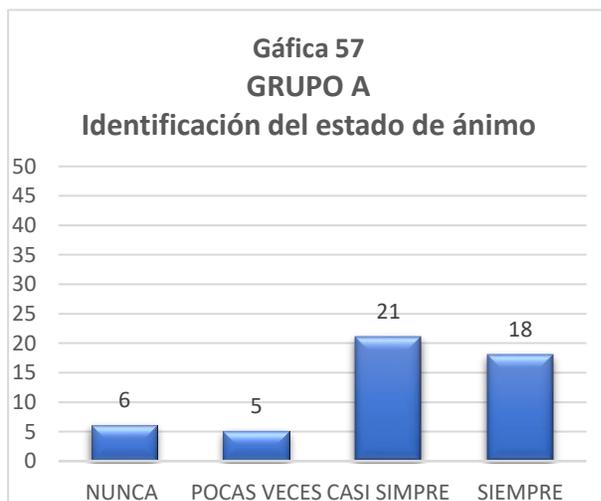


Como se observa en el grupo A, aumentaron 9 alumnos regulares resultando un 40 del total de los 50 del grupo y disminuyendo 9 en el de irregulares resultando sólo 10 alumnos, esto debido a que se encontraron motivados para no sólo aumentar su promedio, sino para aprobar aquellas materias que tenían reprobadas, ya que durante el semestre se presentan los cursos intersemestrales para pasar las materias, por lo tanto,

los alumnos al trabajar durante el taller fueron generando y autoregulando sus emociones de manera positiva, para enfrentar diversas situaciones dentro del contexto escolar buscando las soluciones más adecuadas, además, que se sienten más a gusto dentro de la escuela, lo cual ayuda a tener mejores relaciones interpersonales con sus compañeros y maestros, y así sientan un bienestar personal, social y escolar.

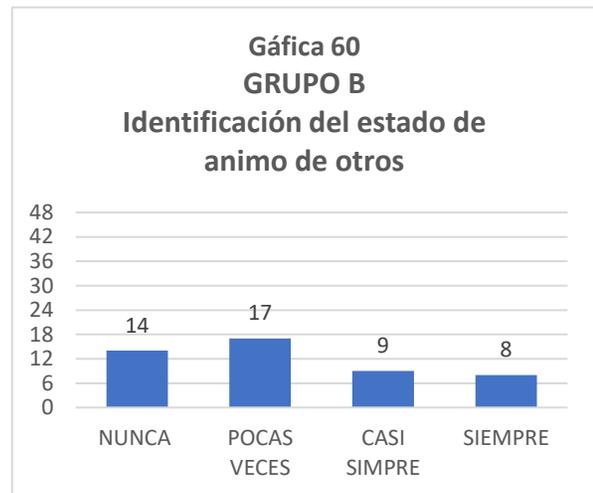
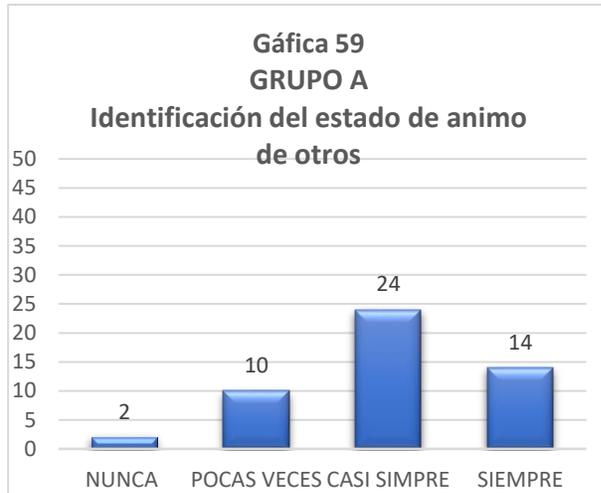
Sin embargo, se puede observar que en el grupo B, disminuyó la cantidad de alumnos regulares, ya que no se dio el mismo interés de trabajar la parte afectiva.

Con lo anterior, se puede decir, que, si el profesor trabaja las competencias emocionales y las competencias cognitivas, los alumnos si pueden obtener mejores resultados en su rendimiento académico, no sólo de una sola materia sino en general durante el semestre que se curse, a partir de implementar las estrategias y materiales adecuados dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, logrando una educación integral desarrollando el ser, el saber hacer y el saber ser.



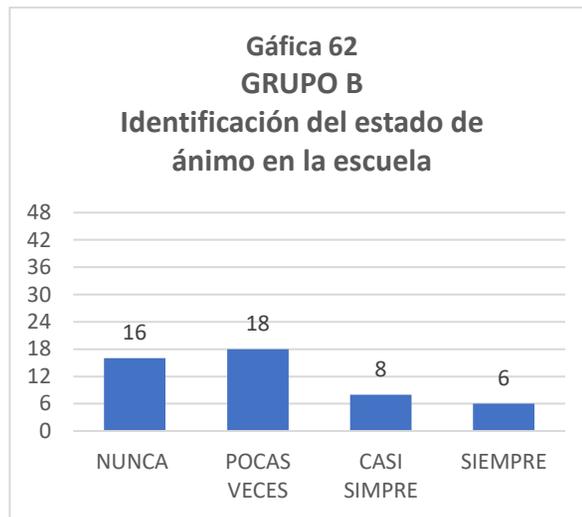
Como puede observarse en el grupo A, existe un considerable avance con los alumnos al aumentar 11 de ellos en casi siempre, logrando en total de 21 alumnos y 9 más en siempre logrando un total de 18 alumnos, los cuales representan la mayoría del total de los 50 estudiantes del grupo, que ya logran identificar su estado de ánimo, desarrollando así la competencia de conciencia emocional sobre sus propias emociones con el taller.

En comparación con el grupo B, se observa un nulo avance en la identificación de sus emociones, ya que no se trabajó con este grupo el taller.



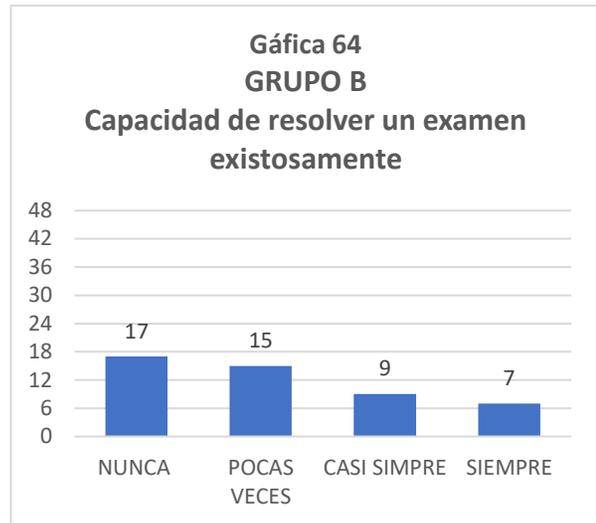
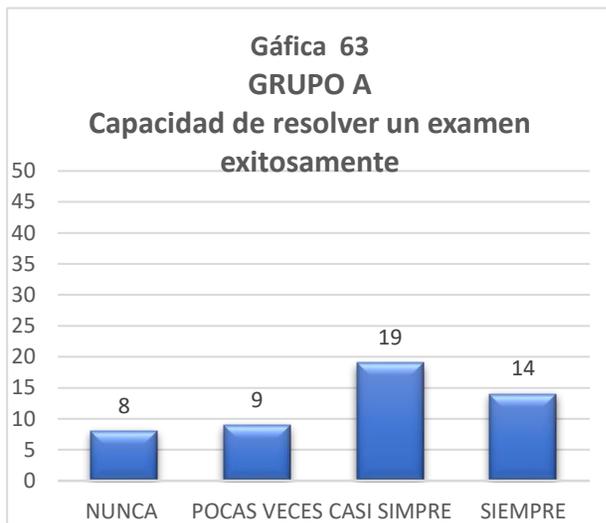
Como puede observarse en el grupo A, existe un avance significativo con los alumnos al aumentar 14 de ellos en casi siempre, logrando en total de 24 alumnos y 7 más en siempre logrando un total de 14 alumnos, los cuales representan la mayoría del total de los 50 estudiantes del grupo, y un total de 12 que nunca o pocas veces identifica el estado de ánimo de los demás, por lo tanto, debido a que se trabajó esta competencia durante el taller los estudiantes logran ser empáticos hacia las experiencias emocionales de los demás.

En contraste con el grupo B, se observa un nulo avance en la identificación del estado de ánimo de las demás, ya que continua la mayoría del grupo siendo 31 del total de 48 estudiantes del grupo que se les dificulta ser empáticos entre ellos, generando una mala convivencia dentro del salón, ya que no se trabajó con este grupo el taller.



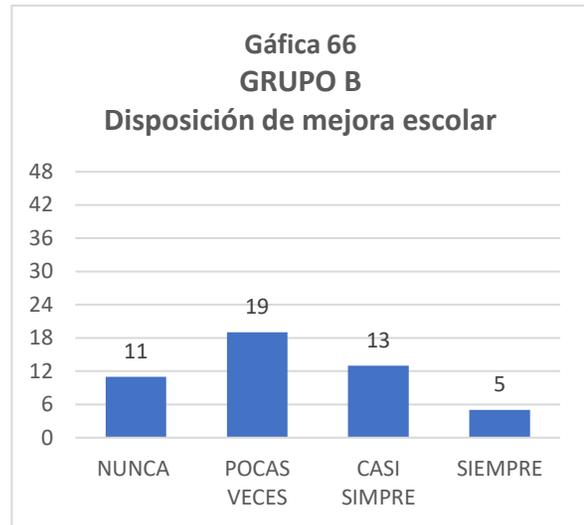
Como puede observarse en el grupo A, existe un gran avance con los alumnos al aumentar 12 de ellos en casi siempre, logrando en total de 22 alumnos y 10 más en siempre logrando un total de 15 alumnos, los cuales representan la mayoría del total de los 50 estudiantes del grupo, y un total de 13 que nunca o pocas veces identifica su estado de ánimo dentro de la escuela, por lo tanto, se deduce que logran identificar su estado de ánimo puede ayudarles a generar emociones positivas para que su estancia dentro de la escuela sea mejor.

En contraste con el grupo B, se observa un ligero aumento en que de 16 nunca identifican sus emociones a diferencia de un primer diagnóstico que fue de 14, así que la mayoría continua en 34 del total de 48 estudiantes del grupo se les dificulta identificar su estado de ánimo dentro de la escuela.



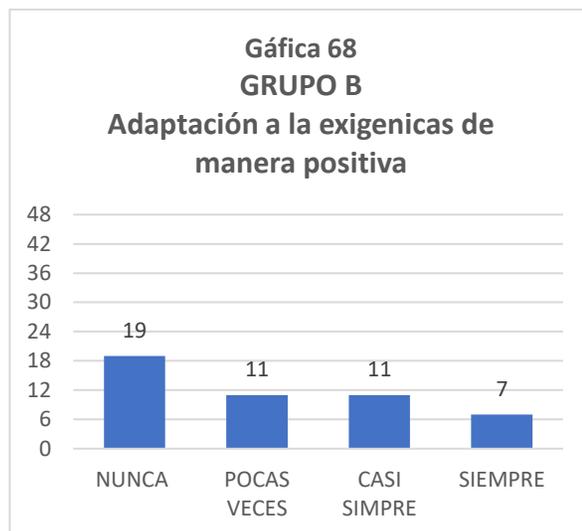
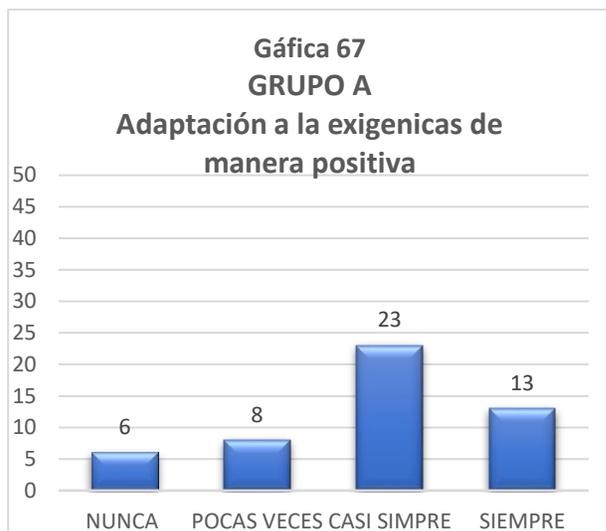
Como puede observarse en el grupo A, hay un avance significativo con los alumnos al aumentar 12 de ellos en casi siempre, logrando en total de 19 alumnos y 8 más en siempre logrando un total de 14 alumnos, los cuales representan 37 como mayoría del total de los 50 estudiantes del grupo, y un total de 17 que nunca o pocas veces se siente capaz de resolver un examen exitosamente, por lo tanto, se deduce que la mayoría logra sentirse capaz de generar emociones positivas para resolver problemas, equilibrando lo racional con lo emocional, lo que mejora su rendimiento académico.

En contraste con el grupo B, se observa que continúan con dificultades para sentirse capaz de resolver un examen exitosamente ya que 17 nunca y 15 pocas veces de ellos no logran regular sus emociones junto con lo racional, mientras que sólo un 16 de ellos de 48 estudiantes del grupo se sienten capaces.



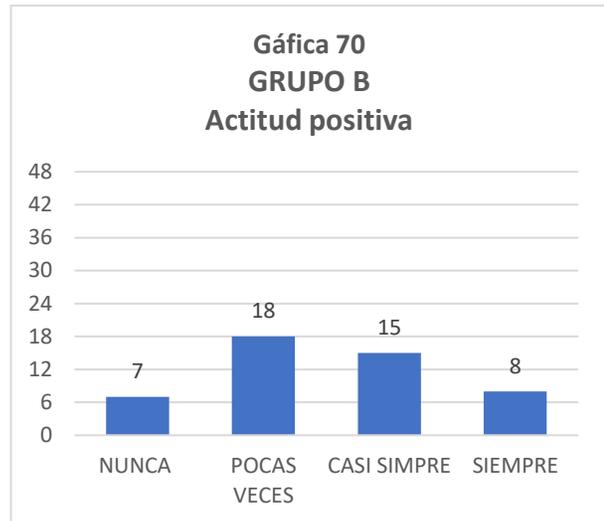
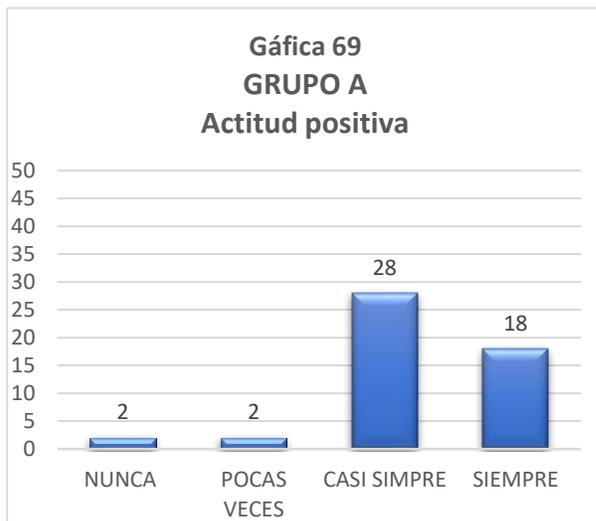
Como puede observarse en el grupo A, existe un gran avance con los alumnos al aumentar 14 de ellos en casi siempre, logrando en total de 25 alumnos y 5 más en siempre logrando un total de 38 alumnos, los cuales representan la mayoría del total de los 50 estudiantes del grupo, y un total de 12 que nunca o pocas veces tiene disposición para mejorar sus calificaciones, por lo tanto, se deduce que la mayoría ya logra tiene la capacidad de regular sus emociones a favor de su calidad de vida escolar, en este caso su rendimiento académico.

En contraste con el grupo B, se observa un nulo avance en la disposición para mejorar sus calificaciones, ya que continua la mayoría del grupo siendo 30 del total de 48 estudiantes del grupo no tienen la disposición de mejorar su rendimiento académico, generando una mala convivencia dentro del salón, ya que no se trabajó con este grupo el taller.



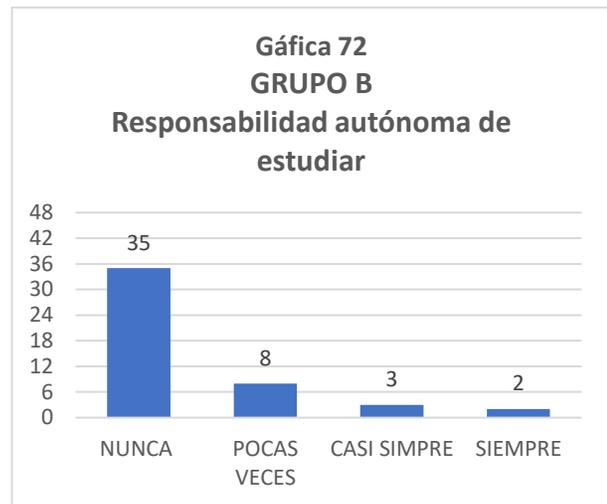
Como puede observarse en el grupo A, hay un avance significativo con los alumnos al aumentar 14 de ellos en casi siempre, logrando en total de 23 alumnos y 8 más en siempre logrando un total de 13 alumnos, los cuales representan 36 como mayoría del total de los 50 estudiantes del grupo, y un total de 14 que nunca o pocas veces logra adaptarse a las exigencias que puede tener un profesor de manera positiva, por lo tanto, se deduce que la mayoría ya genera emociones positivas ante las exigencias de un profesor, logrando desarrollar la competencia de autorregulación y así mejorar su rendimiento académico.

En contraste con el grupo B, se observa un ligero aumento sobre 19 alumnos que nunca generan emociones positivas ante la exigencia de un profesor, donde un primer diagnóstico reflejo que fue de 17, así que la mayoría continua en 30 del total de 48 estudiantes del grupo les cuesta regular sus emociones.



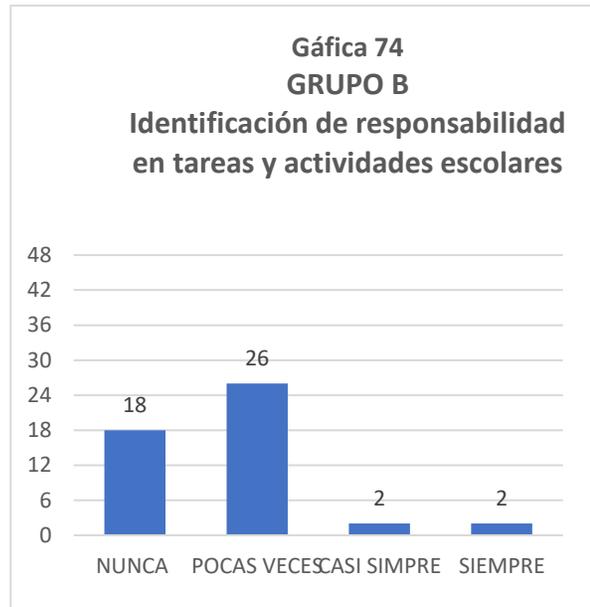
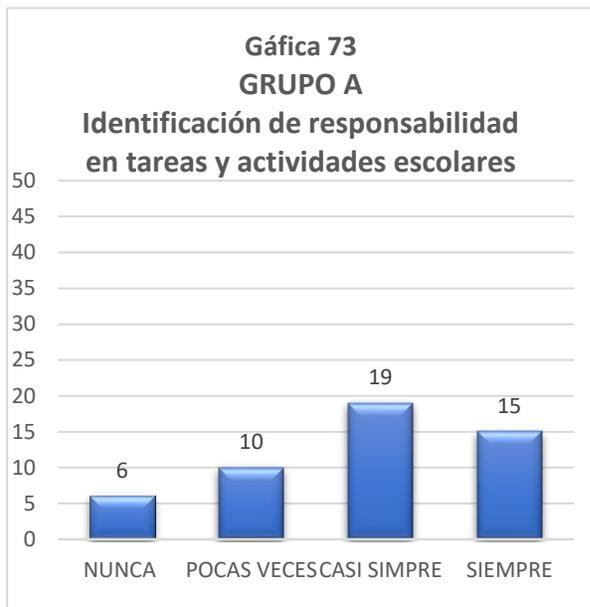
Como puede observarse en el grupo A, hubo un gran avance con los alumnos al aumentar 15 de ellos en casi siempre, logrando en total de 28 alumnos y 11 más en siempre logrando un total de 18 alumnos, los cuales representan 46 como mayoría del total de los 50 estudiantes del grupo, y un total de 4 que nunca o pocas puede tener una actitud positiva, por lo tanto, se deduce que la mayoría ya es capaz de generar actitudes positivas para lograr tener un buen semestre, lo que les ayudará a motivarse para tener mejores resultados en la escuela, en este caso su rendimiento académico.

En contraste con el grupo B, se observa un nulo avance en generar una actitud positiva al iniciar un semestre para pasar sus materias, ya que continua la mayoría del grupo siendo 25 del total de 48 estudiantes del grupo que no tienen la disposición de mejorar su rendimiento académico, no teniendo ningún tipo de motivación.



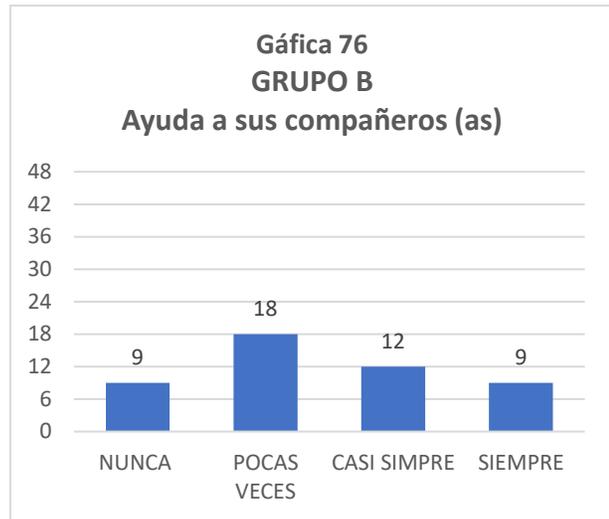
Como puede observarse en el grupo A, hubo un gran avance con los alumnos al aumentar 15 de ellos en casi siempre, logrando en total de 20 alumnos y 14 más en siempre logrando un total de 17 alumnos, los cuales representan 37 como mayoría del total de los 50 estudiantes del grupo, y un total de 13 que nunca o pocas responsabilizarse de manera autónoma sobre su propio aprendizaje, por tanto, al aumentar en casi siempre o siempre se generó en los estudiantes se impliquen sobre su propio aprendizaje y aumenten su rendimiento académico.

En contraste con el grupo B, se observa un nulo avance, ya que continua la mayoría del grupo siendo 43 del total de 48 estudiantes del grupo no se implican en su propia responsabilidad con su aprendizaje.



Como puede observarse en el grupo A, hubo un gran avance, ya que al aumentar 13 de ellos en casi siempre, logrando en total de 19 alumnos y 13 más en siempre logrando un total de 15 alumnos, los cuales representan 34 como mayoría del total de los 50 estudiantes del grupo, y un total de 16 que nunca o pocas veces identifica la responsabilidad de las tareas y actividades que debe realizar, por lo tanto, se deduce que la mayoría ya es capaz de implicarse en su rendimiento académico y tener una actitud responsable.

En contraste con el grupo B, se observa un ligero aumento en no tener una actitud responsable para sus tareas o actividades, ya que continua la mayoría del grupo siendo 44 del total de 48 estudiantes del grupo ocasiona que no tengan un adecuado rendimiento académico.



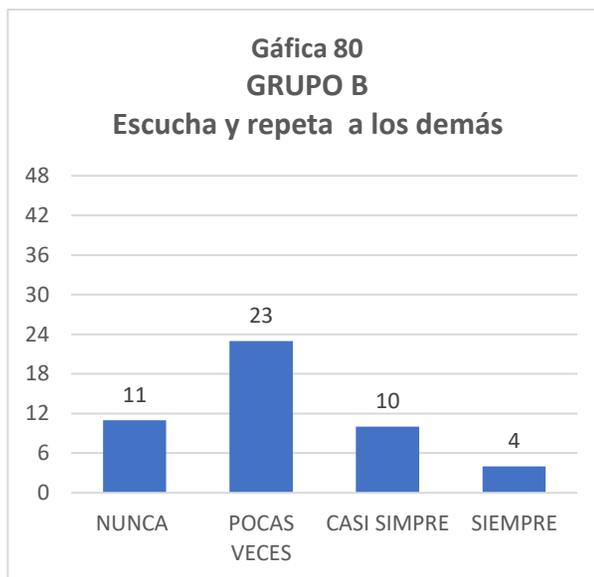
Como puede observarse en el grupo A, hay un gran avance al aumentar 9 de ellos en casi siempre, logrando en total de 22 alumnos y 16 más en siempre logrando un total de 16 alumnos, los cuales representan 40 como mayoría del total de los 50 estudiantes del grupo, y un total de 12 que nunca o pocas veces tiene la capacidad de comprender y ayudar a sus compañeros, por lo tanto, se deduce que la mayoría puede atender a los demás siendo empático generando buenas relaciones y mejorando los ambientes de aprendizaje y su rendimiento académico.

En contraste con el grupo B, se observa un nulo avance ya que continua la mayoría del grupo siendo 27 del total de 48 estudiante del grupo no son capaces y tiene la disposición de ayudar a otros.



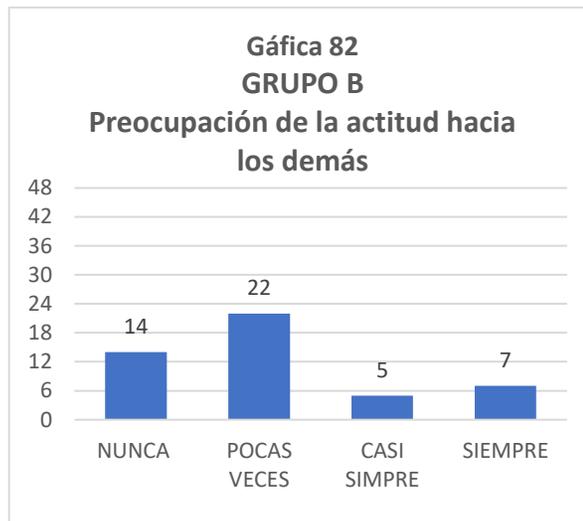
Como puede observarse en el grupo A, hay un gran avance al aumentar los alumnos la disposición del trabajo en equipo, ya que 9 de ellos en casi siempre, logrando en total de 18 alumnos y 16 más en siempre logrando un total de 22 alumnos, los cuales representan 40 como mayoría del total de los 50 estudiantes del grupo, y un total de 10 que nunca o pocas veces tiene la disposición de trabajar en equipo, por lo tanto, se deduce que la mayoría puede compartir y expresar sus propios pensamientos y sentimientos con claridad, teniendo actitudes de respeto y amabilidad, esto seguramente impacta en los ambientes de aprendizaje y en consecuencia en el su rendimiento académico.

En contraste con el grupo B, se observa un ligero aumento en no tener la disposición para trabajar en equipo, ya que continua la mayoría del grupo siendo 38 de un total de 48 estudiantes del grupo lo que ocasiona un mal manejo de la competencia de inteligencia interpersonal.



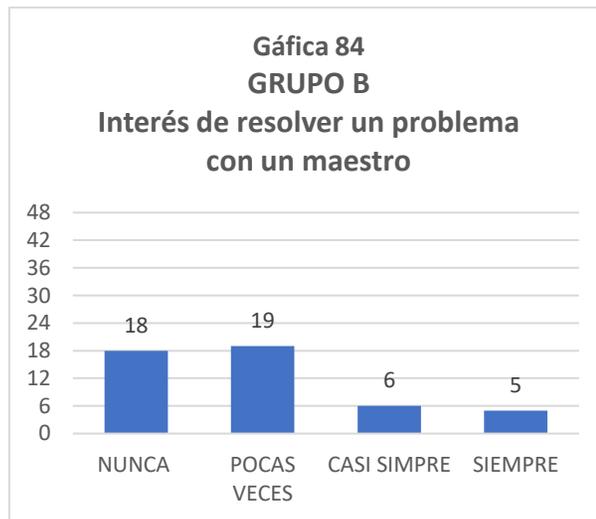
Como puede observarse en el grupo A, hay un gran avance al aumentar los alumnos el respeto a escuchar las opiniones e ideas de los demás, ya que 9 de ellos en casi siempre, logrando en total de 19 alumnos y 14 más en siempre logrando un total de 21 alumnos, los cuales representan 40 como mayoría del total de los 50 estudiantes del grupo, y un total de 10 que nunca o pocas veces tiene el respeto hacia las expresiones de los demás, por lo tanto, se deduce que la mayoría ya tiene la capacidad de atender a los demás de manera verbal como no verbal, en ese sentido se potencia el trabajo colaborativo y en consecuencia su rendimiento académico.

En contraste con el grupo B, se observa un ligero aumento en no tener la pocas veces para escuchar a los demás, ya que continua la mayoría del grupo siendo 34 de un total de 48 estudiantes del grupo lo que ocasiona dificultad para comunicarse con los demás.



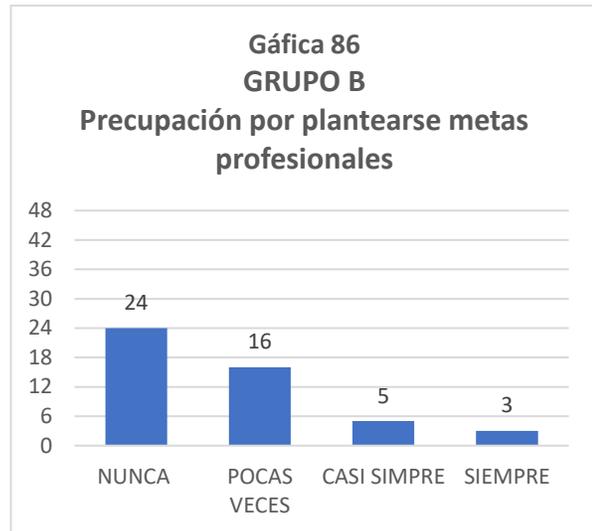
Como puede observarse en el grupo A, hay un gran avance al aumentar los alumnos su preocupación de su actitud tanto positiva como negativa hacia los demás, ya que 10 de ellos en casi siempre, logrando en total de 19 alumnos y 15 más en siempre logrando un total de 20 alumnos, los cuales representan 39 como mayoría del total de los 50 estudiantes del grupo, y un total de 11 que nunca o pocas veces se llegan a preocupar de sus actitud hacia los demás, por lo tanto, se deduce que la mayoría consideran la perspectiva y sentimientos de los demás y no afectan de manera negativa, sino positiva, de esta manera se mejora el ambiente de aprendizaje y su rendimiento académico.

En contraste con el grupo B, se observa un ligero aumento en no importarles su actitud afecte a los demás ya sea negativa o positivamente, ya que continua la mayoría del grupo siendo 36 de un total de 48 estudiantes del grupo tiende a tener malas relaciones dentro del salón de clases.



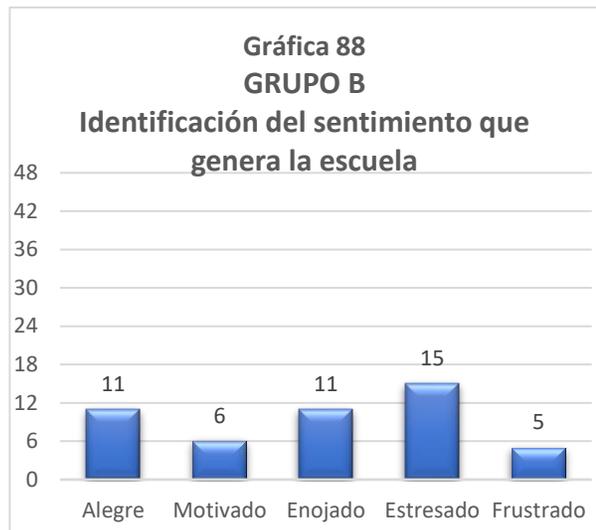
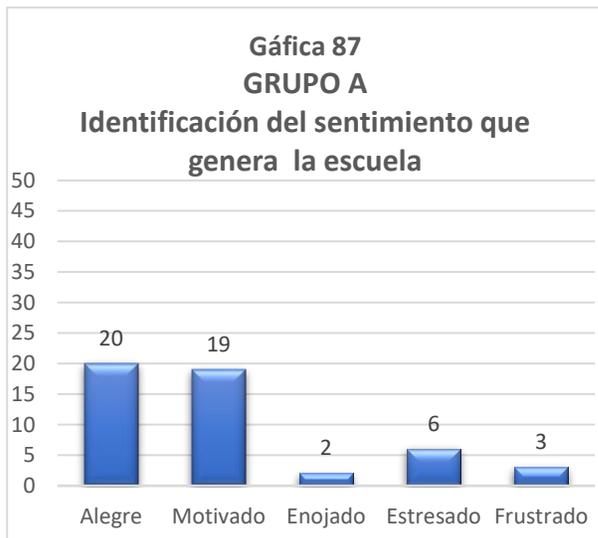
Como puede observarse en el grupo A, hay un gran avance al aumentar los alumnos el interés por resolver algún conflicto con un profesor, ya que 9 de ellos en casi siempre, logrando en total de 16 alumnos y 17 más en siempre logrando un total de 21 alumnos, los cuales representan 37 como mayoría del total de los 50 estudiantes del grupo, y un total de 13 que nunca o pocas veces les interesa resolver algún conflicto, por lo tanto, se deduce que la mayoría ya logra afrontar los conflictos de manera positiva; en ese sentido pueden construir estrategias que les permita mejorar su rendimiento académico.

En contraste con el grupo B, se observa un nulo avance ya que continua la mayoría del grupo siendo 37 del total de 48 estudiantes del grupo no les interesa resolver sus conflictos.



Como puede observarse en el grupo A, hay un gran avance al aumentar los alumnos la preocupación por plantearse metas profesionales, ya que 12 de ellos en casi siempre, logrando en total de 18 alumnos y 18 más en siempre logrando un total de 20 alumnos, los cuales representan 38 como mayoría del total de los 50 estudiantes del grupo, y un total de 12 que nunca o pocas veces les preocupa plantearse metas, por lo tanto, se deduce que la mayoría ya logra fijarse objetivos positivos y realistas para desarrollarse personal y profesionalmente, lo cual beneficia su desarrollo y educación integral.

En contraste con el grupo B, se observa un nulo avance, ya que continua la mayoría del grupo siendo 39 del total de 48 estudiantes del grupo no les interesa plantearse ningún tipo de meta.



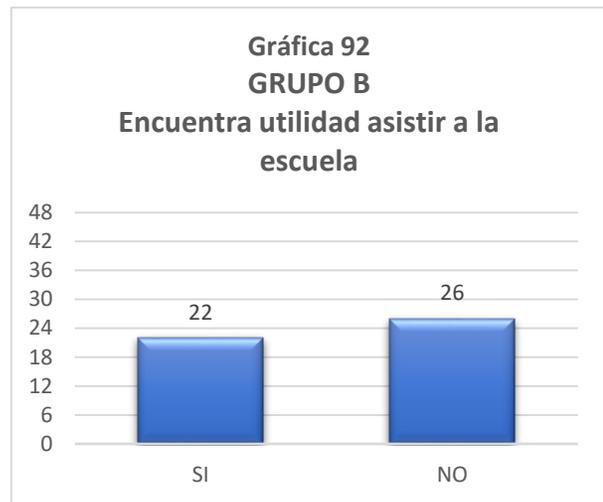
Como puede observarse en el grupo A, hay un gran avance al aumentar los alumnos que logran identificar el sentimiento que les genera la escuela, ya que 10 de ellos se sienten alegres, logrando en total de 20 alumnos y 16 más motivados logrando un total de 19 alumnos, los cuales representan 39 como mayoría del total de los 50 estudiantes del grupo, y un total de 11 se sienten enojados, estresados y frustrados, por lo tanto, se deduce que la mayoría ya logra tener sentimientos positivos estando en la escuela, lo cual mejora su motivación y en consecuencia su rendimiento académico.

En contraste con el grupo B, se observa un nulo avance, ya que continua la mayoría del grupo siendo 31 del total de 48 estudiantes del grupo no se siguen sintiendo a gusto en la escuela teniendo sentimientos negativos repercutiendo en su rendimiento académico.



Como puede observarse en el grupo A, hay un gran avance al aumentar los alumnos que realizan alguna actividad favorable para cambiar su estado de ánimo triste a uno positivo, ya que 13 de ellos realizan alguna actividad que les gusta, logrando un total de 16, 8 más salen con sus amigos, teniendo un total de 13 alumnos y 2 más escuchan música logrando un total de 9 alumnos, los cuales representan 38 como mayoría del total de los 50 estudiantes del grupo, y un total de 12 no hacen nada o están en alguna red social, por lo tanto, se deduce que la mayoría ya logra tener conciencia de lo que siente y autogeneran emociones positivas para sentirse mejor, con ello auto motivarse realizar mejor las cosas dentro de la escuela.

En contraste con el grupo B, se observa un nulo avance, ya que continua la mayoría del grupo siendo 31 del total de 48 estudiantes del grupo no hacen nada o están en alguna red social, lo que impide que no se autogeneran sentimientos positivos sino negativo lo cual no favorece para su desarrollo personal, social y escolar.



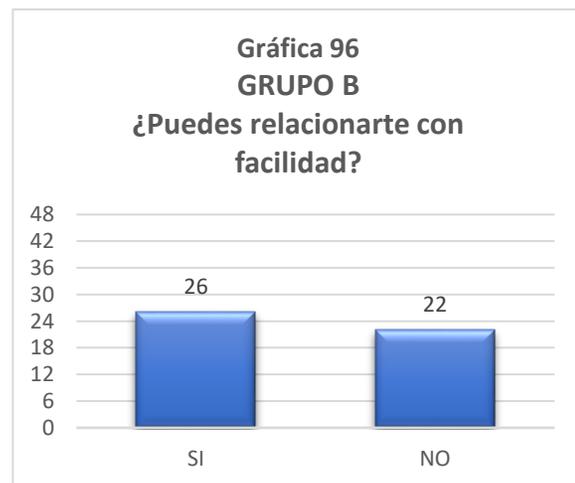
Como puede observarse en el grupo A, 22 alumnos aumentaron que sí encuentran utilidad asistir a la escuela dando un total de 41 alumnos representando una mayoría de 50 estudiantes del grupo, lo cual implica que mejoren su aprendizaje y rendimiento, mientras que el grupo B también se observa 26 alumnos de 48 del grupo representan la mayoría aun no encuentran utilidad asistir a la escuela.



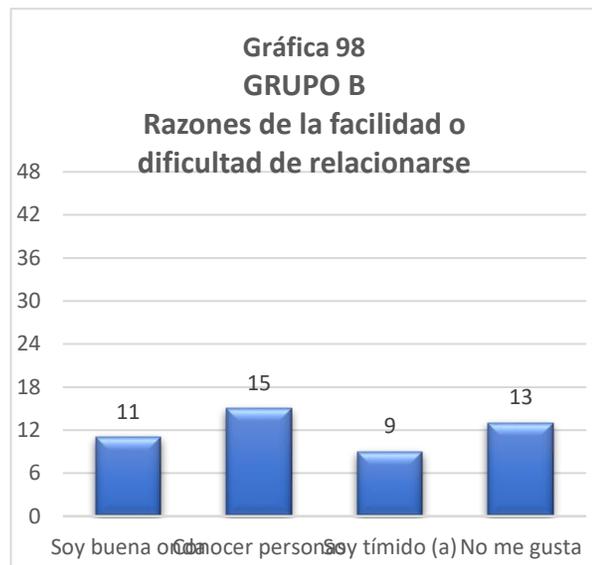
Como puede observarse en el grupo A, hay un gran avance al aumentar los alumnos que ya logran ver una utilidad positiva asistir a la escuela, ya que 15 de ellos asisten porque

aprenden, logrando en total de 24 alumnos y 10 más que es útil para conseguir un trabajo logrando un total de 17 alumnos, los cuales representan 41 como mayoría del total de los 50 estudiantes del grupo, y un total de 9 no tiene utilidad asistir o no les gusta, por lo tanto, se deduce que la mayoría ya logra tener interés por la escuela, responsabilidad y actitud positiva ante su vida, permitiéndoles tener un mejor rendimiento académico.

En contraste con el grupo B, se observa un nulo avance, ya que continua la mayoría del grupo siendo 26 del total de 48 estudiantes del grupo no tienen interés, ni utilidad asistir a la escuela, repercutiendo en su rendimiento académico.

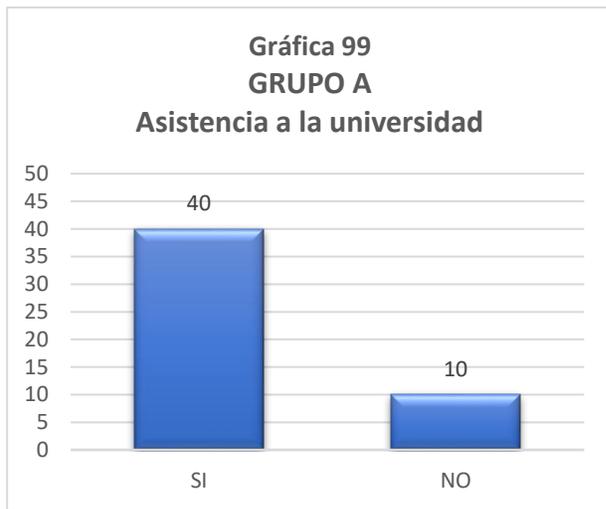


Como puede observarse en el grupo A, 22 alumnos aumentaron que ya logran relacionarse con los demás dando un total de 44 alumnos representando una mayoría de 50 estudiantes del grupo, en consecuencia, se mejoran los ambientes de aprendizaje y su rendimiento, mientras que el grupo B también se observa 26 alumnos de 48 del grupo representan la mayoría que se relacionan con facilidad, lo cual se concreta en un avance mínimo en su rendimiento.



Como puede observarse en el grupo A, hay un avance significativo en las razones de la facilidad que tienen para poder relacionarse con otras personas, ya que 15 de ellos se consideran ser buena onda, logrando un total de 25 alumnos y 7 más les gusta conocer personas, logrando un total de 19 alumnos, los cuales representan 44 como mayoría del total de los 50 estudiantes del grupo, y un total de 6 de ellos son tímidos o no les gusta relacionarse, por lo tanto, se deduce que la mayoría ya logra dominar las habilidades sociales para relacionarse de forma correcta, facilitando su estancia en la escuela y mejorando su rendimiento académico.

En contraste con el grupo B, se observa un ligero aumento en la facilidad que tienen para relacionarse con los demás.



Como puede observarse en el grupo A, 20 alumnos aumentaron que sí quieren asistir a la universidad dando un total de 40 alumnos representando una mayoría de 50 estudiantes del grupo, lo cual puede ser debido a que ha cambiado su experiencia de asistir actualmente a su escuela, mientras que el grupo B no hay cambio sobre la asistencia o no de ir a la universidad.



Como puede observarse en el grupo A, hay un gran avance al aumentar los alumnos su interés por asistir a la universidad, ya que 12 de ellos quieren seguir aprendiendo, logrando en total de 21 alumnos y 8 más para tener una mejor vida, logrando un total de

19 alumnos, los cuales representan 40 como mayoría del total de los 50 estudiantes del grupo, y un total de 10 que no quieren asistir a la universidad porque ya quieren trabajar terminado el nivel medio superior o no les gusta estudiar, por lo tanto, la mayoría ya logran tener la capacidad de generar comportamientos responsables para un bienestar personal, social y profesional, lo cual impacta en el mejoramiento de su rendimiento académico.

En contraste con el grupo B, se observa un nulo avance ya que continua la mayoría del grupo siendo 26 alumnos del total de 48 estudiantes del grupo, no tienen interés en continuar sus estudios superiores.

CAPITULO 5

Estrategia de intervención pedagógica

En este capítulo se presenta la estrategia de intervención pedagógica, misma que se concretó en un taller dirigido a estudiantes de nivel medio superior, con la intención de mejorar su rendimiento académico por medio del desarrollo de la educación emocional. A continuación, se desarrolla dicho taller con más especificidad.

5.1 Justificación y objetivos

En el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica se presentan diversos problemas, como el ausentismo, desinterés en sus estudios, problemas personales y/o familiares, el inadecuado manejo de sus emociones, ya que en la mayoría de las ocasiones no saben qué pensar, cómo sentir o qué hacer (tomar decisiones) y ante tales situaciones son problemas que afectan considerablemente en un bajo rendimiento académico, rezago o hasta la deserción.

Con base a lo anterior y en la información que se recuperó de la investigación resulta importante prestar atención a aspectos de índole emocional, lo que conllevó a construir una estrategia de intervención pedagógica, denominado “Transformando mis emociones”, la cual, bajo la modalidad de taller, se compone de 19 sesiones que están divididas en 5 competencias emocionales, con una duración de 50 minutos aproximadamente.

Se utilizó la modalidad de taller debido a que Quezada (2001) explica que este posibilita la construcción de aprendizajes por medio de la reflexión acerca de diversas situaciones a las que se enfrenta el estudiante.

Considerando que los estudiantes son de segundo semestre de la carrera técnica Enfermería turno vespertino, el taller se estructuró para que se llevara a cabo dos veces por semana en un horario de 50 minutos de la clase, según el horario de cada grupo.

En relación con al ámbito escolar, la investigación realizada en el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica plantel Coyoacán, se observó que presentan bajo rendimiento académico, rezago e incluso algunos pueden hasta desertar, a causa de diversos factores tanto externos (contexto familiar, social, económico) como internos (falta de interés, motivación, inadecuado manejo de las emocionales).

Dichas problemáticas, en los alumnos, regularmente se abordan a partir de aspectos meramente cognitivos, tratándose de falta de habilidades académicas o que no posee los conocimientos disciplinares que los planes de estudio demandan, dejando de lado los aspectos afectivos, la manera en cómo se sienten, para aprender, porque no solamente son importantes sus habilidades, sino también la dimensión afectiva.

Aunado a lo anterior, se resalta que la falta de conocimiento que tienen los estudiantes de sí mismos también afecta su rendimiento académico, lo que lleva a un inadecuado manejo de sus emociones, por lo que configuran un malestar que se deriva de la dimensión afectiva, es decir dichos estados puede ir desde el aburrimiento hasta la depresión, todos ellos causados por las diferentes situaciones que enfrentan día a día dentro y fuera de la escuela y que afectan su aprendizaje y en consecuencia su rendimiento académico.

En este sentido la escuela necesita ayudar al estudiante a desarrollar las competencias emocionales, para que sea capaz de vivir los diferentes cambios de una manera más adecuada, manifestado en su humor, carácter, conducta y en la toma de decisiones, mejorando su aprendizaje y a su vez el rendimiento académico.

Objetivo general

Desarrollar competencias emocionales en el estudiante que abonen a conocerse a sí mismo, relacionarse y lo lleven a tomar decisiones más adecuadas y mejorar su rendimiento académico.

Objetivos específicos

- Reconocer la importancia de las emociones a través del autoconocimiento
- Generar emociones que contribuyan a una estabilidad emocional para sí mismo y hacia los demás
- Favorecer la toma de decisiones que induzcan a un bienestar escolar y en consecuencia se mejore el rendimiento académico.

5.2 Sustento pedagógico

El enfoque pedagógico en el que se desarrolla esta estrategia de intervención retoma los planteamientos de Delors (1994), quien propone cuatro pilares de la educación que sustentan aprendizajes fundamentales que en el transcurso de la vida serán para cada persona, en cierto sentido, los pilares del conocimiento:

- *Aprender a conocer (aprender a aprender):* Comprender el mundo en el que vivimos y a nosotros mismos para desarrollar capacidades adecuadas para la realidad actual, es decir, poder aprovechar las diferentes posibilidades, conocimientos que ofrece la educación (comprender, conocer, descubrir, asimilar...) para hacer uso de ellos a lo largo de la vida.
- *Aprender a hacer:* Implica formar al individuo para hacer frente a situaciones bajo distintas experiencias sociales (trabajar en equipo) a partir de poner en práctica los conocimientos adquiridos.
- *Aprender a vivir juntos:* Desarrollar la comprensión del otro y la percepción de las formas de interdependencia, a través de proyectos comunes y prepararse para enfrentar los conflictos respetando los valores de pluralismo, comprensión mutua y paz para el desarrollo de las personas
- *Aprender a ser:* Mejorar la propia personalidad a través de la educación, propiciando la autonomía, responsabilidad personal, libertad de juicio que contribuya al desarrollo integral de las personas.

Los cuatro pilares anteriores ayudan a que el estudiante se conozca a sí mismo y a la vez desarrolle el aspecto cognitivo como el afectivo con una educación emocional que coadyuve al rendimiento académico.

Es por ello, que se necesita construir espacios de aprendizaje donde el estudiante pueda pensar y sentir, así mismo el docente contribuya al desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje en el que se propicie la configuración de las competencias emocionales con la intención de que los estudiantes logren ser más felices y capaces de enfrentar situaciones que se le presenten, para que pueda elevar su rendimiento académico, crecer como persona y vivir de la mejor manera.

5.3 Perfil de los sujetos a los que va dirigido el taller

En cuanto a lo que se pudo obtener por medio de la investigación de campo y el análisis final, la importancia de las competencias emocionales y su influencia en relación con el rendimiento académico es por ello por lo que el presente taller está dirigida a estudiantes de segundo semestre de la Escuela de Nivel Medio Superior Conalep Coyoacán ubicado en Mariquita Sánchez s/n, Delegación Coyoacán.

5.4 Presentación del taller



5.5 Desarrollo del taller

CONCIENCIA EMOCIONAL					
Sesión	Objetivo	Enseñanza-aprendizaje	Tiempo	Evaluación	Material didáctico
1 ¿Qué son las emociones?	Dar a conocer los temas que se desarrollarán en el taller, para generar interés en los estudiantes. Potenciar el conocimiento de las emociones para identificar las emociones básicas.	Apertura	15 minutos	• Participación	<ul style="list-style-type: none"> • Proyector • Laptop o PC • Presentación Power Point • Papel rotafolio • Plumones
		Desarrollo	20 Minutos		
		Se realizará una breve presentación del taller, para poder dar inicio a la técnica de presentación “lo que tenemos en común” .			
		Posteriormente, en plenaria se preguntará a los estudiantes sobre las emociones ¿de qué sirven las emociones? o ¿por qué es importante saber sobre estas? con el fin de intercambiar ideas.			

		<p>Luego se hará una breve exposición para diferenciar emoción y sentimiento, en cuanto a duración, respuestas.</p> <p>Además, se distinguirán las emociones planteando ejemplos cotidianos para una mejor comprensión.</p>			
		Cierre	15 minutos		
		<p>Retomando las ideas expuestas, se les pedirá que formen equipos y elijan a un representante para que describan en un esquema tres ideas trabajadas en el taller. A modo de conclusión señalará que las emociones son importantes en</p>			

		el proceso del autoconocimiento.			
--	--	----------------------------------	--	--	--

CONCIENCIA EMOCIONAL					
Sesión	Objetivo	Enseñanza-aprendizaje	Tiempo	Evaluación	Material didáctico
2 ¿Quién soy?	Lograr en el estudiante responder la pregunta ¿Quién soy? e identificar los factores que conforman su identidad.	Apertura	10 minutos	• Mapa de identidad	<ul style="list-style-type: none"> • Hojas blancas • Colores • Plumones • Recortes de revista • Pegamento • Tijeras
		Desarrollo			
		Posteriormente, se les mostrará un mapa de identidad y la importancia que tiene, para solicitarles que diseñen el propio, se les puede sugerir algunos	30 Minutos		

		<p>cuestionamientos para su elaboración, ¿qué te gusta hacer?, ¿qué es lo que más te importa?, ¿de dónde eres?, ¿cuál es tu banda favorita? Se les solicitará que compartan en parejas su mapa de identidad y para profundizar se preguntará si encontraron similitudes y diferencias en los mapas, con la intención de identificar algunos aspectos que conforman su identidad.</p>			
		Cierre			
		Finalmente, se invitará a los estudiantes a reflexionar y responder las siguientes	10 minutos		

		preguntas: cuándo las personas se describen ¿de qué hablan?, ¿para qué sirve un mapa de identidad? y ¿qué te llevas de esta lección?			
--	--	--	--	--	--

CONCIENCIA EMOCIONAL					
Sesión	Objetivo	Enseñanza-aprendizaje	Tiempo	Evaluación	Material didáctico
3 Identificando mis emociones	Reforzar el reconocimiento de las propias emociones y mejorar sus procesos de autoconocimiento en los distintos contextos.	<p>Apertura</p> <p>Se iniciará indicando a los estudiantes que tomen los dulces que deseen para después según los dulces que hayan tomado mencionen una emoción que estén experimentando</p>	10 minutos	<ul style="list-style-type: none"> • Formato de "identificando mis emociones mediante la música" 	<ul style="list-style-type: none"> • Bocina • Celular • Formato de canciones • Dulces • Pizarrón • Lápices

		<p>últimamente, con la intención de que vayan identificando lo que sienten.</p>			
		<p>Desarrollo</p>			
		<p>Se elegirá una serie de canciones, las cuales serán escuchadas por los estudiantes, para luego ir registrando que les produjo dichas canciones mediante dos emojis, uno de cara feliz (agrado) y una cara de desagrado (disgusto). Una vez que reconozcan que sensación, se les pedirá que especifiquen que les evoca, y</p>	<p>30 Minutos</p>		

		después puedan pegar su registro frente al pizarrón.			
		Cierre	10		
		Para cerrar la sesión, se discutirá acerca de las distintas emociones que registraron y reflexionar en torno a la pregunta ¿por qué es importante reconocer mis emociones? será importante mencionar a los estudiantes identificar las emociones antes de reaccionar para un mejor manejo de	minutos		

		nosotros mismos.			
--	--	---------------------	--	--	--

CONCIENCIA EMOCIONAL					
Sesión	Objetivo	Enseñanza- aprendizaje	Tiempo	Evaluación	Material didáctico
4 Ponerme en los zapatos del otro	Analizar la importancia de la empatía para interpretar de manera precisa las emociones en los demás y favorecer las relaciones interpersonales en la vida personal y académica.	Apertura	10 minutos	<ul style="list-style-type: none"> Participación en actividad “En tus zapatos” Cuestionario 	<ul style="list-style-type: none"> Pizarrón Plumones Texto Proyector Laptop o PC Presentación Power Point
		Se pedirá a un estudiante que lea en voz alta una cita textual para compartir que piensan.			
		Desarrollo	30 Minutos		

		<p>emociones de los demás.</p> <p>Los estudiantes se sentarán en parejas, uno frente al otro, para realizar la actividad “En tus zapatos”. Uno de ellos narrará (en 5 minutos) algo que haya pasado recientemente y que le haya hecho sentir una emoción intensa, el otro sólo escuchará atentamente. Se indicará cuando deban cambiar.</p> <p>Una vez que concluya la actividad deberán responder un cuestionario.</p>			
		Cierre			
		Se solicitará a los estudiantes que compartan su experiencia con la actividad anterior.	10 minutos		

		<p>Será importante mencionarles que escuchar a otros amplia nuestra forma de entender y experimentar el mundo.</p> <p>Reflexionar sobre la importancia de desarrollar la conciencia emocional.</p>			
--	--	--	--	--	--

REGULACION EMOCIONAL					
Sesión	Objetivo	Enseñanza-aprendizaje	Tiempo	Evaluación	Material didáctico
	Aprender a expresar sus emociones adecuadamente	Apertura	10	• Ficha	<ul style="list-style-type: none"> • Textos • Ficha
		Se les compartirá a los estudiantes una serie	minutos		

5 Expresión emocional	y de diversas formas.	de textos breves para leer.	30 Minutos		
		Desarrollo			
		Se integrarán en equipos de tres personas y escogerán una situación en la que un adolescente se enoja. Deberán describir la situación, inventar un diálogo y pensar en tres finales (se entregará una ficha para su registro). Una vez escrita su situación, se repartirá de forma aleatoria a los equipos para que la representen.			
		Cierre			
		Para finalizar, con todo el grupo se analizará cómo se sintieron en su papel y qué cambiarían para sentirse mejor, además y por qué es	10 minutos		

		importante expresar de forma adecuada las emociones.			
--	--	--	--	--	--

REGULACION EMOCIONAL					
Sesión	Objetivo	Enseñanza-aprendizaje	Tiempo	Evaluación	Material didáctico
6 Afrontando mis emociones	Identificar y hacer frente a situaciones creadas por emociones intensas.	Apertura	10 minutos	<ul style="list-style-type: none"> • Ficha • Cuadro 	<ul style="list-style-type: none"> • Espacio grande • Música relajante • Colchonetas • Papel rotafolio • Plumones
		Se explicará a los estudiantes que cuando vivimos una emoción negativa, deben saber por qué la están sintiendo en ese momento y cómo responder cuando suelen sentir esa emoción (miedo, enfado.) y aprender a regular ese tipo de emociones.			
		Desarrollo	30		
		Los estudiantes pensarán en su			

		<p>comportamiento habitual en la escuela, se les entregará una ficha donde están una serie de preguntas. Se integrarán en equipos de cuatro y completarán un cuadro inventando un ejemplo.</p>	Minutos		
		Cierre	10		
		<p>Para concluir, entre todos y bajo la experiencia de cada uno, se tratará de encontrar respuesta a ¿cuáles son las situaciones que más enfadan?, ¿qué se hace ante situaciones difíciles?, ¿qué recursos se pueden utilizar?</p>	minutos		

REGULACION EMOCIONAL

Sesión	Objetivo	Enseñanza-aprendizaje	Tiempo	Evaluación	Material didáctico
7 Estrategias de afrontamiento emocional	Aprender a regular las emociones ante diversas situaciones utilizando estrategias de relajación y visualización.	Apertura	10 minutos	Mural	<ul style="list-style-type: none"> • Espacio grande • Música relajante • Colchonetas • Papel rotafolio • Plumones
		<p>Se explicará a los estudiantes qué es y en qué consiste el mindfulness.</p> <p>La importancia de la respiración y visualización para que sean capaces de aplicarlo a su vida escolar y cotidiana.</p>			
		Desarrollo	30 Minutos		

		equipos de 4 y reflexionarán sobre el ejercicio.	10 minutos		
		Cierre			
		Para finalizar, cada estudiante pasará a escribir en un mural sus conclusiones sobre las ventajas del ejercicio.			

AUTONOMÍA PERSONAL					
Sesión	Objetivo	Enseñanza-aprendizaje	Tiempo	Evaluación	Materiales didácticos
8 Autoestima	Aprender a valorar positivamente sus cualidades y capacidades para mejorar su autoestima.	Apertura	5 minutos	<ul style="list-style-type: none"> • Hoja con frases 	<ul style="list-style-type: none"> • Hojas blancas • Caja • Lápices • Cinta • Proyector • Laptop o PC • Presentación Power Point
		Se iniciará la sesión reflexionando las preguntas: ¿estás seguro de ti mismo para que no te afecte la actitud de los demás?			

		¿reconoces tus cualidades?			
		Desarrollo	30		
		Se explicará mediante una presentación el papel que juega la autoestima en las emociones. La primera actividad es que los estudiantes deben pensar qué animal les gustaría ser y qué cualidad positiva tiene ese animal y que ellos mismos poseen. Quienes deseen pueden compartir el animal elegido y por qué. Se resaltarán las cualidades para que se den cuenta que ser diferente a los demás no es algo negativo.	Minutos		

		<p>Se repartirá una hoja blanca en la que deberán escribir frases negativas que se dicen cuando algo sale mal o cree que no pueden lograrlo. Doblarán la hoja para meterla en una caja, la cual se sellará.</p>			
		Cierre	15		
		<p>Para finalizar se explicará que esas frases son un impedimento para conseguir nuestras metas, por lo tanto, al sellarla simbolizará que entierran esos pensamientos negativos y los apartarán de ellos para conseguir sus metas ya que poseen habilidades y son capaces de</p>	minutos		

		conseguir lo que se propongan.			
--	--	--------------------------------	--	--	--

AUTONOMÍA PERSONAL					
Sesión	Objetivo	Enseñanza-aprendizaje	Tiempo	Evaluación	Materiales didácticos
9 Manteniendo la motivación	Reconocerá qué tipo de motivaciones tiene y la importancia de mantenerlas para alcanzar sus metas a pesar de las dificultades que se presenten.	Apertura	10 minutos	• Cuadro	<ul style="list-style-type: none"> • Hojas blancas • Lápices • Biografía Nelson Mandela
		Se preguntará a los estudiantes qué es la motivación extrínseca y la motivación intrínseca, se irá registrando sus respuestas en el pizarrón con la intención de recuperar conocimientos.			

		Desarrollo			
		<p>Se solicitará a los estudiantes que piensen en las actividades que realizan actualmente. Se les pedirá que elijan dos para poder completar un cuadro acerca de que les motiva realizarlas.</p> <p>Se hará lectura grupal de la biografía de Nelson Mandela. La finalidad es poner en perspectiva los beneficios para fortalecer su motivación.</p>	30 Minutos		
		Cierre	10 minutos		
		Entre todos reflexionaremos acerca del tipo de motivación que realizan y cómo eso ayuda o afecta para			

		alcanzar sus metas. Escribirán en una hoja que se llevan de la sesión.			
--	--	---	--	--	--

AUTONOMÍA PERSONAL					
Sesión	Objetivo	Enseñanza-aprendizaje	Tiempo	Evaluación	Materiales didácticos
10	Identificar, asumir y afrontar las responsabilidades que le corresponden.	<p>Apertura</p> <p>Se explicará que tanto tiene derechos como obligaciones y a medida que van madurando adquieren responsabilidades y que en ocasiones no conocen cuales son o no quieren hacerse cargo de ellas, porque alguien más lo hace. Cuando no se asume una</p>	10 minutos	<ul style="list-style-type: none"> • Formato “Son solamente mías” 	<ul style="list-style-type: none"> • Formatos • Lápices

<p>Responsabilidad es aceptar</p>		<p>responsabilidad obstaculiza su proceso de maduración, por lo que es importante asumirlas.</p>			
		<p>Desarrollo</p>			
		<p>Se les entregará un formato “Son solamente mías” el cual deben identificar las responsabilidades que tienen en su vida diaria (escuela, casa, higiene, salud y amistad). Una vez que terminen valorarán el nivel de cumplimiento hacia esas responsabilidades sumando su puntuación total.</p> <p>Una vez completado el formato, en un</p>	<p>30 Minutos</p>		

		sólo formato cada estudiante se registrará y marcará sus resultados obtenidos.			
		Cierre			
		Se reflexionará el nivel de compromiso que tiene con sus responsabilidades y qué deben hacer para mejorar ese puntaje	10 minutos		

AUTONOMÍA PERSONAL					
Sesión	Objetivo	Enseñanza-aprendizaje	Tiempo	Evaluación	Materiales didácticos
	Desarrollar la capacidad de eliminar pensamientos negativos y	Apertura	15 minutos	<ul style="list-style-type: none"> Ficha y cartulina de pensamientos positivos 	<ul style="list-style-type: none"> Ficha de pensamientos negativos Cartulina Lápices
		Se preguntará a los estudiantes qué es la			

11 Adiós al no puedo	favorecer actitudes positivas.	motivación extrínseca y la motivación intrínseca, se irá registrando sus respuestas en el pizarrón con la intención de recuperar conocimientos.	30 Minutos		<ul style="list-style-type: none"> • Revistas • Imágenes •
	Desarrollo				
	Se solicitará a los estudiantes que piensen en las actividades que realizan actualmente. Se les pedirá que elijan dos para poder completar un cuadro acerca de qué les motiva realizarlas.	Se hará lectura grupal de la biografía de Nelson Mandela. La finalidad es poner en			

		perspectiva los beneficios para fortalecer su motivación.			
		Cierre			
		Entre todos se reflexionará acerca del tipo de motivación que realizan y cómo eso ayuda o afecta para alcanzar sus metas. Escribirán en una hoja que se llevan de la sesión.	5 minutos		

INTELIGENCIA INTERPERSONAL					
Sesión	Objetivo	Enseñanza-aprendizaje	Tiempo	Evaluación	Materiales didácticos
	Resaltar la importancia y utilización de las	Apertura	15 minutos	<ul style="list-style-type: none"> Lista de normas de buena 	<ul style="list-style-type: none"> Hojas blancas Lápices
		Se explicará a los estudiantes que la			

<p style="text-align: center;">12</p> <p style="text-align: center;">Habilidades sociales básicas</p>	<p>habilidades sociales básicas: escuchar, saludar, dar las gracias, pedir por favor.</p>	<p>primera impresión influirá y que está estrechamente relacionada con la cortesía que se muestre. Se leerá una lista de normas sobre la buena educación y entre todos se comentará acerca de su importancia.</p>	<p>25 Minutos</p>	<p>conducta</p>	
		<p>Desarrollo</p>			
		<p>Se plantearán unas preguntas para analizar los comportamientos que se adoptan a menudo y que en ocasiones no aportan, es decir, sobre lo que no se debería hacer.</p> <p>Entre todos se elegirán las normas que son adecuadas para la clase.</p>			
		<p>Cierre</p>			

		Para finalizar, cada estudiante escribirá las normas en una hoja blanca y sus conclusiones sobre las ventajas del ejercicio.	10 minutos		
--	--	--	------------	--	--

INTELIGENCIA INTERPERSONAL					
Sesión	Objetivo	Enseñanza-aprendizaje	Tiempo	Evaluación	Materiales didácticos
13 El significado del trabajo con los demás	Identificar las ventajas y significado de la colaboración como forma de convivencia.	Apertura	10 minutos	<ul style="list-style-type: none"> • Hoja con ventajas del trabajo colaborativo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Hojas blancas • Lápices • Plumones • Caso
		Se preguntará al grupo qué saben sobre el trabajo colaborativo y a través de una lluvia de ideas ir recuperando conocimientos previos.			
		Desarrollo	30 Minutos		
		Se pedirá a los estudiantes que analicen un caso y			

		<p>puedan detectar las ventajas del trabajo colaborativo, sus respuestas las recuperarán en una hoja. Deberán formar parejas y recordarán situaciones en la que han trabajado colaborativamente en diferentes ámbitos de la vida cotidiana como escolar y familiar.</p>			
		Cierre	10		
		<p>Para concluir escribirán sus reflexiones y compartirlas con el grupo.</p>	minutos		

INTELIGENCIA INTERPERSONAL					
Sesión	Objetivo	Enseñanza-aprendizaje	Tiempo	Evaluación	Materiales didácticos
		Apertura	15	<ul style="list-style-type: none"> Grafica 	<ul style="list-style-type: none"> Proyector

14 Comunicación asertiva	<p>Conocer qué es el asertividad y su importancia para comunicarse y expresarse adecuadamente.</p>	<p>Mediante una presentación se explicará a los estudiantes en qué consiste el asertividad, las maneras en que podemos reaccionar: inhibida, asertiva o violenta y ser consciente del estilo de actuación habitual que cada uno adopta.</p>	minutos	<ul style="list-style-type: none"> • Lista de compromisos • Laptop o PC • Presentación Power • Hojas blancas • Lápices
		Desarrollo	25	
		<p>Se mostrará una gráfica que los estudiantes deberán elaborar para señalar en qué punto del camino se encuentran del asertividad y dependiendo de ello necesitaran reafirmar, regular su comportamiento según sea el caso.</p>	Minutos	
Cierre		10		

		Para concluir, escribirán compromisos que deban adoptar para lograr ser asertivos. Podrán compartir sus compromisos quienes deseen.	minutos		
--	--	---	---------	--	--

INTELIGENCIA INTERPERSONAL					
Sesión	Objetivo	Enseñanza-aprendizaje	Tiempo	Evaluación	Materiales didácticos
15	Experimentar los efectos que tiene realizar acciones pro-sociales.	<p>Apertura</p> <p>Se les pedirá a los estudiantes reflexionar: ¿qué efectos causa el realizar acciones que ayuden a mi plantel? para poder explicar qué es el comportamiento prosocial y por qué es importante.</p>	10 minutos	<ul style="list-style-type: none"> Fotografía y descripción 	<ul style="list-style-type: none"> Cámara Hoja blanca Plumones

Por ti, por todos		Desarrollo	30 Minutos		
		Después de realizar la reflexión y explicación se acordará un plan de acción que tenga como propósito promover el comportamiento pro-social entre los estudiantes. Cada estudiante generará dos acciones en la escuela que propicien algo significativo en beneficio de alguien. Deberán tomar una fotografía con la persona que tuvieron esa acción y describir cual fue.			
		Cierre	10 minutos		
		Al terminar, todos compartirán su experiencia e identificar que satisfacción les generó			

		y qué efectos creen que tuvo el plantel.			
--	--	--	--	--	--

HABILIDADES DE SALUD Y BIENESTAR					
Sesión	Objetivo	Enseñanza-aprendizaje	Tiempo	Evaluación	Materiales didácticos
16 Fijando objetivos	Esclarecer cuáles son sus metas que le permitirán configurar un bienestar escolar.	Apertura	10 minutos	<ul style="list-style-type: none"> • Formatos 	<ul style="list-style-type: none"> • Pizarrón • Plumones • Bolígrafos
		Se proyectará el video “¿Te atreves a soñar?” para después mediante una lluvia de ideas compartan sus reflexiones.			
		Desarrollo	25 Minutos		
		Se trabajará de manera individual y cada estudiante explicará si alguna vez se han planteado objetivos para mejorar su vida. Una vez escuchando sus respuestas clasificarán esos			

		<p>objetivos en los ámbitos personal, escolar o familiar.</p> <p>Posteriormente, cada uno apuntará, en una tabla que se les proporcionará, sus objetivos, especificando el nivel de importancia que tienen para poder clasificarlos de acuerdo con el nivel de importancia, del más importante al menos importante.</p> <p>En otra tabla y tomando en cuenta los tres primeros objetivos, responderán dos preguntas: ¿Qué haré?, ¿qué obstáculos puedo tener? Para ponerlo en práctica.</p>			
		Cierre			
		Para concluir, los estudiantes pensarán:	15		

		¿Qué debemos conseguir como grupo? ¿Qué haremos para conseguirlo?, compartirán sus explicaciones para llegar a un consenso.	minutos		
--	--	---	---------	--	--

HABILIDADES DE SALUD Y BIENESTAR					
Sesión	Objetivo	Enseñanza-aprendizaje	Tiempo	Evaluación	Materiales didácticos
17 Bienestar subjetivo	Identificar las situaciones adversas desde otras perspectivas para configurar un bienestar.	<p>Apertura</p> <p>Se plantearán las siguientes preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Eres feliz? - ¿Qué te hace feliz? - ¿Eres feliz siempre o a veces? 	10 minutos	<ul style="list-style-type: none"> • Collage 	<ul style="list-style-type: none"> • Revistas • Hojas de colores • Plumones • Música

		<p>Con las respuestas que compartan los estudiantes, se abordará el significado de la palabra bienestar subjetivo para ser más conscientes de su propio bienestar.</p>			
		<p>Desarrollo</p>			
		<p>Primer paso: identificará un tema que les provoque malestar, segundo paso: analizarán el por qué causa malestar e imaginar una situación de bienestar para poder representarlo en un collage.</p> <p>Saldremos al patio para el tercer paso: llenarnos de aire, para envolver las situaciones negativas y expulsarlas (realizar varios intentos). Después, insertar pensamientos, ideas o imágenes que creen</p>	<p>30 Minutos</p>		

		emociones de bienestar.			
		Cierre			
		Para finalizar la actividad, se les recordará a los estudiantes que ellos tienen el mando sobre sus cuerpos, sentimientos y pensamientos. Cada uno con una palabra compartirá que se lleva de la sesión.	10 minutos		

HABILIDADES DE SALUD Y BIENESTAR					
Sesión	Objetivo	Enseñanza-aprendizaje	Tiempo	Evaluación	Materiales didácticos
	Evaluar su desempeño escolar con el fin de asumir una actitud responsable	Apertura	15 minutos	<ul style="list-style-type: none"> • Lista de diez frases 	<ul style="list-style-type: none"> • Proyector • Laptop o PC • Película • Hojas blancas
		Se recapitulará lo visto en las dos sesiones anteriores y valorarán su			

<p>18</p> <p>Mi futuro, mi decisión</p>	<p>y tomar decisiones para lograr el éxito.</p>	<p>desempeño personal y escolar.</p>				
		<p>Desarrollo</p>				
		<p>Se proyectará una parte de la película "Cielo de octubre", al finalizar se comentará y se les pedirá que escriban de manera individual un listado de 10 frases o ideas que les ayuden a conseguir sus metas. Se explicará que cuando alguien quiere conseguir algo, es importante reflexionar sobre la toma de decisiones, la cual es fundamental.</p>				<p>25 minutos</p>
		<p>Cierre</p>				<p>10</p>
		<p>Para concluir, se hablará de la experiencia vivida y cómo deben aplicarlo en la vida lo aprendido.</p>	<p>Minutos</p>			

HABILIDADES DE SALUD Y BIENESTAR					
Sesión	Objetivo	Enseñanza- aprendizaje	Tiempo	Evaluación	Materiales didácticos
19 Actividad de cierre (evaluación)		Apertura	15		<ul style="list-style-type: none"> • Proyector • Laptop o PC
		Se realizará una recapitulación de lo visto durante el taller.	minutos		
		Desarrollo			
		Cada uno de los estudiantes participarán mediante una sola frase la importancia de los temas y actividades realizadas durante las sesiones. Así mismo, explicarán la utilidad en su vida y en qué situaciones pueden aplicarlos.	25 minutos		
		Cierre	10 Minutos		

		Se invitará a los estudiantes a practicar las herramientas y conocimientos adquiridos.			
--	--	--	--	--	--

Conclusiones

Como se ha explicado a lo largo de la presente investigación y desde mi experiencia docente a lo largo de estos años, es posible decir que es importante que el Sistema Educativo Mexicano atribuya la debida importancia a una educación emocional para ayudar a los estudiantes a que se sientan mejor en la escuela y esto se vea reflejado de manera positiva en su rendimiento académico.

Es cierto que el Sistema Educativo Mexicano ha tratado de incluir contenidos de educación emocional, pero no ha sido suficiente, ya que se sigue priorizando el desarrollo de habilidades cognitivas, donde lo importante es aprenderse los contenidos de los programas de estudio, lo que vuelve a la escuela un lugar donde no le gusta permanecer a los estudiantes.

Lo anterior trae como consecuencia que los estudiantes estén desmotivados, no asistan a clases y como resultado su rendimiento académico disminuya y en ocasiones hasta deserten, es por ello que se resalta la necesidad del desarrollo de competencias emocionales en la escuela en Nivel Medio Superior, ya que ayuda a que los estudiantes que se encuentran en la etapa de la adolescencia potencien aspectos relacionados con conocerse a sí mismos, regular sus emociones, relacionarse mejor y tomar decisiones más adecuadas.

Con esta investigación, la fundamentación y aplicación de la estrategia de intervención pedagógica ayudó al cumplimiento del objetivo de esta investigación, por lo tanto fue posible impactar positivamente en el rendimiento académico, ya que en la actualidad centrarse solo en los aspectos cognitivos no garantiza un éxito académico y profesional, sino la realidad de hoy en día exige incorporar competencias emocionales para desarrollar al máximo todas las capacidades y habilidades que les permita a los estudiantes formarse de manera integral.

Los hallazgos que se obtuvieron con los resultados a partir de desarrollar competencias emocionales entre los grupos que participaron (grupo A y grupo B) hay una mejora en el

grupo A en la manera en cómo se sienten y ven a la escuela, repercutiendo de manera favorable su rendimiento académico.

Para ampliar lo anterior, se observó que al aplicar el taller al grupo A se elevó el rendimiento académico de manera significativa generando emociones positivas que le ayudaron a alcanzar mejores resultados a diferencia del grupo B que no se aplicó el taller porque no se dio el mismo interés en trabajar la dimensión afectiva, esto se puede observar en las gráficas 55 y 56, esto genera que los estudiantes del grupo A sean regulares porque se encontraban motivados para mejorar su condición respecto a las materias, ya que durante el taller trabajaron las cinco competencias emocionales (conciencia emocional, regulación emocional, autonomía personal, inteligencia interpersonal y habilidades para la vida) para enfrentar diversas situaciones dentro el contexto escolar, configurando un bienestar en la escuela.

Entonces, el desarrollar la competencia “conciencia emocional” permitió observar en el grupo A un avance en la identificación de sus estados de ánimo y trabajar sobre ellos, para ser más empáticos generando una mejor convivencia y un ambiente de aprendizaje más adecuado dentro del salón de clases.

En relación con la competencia “regulación emocional”, permitió observar en el grupo A sentirse capaz de resolver problemas a partir de generar pensamientos, emociones y actitudes positivas (racional-afectivo) que los motivaron para obtener mejores resultados en la escuela. Esto se puede observar en las gráficas 63, 65 y 67. En ese sentido esta competencia es fundamental desarrollarla en los estudiantes para que configuren la disposición para aprender, ya que la disponibilidad se genera desde la dimensión afectiva.

Al trabajar la competencia en el taller “autonomía emocional” se observó que en el grupo A los estudiantes lograron responsabilizarse sobre su propio aprendizaje, resolviendo tareas y/o actividades con actitud positiva. Esto se puede observar en las gráficas 69, 71 y 73.

Entonces, desarrollar la autonomía emocional en los estudiantes, ayuda a que tengan la posibilidad de modificar los estados emocionales que les causan malestar y en consecuencia afectan su aprendizaje, es decir que esta competencia permite que ellos puedan motivarse a sí mismos en un ambiente de aprendizaje adverso, lo cual le ayuda a superar los diferentes obstáculos que se le presenten y tenga éxito en sus estudios.

En relación con la competencia “inteligencia interpersonal”, se observó en el grupo A que mejoraron la capacidad de entender, comprender, ayudar a los demás siendo capaces de compartir y expresar con claridad, respeto y amabilidad sus pensamientos y sentimientos, tanto en un lenguaje verbal y no verbal, potenciando el trabajo colaborativo para afrontar conflictos en un mejor ambiente de aprendizaje, que les permitió mejorar su rendimiento académico. Esto se puede observar en las gráficas 75, 77 y 79.

Así mismo, se puede notar que, al desarrollar dicha competencia, que relativamente el rendimiento académico del grupo A mejoró, lo cual puede ser un indicador sobre los ambientes de aprendizaje, es decir que, al mejorar las relaciones interpersonales dentro del salón de clases, los estudiantes les gusta permanecer más, debido a que conviven, lo cual impacta positivamente en su aprendizaje.

Desarrollar la competencia “Habilidades de salud y bienestar” por medio del taller, se observó en el grupo A que los estudiantes lograban plantearse objetivos positivos y acordes a su situación, lo cual permitió generar comportamientos responsables para un bienestar personal, social y profesional, ante las adversidades que se le puedan presentar y así poder seguir superándose y lograr un desarrollo integral. Esto se puede observar en las gráficas 81, 83 y 85.

El desarrollo de esta última competencia, en el grupo A fue muy notorio, debido a que concretamente muestran que tienen estrategias para enfrentar la adversidad y continuar con sus estudios, lo cual resulta importante resaltar, ya que algunos de ellos presentan un rendimiento académico no muy favorable, sin embargo, se han propuesto mejorarlo.

Con base a lo anterior puede decirse que la educación no debe ser la misma (tradicional), las necesidades de los estudiantes tienen cambios rápidos y constantes, sobre todo en la etapa de la adolescencia, ya que va configurando distintos aspectos importantes de su vida, entre ellos las conductas que se concretan en actuaciones dentro del contexto donde se encuentren permeados por lo que sienten, quieren y cómo se ven, lo que provoca un desequilibrio emocional en su carácter y comportamiento, afectando su rendimiento académico.

De igual manera se puede identificar en las gráficas que trabajar el desarrollo de competencias emocionales en los estudiantes, en efecto ayuda a mejorar su aprendizaje y en consecuencia su rendimiento académico, ya que al comparar los resultados con el grupo B, se puede notar la diferencia en su rendimiento.

Lo cual, motiva a los estudiantes a mejorar personalmente sobre sus estados de ánimo y poder superarse académicamente, la importancia de relacionarse adecuadamente con sus pares y profesores lo que lleva a darle significado y sentido a la escuela y continuar sus estudios, no sólo a nivel medio superior, sino hasta el superior.

En este sentido, el docente no le debe restar importancia a la incorporación de actividades orientadas al desarrollo de la dimensión afectiva, sino darle el tiempo necesario y de preparación para ampliar las competencias en los estudiantes en el proceso educativo, favoreciendo el aprendizaje y obtengan las herramientas necesarias para enfrentar los retos de la vida.

De esta manera, el desarrollo de competencias emocionales resulta ser una tarea necesaria y primordial, donde se trabaje la dimensión afectiva y la dimensión cognitiva, para que el estudiante encuentre bienestar en sí mismo durante y después de su trayectoria académica.

Abonar a que el estudiante tenga un rendimiento académico adecuado, va más allá de obtener una “buena calificación” sino que implica un desarrollo en su aprendizaje, así mismo es un indicador sobre el proceso y avance del mismo que está influido por

aspectos de índole personal, familiar y social, aspectos permeados de emociones que, si no están bien identificados y desarrollados, repercutirán en su vida escolar.

Entonces, desarrollar competencias emocionales, permite a los estudiantes la posibilidad de contar con recursos, herramientas y habilidades para enfrentarse a las diversas situaciones de su contexto, ya que cuenta con el saber, saber hacer y saber ser.

Si ya se iniciado con en el desarrollo de habilidades socioemocionales en los programas de estudio en la Educación Media Superior, es tarea del docente atribuirle la importancia que tiene en la vida de los estudiantes y que al trabajarlas ayudaremos a mejorar los ambientes de aprendizaje en las aulas, en la escuela misma, que favorecerán los niveles de rendimiento académico.

Ante tal panorama, es difícil restar importancia al desarrollo de dichas competencias, porque gracias a ellas los estudiantes serán capaces de identificar, reconocer y autorregular sus emociones, interactuar mejor con su medio y resolver problemas a partir de tomar decisiones más adecuadas, lo cual de forma directa impactará en su aprendizaje y a su vez en su rendimiento académico, es por ello que en el proceso de enseñanza y aprendizaje nunca debe abordar las dimensiones cognitivas y afectivas por separado, sino debe abordarse una como totalidad porque el estudiante se desarrolla tanto en lo físico, cognitivo, emocional y social.

Con base en los resultados del taller puede decirse que para mejorar el rendimiento académico, el Sistema Educativo Mexicano en nivel medio superior debe enfatizar la relevancia que tiene el desarrollar las competencias emocionales, ya que son un pilar que potencia las oportunidades de aprendizaje, tanto en motivación, disposición, interés, compromiso por aprender y encuentren sentido en lo que aprenden para obtener realmente una educación integral, para que el estudiante se supere, para que sea feliz en la escuela y mejorar en los diferentes aspectos de su vida.

En ese sentido, nuestra labor pedagógica es favorecer el aprendizaje, no pensando sólo en el desarrollo de lo cognitivo, sino pensando en que trabajamos con personas que

sienten, por lo que se debe tener un compromiso que permita construir espacios donde los estudiantes se sientan seguros no solo en adquirir conocimientos que marcan los programas de las asignaturas, sino que exista una adecuada conexión afectiva con el grupo, entre profesores, entre pares y en la escuela en general.

Por último, las líneas de generación de conocimiento que aporta este trabajo pueden enfocarse hacia las siguientes preguntas: ¿Cómo influye la formación del docente en el desarrollo de las competencias emocionales? ¿Los estados emocionales del profesor influyen en el aprendizaje y en consecuencia en el rendimiento académico de sus estudiantes? Las respuestas a estas interrogantes pueden ampliar el conocimiento sobre la influencia y relación de las emociones en el aprendizaje y en dicho rendimiento.

Bibliografía

Adell, M. (2002). *Estrategias para mejorar el rendimiento académico de los Adolescentes*. México: Pirámide.

Aguirre, Baztán, Ángel. (1996). *Psicología de la adolescencia*. México: Alfaomega.

Alonso, J. y Montero, I. (1990) *Motivación y aprendizajes escolares*, en Coll, C. Palacios, J. y Marchesi A. (comp). *Psicología de la educación*. Madrid; Alianza

Avalos, B. (1996). *Caminando hacia el siglo XXI: docentes y procesos educativos en la Región de Latinoamérica y del Caribe. El proyecto Principal de Educación en la América Latina y el Caribe*. UNESCO, Boletín 41.

Bar-On, R. (1997). *Inventario de cocientes emocionales de barra: una medida de la inteligencia emocional*. Toronto: Manual técnico. Sistemas multisalud

Bisquerra, R. *et. al.* (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Cisspraxis.

Bisquerra, R. (2004). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla.

Bisquerra, R. (2003). *Educación emocional, competencias básicas para la vida*. Revista de investigación educativa (RIE). Consultado el día 18 de Febrero del 2016 en <http://revistas.um.es/rie/article/viewFile/99071/94661>

Bisquerra, R. & Pérez, N. (2007) *Las competencias emocionales*. Educación XX1, vol. 10, 2007, pp. 61-82 Universidad Nacional de Educación a distancias, Madrid, España.

Berrocal, P. Y Ruíz, D. (2008). La inteligencia Emocional de la Educación. Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa. Vol. 6 Núm. 15, universidad de Málaga. Consultado el 9 de Abril de 2016 en: http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/new/ContadorArticulo.php?256*

Berrocal, P. Y Ruíz, D. (2008). La inteligencia Emocional de la Educación. Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa. Vol. 6 Núm. 15, universidad de Málaga.

Consultado el 9 de Abril de 2016 en: http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/new/ContadorArticulo.php?256*

Delval Juan. *La escuela posible: cómo hacer una reforma de la educación/*. Madrid: Ariel, 2002. 302 p.

Edel, R. (2003). *El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo*. Revista electrónica Iberoamericana sobre la calidad, eficacia y cambio de educación, 1.

Espinoza, E. (2006). *Impacto del maltrato en el rendimiento académico*. Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa. Vol. 4 Núm. 9 Universidad del Valle de Guatemala. Revisado el 20 de Marzo del 2016 en: <http://www.investigación-psicopedagogica.org/revista/nwe/ContadorArticulo.pho?64> Consultada el 20 de enero del 2016 en: <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol1n2/Edel.pdf>

Extremera, N., y Fernández, P. (2004). El uso de las medidas de habilidad en el ámbito de la inteligencia emocional. *Boletín de Psicología*, 59.

Flettcher, R., Hattie, J. (2013). *La inteligencia y pruebas para medirla*. México Trillas.

Garibay, G (2006). *Vive y entiende la adolescencia*. Sede Web de la Universidad Autónoma de Guadalajara A.C. Recuperado el día 15 de enero del 2016 <http://genesis.uag.mx/revistas/escholarum/articulos/humanidades/adolescencia.cfm>

Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. México: Zeta.

Hernández, S., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw-Hill

Howard, G. (1999). *Estructura de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples*. Colombia. Fondo de Cultura Económica.

Hurlock, Elizabeth B. (2001). *Psicología de la adolescencia*. México: Paidós.

Landa, M. (2009). *Estudios en el ámbito de la inteligencia Emocional*. Andalucía: Universidad de Jaén.

Martínez, F. (1997). *El Oficio del investigador educativo* (2ª. Ed.). México: UAA.

Mayer, J. y Salovey, P. (1990). *Inteligencia emocional, construcción y regulación de los sentimientos*. Nueva York: Cambridge University Press.

Palacios, Jesús y Alfredo Oliva. *La adolescencia y su significado 1evolutivo*. En: Palacios, Jesús, et.al. (comp.) *Desarrollo psicológico y educación*. 1 Psicología evolutiva 2ª ed., Alianza Editorial, Madrid 1999, pp. 433-451.

Pérez, N. y Castrejón, L. (2006). *Relaciones entre la inteligencia emocional y el cociente intelectual con el rendimiento académico en nuestros estudiantes universitarios*. Revista electrónica de motivación y emoción. Volumnex IX número: 22. Universidad de Alicante. Revisado el 29 de abril de 2016 en: <http://reme.uji.es/articulos/numero22/article6/numero%2022%20article%206%20RELACIONES.pdf>

Piaget, J. (1995). *Seis estudios de psicología*. Colombia: Labor.

Piaget, J. (1999). *La psicología de la inteligencia*. Barcelona: Crítica.

Piaget, J (2005). *Inteligencia y afectividad*. Argentina: Aique 1 era Reimpresión.

Pulido, F., & Herrera, F. (2017). La influencia de las emociones sobre el rendimiento académico. *Ciencias Psicológicas*, 11 (1), 29-39. Doiu: 10.22235/cp.v11i2.1344

Sánchez, P., Rodríguez, M., Padilla. V., (2007). *¿La inteligencia emocional está relacionada con el rendimiento académico?* Revista de Psicología y Educación Vol. 1 Núm. 1. Facultad de Psicología Universidad Autónoma de Nuevo León.

Santiago, A López, J. Navarro, R. (2006) *Adolescencia. Aspectos generales y atención a la salud*. Revista cubana de medicina general integral V.22 N.1 Ciudad de la Habana http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21252006000100009&script=sci_arttext

Secretaria de Educación Pública, ConstruyeT. Revisado el 05 de Julio de 2021: <http://construyet.sep.gob.mx/materiales-para-la-implementacion>

Shaffer, David. (2007). *Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia*. México: Thomson.

Sotil A., Ecurra , L., Huerta R., Rosas, M., Campos, E., De Osorio, A., Yana., A. Y Macazana, (2005). *Actitudes de los docentes hacia la enseñanza en valores*. Revista IIPSI, Vol. 8, Núm1. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Stanley, Hall. (1904). "adolescence". Nueva York: Appleton-Century-Crosfts. En: Hurlock,

Rodríguez, S. (1982). *Factores del rendimiento escolar*. España: Oikos-Tau.

Tonconi, J., (2010). *Factores que influyen en el rendimiento académico y la deserción de los estudiantes de la facultad de ingeniería económica*. Revista académica semestral Vol. 2 Número 11. Universidad Nacional del Altiplano de Puno.

Torres, L., y Rodríguez, N.,(2006). *Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios*. Red de revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Vol. 11 Número 002. Universidad Veracruzana.

Vivas, M., et. al. (2007) *Educación las emociones*. Venezuela: producciones editoriales C.A.

Anexo A

CUESTIONARIO

Competencias emocionales y el rendimiento académico

Estimado estudiante:

Las siguientes preguntas tienen como objetivo identificar algunos rasgos de tu personalidad con la finalidad de mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje, por lo tanto, la información que proporcionas se manejará de manera anónima.

Instrucciones: lee cuidadosamente cada una de las siguientes preguntas y responde lo más honestamente posible.

Grupo_____ Alumno: (Regular) (Irregular) Promedio: _____

Edad:_____ Sexo: (M) (F)

1. Cuando alguien te pregunta ¿Cómo estás?: ¿puedes identificar con claridad tu estado de ánimo?

(Nunca) (Pocas veces) (Casi siempre) (Siempre)

2. Cuando estas con tus amigos: ¿Puedes identificar cómo se sienten?

(Nunca) (Pocas veces) (Casi siempre) (Siempre)

3. Pongo mucha atención sobre cómo me siento en la escuela:

(Nunca) (Pocas veces) (Casi siempre) (Siempre)

4. ¿Cuándo realizas un examen difícil te sientes capaz de terminarlo exitosamente?

(Nunca) (Pocas veces) (Casi siempre) (Siempre)

5. ¿Cuándo un profesor te asigna una mala calificación te dispones a mejorar?

(Nunca) (Pocas veces) (Casi siempre) (Siempre)

6. ¿Cuándo un profesor se muestra autoritario y exigente para evaluar su materia tú de adaptas a las exigencias de manera positiva?

(Nunca) (Pocas veces) (Casi siempre) (Siempre)

7. ¿Al inicio de cada semestre te sientes con actitud positiva y capaz de pasar todas tus materias?

(Nunca) (Pocas veces) (Casi siempre) (Siempre)

8. Un profesor que no te enseña nada sobre la materia y asiste poco a clase ¿te responsabilizas de estudiar por tu cuenta?

(Nunca) (Pocas veces) (Casi siempre) (Siempre)

9. ¿Cómo estudiante identificas las tareas y actividades que debes asumir responsablemente?

(Nunca) (Pocas veces) (Casi siempre) (Siempre)

10. Cuando un amigo tiene problema para resolver una tarea lo comprendes y le ayudas?

(Nunca) (Pocas veces) (Casi siempre) (Siempre)

11. ¿Cuando trabajas en equipo, muestras disposición para compartir tus ideas y materiales de trabajo?

(Nunca) (Pocas veces) (Casi siempre) (Siempre)

12. ¿Sabes escuchar y respetar las ideas y opiniones de los demás, así como expresar lo que piensas?

(Nunca) (Pocas veces) (Casi siempre) (Siempre)

13. Sabes que tus acciones pueden afectar a los demás de manera positiva o negativa, por lo tanto, ¿te preocupas por las actitudes que tienes hacia los demás?

(Nunca) (Pocas veces) (Casi siempre) (Siempre)

14. Cuando tienes un problema con un profesor muestras el interés y lo resuelves?

(Nunca) (Pocas veces) (Casi siempre) (Siempre)

15. Te preocupas por plantearte metas para que puedas desarrollarte profesionalmente?

(Nunca) (Pocas veces) (Casi siempre) (Siempre)

16. ¿Cómo te hace sentir la escuela?

17. ¿Cuando te encuentras triste qué es lo que haces para cambiar tu estado de ánimo?

18. ¿Encuentras útil asistir a la escuela? Explica tus razones

19. ¿Tienes facilidad para relacionarte con tus profesores y compañeros? Explica tus razones.

20. ¿Te gustaría asistir a la universidad? Explica las razones.

Gracias por tu colaboración